



14
24.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

'CAMPUS ARAGÓN'

IDENTIDAD Y ORGANIZACION POLITICA:

UN ESTUDIO EN EL MUNICIPIO VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T A :

MANUEL RAMIREZ MERCADO

ASESOR: MTR. JUAN MORA HEREDIA

MEXICO

1997

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre Crisanta Mercado E.:

Por su apoyo y paciencia durante

todos estos años.

A mi padre: Salvador Ramirez J.

Por la confianza y el apoyo brindado

A mis hermanos:

Por todo el apoyo incondicional y

por compartir las mismas inquietudes.

A mis profesores: Cristina Camacho R.

y Claudio Escobar C.

Por brindarme la oportunidad de conocer

algo más de lo transmitido en las aulas.

A mis compañeros: María Juana Acevedo

y Alberto Valadez R.

Por su amistad y apoyo incondicional

INDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I. " IDENTIDAD Y ORGANIZACIÓN POLÍTICA"	9
1.1. Identidad.	13
1.2. Organización Política.	18
1.3. Identidad Política.	23
1.4. Marginalidad e Identidad Social.	28
1.4.1. <i>La Marginalidad.</i>	30
1.4.2. <i>Generalización de Intereses: Organización y Acción Colectiva.</i>	37
CAPITULO II. " ASPECTOS SOCIODEMOGRAFICOS DE VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD"	54
2.1. Antecedentes sociodemográficos	54
2.2. Contexto geográfico de Valle de Chalco Solidaridad	63
2.2.1. <i>Estructura Demográfica.</i>	64
2.2.2. <i>Infraestructura en Vivienda y Servicios Básicos.</i>	76
CAPITULO III. "ORGANIZACION E IDENTIDAD SOCIOPOLITICA (ESTUDIO DE CASO).	81
3.1. Conformación de Organizaciones.	84
3.1.1. <i>El Frente Democrático para la Liberación Social, Urbana y Rural del Estado de México (FDLSUREM).</i>	85
3.1.2. <i>La Coalición de Organizaciones y Colonos del Valle de Chalco "Cirilo Sánchez" A.C.</i>	97
3.2. Estudio Comparativo	111
3.2.1. <i>Referentes Sociales (Condiciones de Vida de la Población</i>	112
3.2.2. <i>Identidad Organizativa.</i>	123
3.3. Recapitulación	139
CONCLUSIONES	144
Anexo	157
Bibliografía	171
Hemerografía	173

INTRODUCCIÓN

La concentración de las principales actividades económicas y políticas en zonas específicas (ciudades) aunado al afán por alcanzar niveles de crecimiento económico más sustentables, se puede considerar como las principales variables en la gestación de la pobreza y la marginalidad social en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX. Dentro de este contexto nos podemos encontrar con la prevalencia de acciones popular-asistencialistas en la relación entre sociedad y gobierno, lo cual ha llevado a una clara dependencia de los sectores populares a los programas de promoción social implementados por el Estado. Provocando una recomposición de esta relación al presentarse las primeras medidas neoliberales en estos países, dado que da un distanciamiento por parte del Estado en algunas cuestiones que se consideraban como prioritarias, de la conducción de la vida económica, y retomando solamente un papel de coordinador de las políticas sociales y de control de las clases sociales.

Sin embargo, en la sociedad mexicana —dentro del contexto latinoamericano— prevalece aún la idea de movilidad social entre la población que busca incorporarse a la dinámica de los centros urbanos, puesto que son estos los que concentran tanto las actividades económicas como a la mayor parte de la población. Es en ese sentido, que se busca un mayor acceso a los beneficios sociales por medio de la incorporación a la actividad productiva, sobre todo en la industria.

Pero esta situación lleva a una diferenciación social muy marcada. Por un lado hay sectores de la población que se adaptan e incorporan tanto a la forma de vida prevaleciente en la ciudad como al mercado de trabajo—tal es el caso de las clases medias y los obreros—. Pero, por otro lado, hay otros grupos de población que se ven imposibilitados de tener una participación decidida en el proceso productivo, reflejándose en la baja calidad caracterizada por la pobreza y la marginalidad.

Es así que estos últimos han desarrollado un proceso de reacomodo social y espacial, al buscar formas de vida alternativas a la que se les presenta, ya sea mediante actividades informales para obtener ingresos o la ocupación de los espacios periféricos donde carecen de los mínimos de bienestar social y que además deben participar en su construcción, (asentamientos irregulares), teniendo como consecuencias la precariedad en las formas de vida, estancamiento social, carencias de equipamiento urbano entre otras.

Bajo estas características, la marginalidad social es un referente para delimitar a los diferentes sectores de la población que participan en esta forma de vida en un sentido de exclusión. Es decir, tanto las actividades económicas desarrolladas como las formas de representación y participación social que los caracteriza son irrelevantes en la construcción de modelos de sociedad así como en sujetos sociales gestores del cambio social.

Ahora bien, dentro del contexto de desenvolvimiento social, de los sectores de la población que mantienen latente la idea de movilidad social y de acceso de beneficios sociales, pero que por el mismo proceso de reacomodo espacial han ocupado la periferia de las ciudades, es precisamente esta relación que ha motivado a nuestra investigación. Por una parte, poder identificar los procesos de construcción de las identidades sociales y su paso a transformadoras del espacio social, para lo cual debemos considerar elementos significativos que motiven a la participación colectiva de manera dinámica, es decir no solo interactuar unos con otros sino establecer un sentido a estas acciones realizadas. Por otra parte, los procesos de gestación de las organizaciones sociales de carácter popular y la participación política que generan, mediante la acción directa de los individuos que la conforma. En este sentido, es importante considerar como se va determinado la acción colectiva a través de la interacción constante tanto al interior como al exterior del grupo, lo cual al permitir la consecución de determinados objetivos también

van a influir en la relación establecida con otras colectividades, sean grupos sociales o grupos de poder incorporados a los partidos políticos.

Así, la propuesta de análisis y de explicación acerca del desarrollo de la identidad y de la organización política por parte de diversos autores: Erikson, Dubet, Michels, etc, abren un panorama más amplio de investigación que permite adentrarnos en la problemática planteada. Ya sea que más que retomar aspectos relevantes de uno de estos autores se propone la reconstrucción de las propuestas para, de esta manera, tener un referente más sólido en la medida que se avance con la investigación. Si tomamos en cuenta que la conformación de grupos y, con ello, de intereses colectivos denotan una práctica en la que los individuos desarrollan una capacidad de movilización que en ocasiones rebasa la estructura organizativa que le da sentido a sus formas de acción. Por ello los aportes de diferentes autores al momento que dan cuenta de estas situaciones desde el plano teórico, nos aportan elementos para la aplicación de casos particulares en la investigación empírica.

¿Cómo se gesta la participación de la población en la consecución de determinados factores que les permitan los mínimos de bienestar social? Para que esto se concrete se requiere del desarrollo de una identidad colectiva, en la cual la asimilación de roles, establecidos por los individuos que se desenvuelven en determinado espacio y tiempo, se manejan en un sentido normativo según los parámetros de acción característicos de estos grupos, porque es bajo estos elementos que se le da un sentido y significación a las acciones llevadas a cabo por éstos.

La identidad colectiva lleva implícita una estructura organizativa de las prácticas y las formas de acción manejadas por esta. Pero tanto la identidad como la organización precisan del desarrollo de una integración tanto individual como de grupo, para que los objetivos perseguidos puedan ser alcanzados y, asimismo, poder desenvolverse de una

manera más efectiva, donde las propuestas no se agoten tan sólo con una movilización de sus integrantes, sino que se establezca una interacción con diversos grupos que participan de igual modo dentro de la dinámica social.

El desarrollo de las prácticas individuales por sí, solas no implican un nivel complejo de la identidad, debido a que las interacciones, en este sentido, no contemplan un manejo como colectividad de sus acciones. Sin embargo, el solo hecho de llevarse a cabo y de entrar en contacto e intercambio, en cuanto a sus conductas, elementos normativos de los individuos va gestando una práctica colectiva entre éstos, la cual se puede contrastar con la desarrollada por otros individuos en otras colectividades. Pero, asimismo, esta forma de desenvolvimiento colectivo se enmarca dentro de una colectividad aún más compleja que marca el ritmo y la orientación de las interacciones establecidas entre estos grupos sociales, esta es la sociedad en la cual las identidades desarrolladas por los diferentes grupos le van dando sentido a la organización, logrando una cohesión de las identidades a los planteamientos manejados como sociedad.

La representación de intereses por parte de las instituciones especializadas nos hace patente una estructura organizativa en la que aparentemente se le da un espacio para la articulación y participación tanto a grupos como a individuos que la conforman, estos con el fin de atraer a un número cada vez mayor de personas que no cuentan o no han desarrollado una estructura sólida en términos de participación social y política dentro del espacio donde comúnmente se desenvuelve. Pero esto no implica que esta estructura se mantenga únicamente a la expectativa sin una participación activa y dinámica, sino que por el contrario, cuenta con un reconocimiento dentro de su espacio incidiendo para que se le tome en cuenta en las decisiones implementadas por los grupos dominantes y los cuales afectan las interacciones y las formas de acción que se desarrollan en su campo de influencia. Por ejemplo el partido político al contar con una

estructura jerárquica le permite ejercer un control más o menos efectivo tanto a sus militantes como a los grupos que se desenvuelven a la par de éste.

En este sentido, observamos que la organización de tipo político denota una estructura tal que fomenta en los individuos que la componen un compromiso participativo, donde los roles manejados logran sobrepasar la internalización de los valores y llegan a un nivel más complejo que la sola interacción. Al desarrollar este nivel de identidad de grupo se adquiere una significación que permite el interactuar de una manera más dinámica, no sólo entre sus miembros que la integran, sino que con los demás grupos que se han desarrollado a la par de éste y que al igual que él se enfrentan con problemáticas particulares. Asimismo, esta capacidad desarrollada demanda un control en cuanto al planteamiento de las demandas como a la forma en que se movilizan para la consecución de determinados fines.

La integración nos permite observar, al mismo tiempo, los rasgos de la identificación y de la diferenciación de los grupos sociales en cuanto a los valores, normas y conductas características de un determinado grupo se contraponen a los desarrollados por otros. En este sentido si a un grupo se le pretende establecer unos parámetros de acción que no corresponden a las prácticas desarrolladas o establecidas por éste, ante lo cual se presentará rechazo hacia la integración a estas identidades.

De tal forma, los programas de participación ciudadana no se manejan en los mismos términos para lo jóvenes, por ejemplo, que para los indígenas, ya que corresponden a lógicas diferentes de articulación y de interacción social; y en dado caso de que se tratara de manejar de una manera homogénea en su implementación no generaría los resultados esperados.

Ahora bien, como hemos venido mencionando la integración, en un primer momento, presenta los elementos normativos de las conductas tanto individuales como colectivas que denotan rasgos característicos de la identidad y de la organización. Asimismo, estos rasgos demandan un mayor compromiso y participación colectiva en búsqueda de alternativas de solución a objetivos manejados por el grupo. Pero ¿la integración por sí sola garantiza esta participación y el compromiso demandantes? en cierta medida es garantizado, pero no del todo, ya que al establecer la integración como el nivel más complejo tanto de la organización como de la identidad nos llevaría a un nivel limitado de comprensión y de explicación de las prácticas llevadas a cabo, las que en ocasiones y como práctica recurrente establecen diversas formas de ordenación de sus formas de acción.

Es por ello que se debe considerar la existencia de diferentes niveles de identidad que van de acuerdo con la estructura del grupo y la ideología prevalente en ellos, reflejándose en la articulación de objetivos, los cuales pueden ser desde corto, mediano e incluso largo alcance y ante los que se va generando mayor compromiso participativo.

Ahora bien, no todos los grupos son organizaciones ya que sólo aquellos que cuentan con procedimientos formales se consideran como tales, esto en oposición a aquellos surgidos espontáneamente. Pero el hecho de que los diferentes grupos establezcan relaciones no asegura una organización formal, dado que esta se logra con la existencia de procedimientos para movilizar y coordinar las acciones de subgrupos en la consecución de objetivos comunes.

Debemos considerar, de igual manera, que las organizaciones no surgen con una estructura fija ni sus acciones son todas racionales en donde el fin que se persiga se presente estable y la orientación de sus miembros se dirija hacia ésta sin generar

alteraciones, ya que están sujetos a fuerzas tanto internas como externas que provocan cambios en sus formas de acción como en sus objetivos propuestos.

Es bajo este contexto que nos hemos interesado por realizar un estudio en una zona suburbana, con acentuadas condiciones de pobreza y marginalidad social, esto con el fin de analizar como se genera un proceso de participación al interior de las organizaciones sociales urbanas (populares). Para lo cual partimos de unas interrogantes: ¿cómo se gesta dentro de estas zonas la conformación de organizaciones? ¿cómo se logra la vinculación de la población con estas organizaciones? y ¿cómo se logra desarrollar la identidad de grupo con los proyectos de dichas organizaciones?.

Así, la delimitación espacio-temporal de nuestra investigación es la siguiente: espacialmente hemos elegido el municipio de Valle de Chalco Solidaridad por dos razones, primeramente por presentar una transformación acelerada en lo demográfico y territorial a partir de la década de los años 80's, proceso generado en gran medida por los flujos migratorios (crecimiento social). En segundo lugar, por ser el municipio de más reciente creación en el Estado de México, en gran medida producto de la participación organizada de la población, aunado a que académicamente la investigación sobre la marginalidad y la participación política no ha sido abordada en este espacio.

Tomando como base para la investigación el trabajo desempeñado por el Frente Democrático para la Liberación Social, Urbana y Rural del Estado de México (FDLSUREM) y la Coalición de Organizaciones y Colonos del Valle de Chalco "Cirilo Sánchez" A.C., por haber desarrollado procesos de articulación de las demandas de la población bajo un mismo contexto, pero que los ha llevado a implementar acciones diversas en su constitución como grupos representativos de esta población.

Ahora bien, la investigación se sustenta en la hipótesis de considerar que el incremento de la marginalidad y, con esto, de las carencias socioeconómicas genera una expansión en la participación de los individuos en la búsqueda de un mayor bienestar social, de esta manera se gesta una forma de solidaridad que permite organizarse dentro de su espacio de acción dando pauta para la acción de tipo político y para la identidad como grupo.

En este sentido, y para poder desarrollar la hipótesis elaboramos diferentes objetivos, de tal manera que se permita un análisis más amplio de la situación presentada en nuestro objeto de estudio, estos son:

- 1.- Analizar en el plano teórico como se gestan las organizaciones sociales y políticas y la estructura que presentan.
2. Analizar el proceso de crecimiento demográfico en Valle de Chalco Solidaridad y su relación con la formación de organizaciones urbanas en su espacio.
3. Observar y analizar como se logra la identificación de la población con los planteamientos de las organizaciones sociales y cómo se manifiesta en la práctica política.
4. Presentar los diferentes niveles de identidad que se desarrollan en los grupos sociales.

CAPITULO PRIMERO: IDENTIDAD Y ORGANIZACIÓN POLÍTICA.

El hablar de identidad nos lleva a plantearnos una serie de interrogantes acerca del sentido que se le ha dado a esta noción, ya que se le emplea para tratar de dar explicación a fenómenos y problemas de diversa índole sean estos en el plano de la psicología, la antropología o la sociología --como disciplinas que mayormente hacen uso de este término--; para dar cuenta de conductas individuales, de procesos de identificación y significación de grupos sociales y de la forma en como estos grupos interactúan entre sí. Asimismo, el empleo de esta categoría analítica nos permite hacer generalizaciones o simplemente hablar de particularismos.

De esta manera, las diferentes acepciones con las que se relaciona la identidad, remiten a algo abstracto que precisa de un espacio y de un tiempo para poder concretizarse y, de ahí, establecer categorías que logren aprehender este proceso de construcción de la identidad. Es así como nos encontramos construcciones teóricas que aportan elementos para la comprensión y la posible estructuración de los niveles de la identidad. Así, las identidades colectivas las podemos aprehender en, un espacio limitado o también en espacios más amplios, lo que nos lleva a una percepción diferente de la identidad.

Acerca del espacio y del tiempo nos dicen María Ana Portal y José Carlos Aguado:

"En este contexto, como espacio entendemos la red de vínculos de significación que se establece al interior de los grupos, con las personas y las cosas. Siguiendo esta idea, el tiempo no es más que el movimiento de la significación de esas relaciones. Es decir, entendemos al tiempo como el movimiento de esa red, con un ritmo, una duración y una frecuencia"¹.

¹ Aguado y Portal, "Tiempo, espacio e identidad social", p.37

La aprehensión de la identidad se lleva a cabo mediante un proceso de delimitación espacial y temporal de grupos de la sociedad. Pero el sólo hecho de lograr esta delimitación no permite apreciar las relaciones sociales que se establecen al interior de estos grupos por medio de la acción social, que da origen a este proceso de identificación colectiva. Esto nos induce a tomar en consideración una práctica subjetiva que le da significado al actuar de los individuos entre sí, permitiendo una construcción simbólica con la cual, a través de la apropiación e interiorización de valores, proyectos, etc., se forma un sentido que da la pauta para la conformación colectiva.

Muestra de esta construcción simbólica es la práctica religiosa, existente en la mayoría de las sociedades tradicionales, en las cuales el sentido y la significación que se da a los ritos y ceremonias por parte de los individuos es parte importante para la acción de la colectividad. Esta práctica subjetiva está supeditada a los intereses de la colectividad; es decir, se presenta como un proceso entre el individuo y la sociedad, asociando significados y sentido que requieren tanto uno como otro para su existencia, su permanencia y diferenciación.

La significación establecida al interior de los grupos sociales se concretiza de diferentes maneras según el tipo de sociedad y la temporalidad en que se le ubique. Estableciéndose diferencias en las formas de aprehender los procesos de identidad las cuales se encuentran estrechamente relacionados a la realidad social de estos grupos o sociedades.

Un ejemplo de este proceso nos lo presenta Habermas al abordar el problema de la identidad nacional y postnacional en los países de Europa Occidental. Nos dice que el nacimiento del Estado nacional tiene su origen como una necesidad histórica de las

sociedades burguesas, las que requerían para su pleno desarrollo la constitución de una identidad nacional con la que los individuos sentirían una plena identificación y llevaría a una homogeneización de la sociedad. Se requiera de la constitución de un nacionalismo.

"Bajo el signo del nacionalismo, libertad y autodeterminación política significan a la vez ambas cosas: soberanía popular de ciudadanos con iguales derechos y autoafirmación en términos de política de poder de la nación que se ha vuelto soberana"

Bajo esta interpretación, la sociedad emergente con el nacimiento de los estados modernos se plantea como una constitución del Estado de Derecho para garantizar la soberanía popular, es decir el constituir los valores diferenciales de las prácticas colectivas de la nación en oposición a las otras naciones esto con el fin de mantener una verdadera independencia. De igual modo, la construcción de la autodeterminación de las identidades nacionales por medio de la administración del estado, da paso al manejo de una serie de valores, prácticas o elementos significativos mediante los cuales se busca la manipulación de las conciencias colectivas para que estas se apropien de los elementos significativos manejados por las clases dominantes. Para el desenvolvimiento de esta autodeterminación, que es la que determina la identidad, se recurre a la construcción de un hecho histórico, pero en sentido cortado no en sentido afirmativo, lo que, permite a futuro orientar la acción de la colectividad hacia objetivos determinados por los grupos hegemónicos.

Sin embargo, con el manejo de los elementos normativos para la construcción de la identidad nacional se contradicen los principios bajo los cuales se dio origen al Estado moderno, la soberanía popular y la autodeterminación, ya que al interior de la sociedad hay grupos, por lo regular se relaciona a los grupos étnicos o minoritarios, que no

² Habermas, Jürgen, Identidades Nacionales y Postnacionales, p.90

comparten los principios normativos de la identidad nacional, dado, que ellos mantienen sus principios y valores que le dan sentido a su práctica colectiva. Asimismo, se establece una contradicción en la conciencia histórica, por el hecho de exaltar momentos del pasado que fueron significantes para el grupo de la sociedad o que tuvieron distinto grado de significación se pretende la homogeneización de sentido, lo cual en algunos casos, provoca movimientos de resistencia hacia este tipo de prácticas.

Al respecto nos dice Dubet:

"No son los actores en crisis los que se movilizan más fácilmente sino los que pueden utilizar los medios de su integración para promover la estrategia. La movilización no es una reacción expresiva frente a las amenazas que pesan sobre la identidad sino, según los análisis de movilización de recursos, la identidad es un medio para la acción"³

En este sentido la acción colectiva está supeditada por la integración y la identificación de un grupo y esto le permite a los actores que se movilizan manejar la identidad como una estrategia para poder aspirar a una mejor posición dentro de la estructura social. De esta manera, si los grupos minoritarios dentro de la sociedad han logrado constituir una identificación e integraron para que mediante su acción colectiva hacer presentes sus objetivos a los grupos mayoritarios, el sentido de sus prácticas mantendrán una sólida presencia y significación para el grupo como para actores externos.

Ahora bien, la identidad colectiva en su formación presenta un proceso más complejo que la sola identidad del individuo la cual no sería suficiente para explicar el comportamiento del grupo. La identidad colectiva y la identidad subjetiva no son análogas sino complementarias. Pero ¿cómo se da el proceso de construcción de la identidad social? y ¿cómo, mediante la construcción de identidades colectivas, se gesta

³ Dubet, Francois. "De la Sociología de la Identidad a la...", p.527

la práctica política de los grupos de la sociedad?. Para poder dar respuesta a estas interrogantes identificamos. Algunas conceptualizaciones elaboradas diferentes teorías.

1.1. Identidad

Para Erikson en un análisis desde la psicología social, nos dice que la identidad es un asunto generacional porque los ideales bajo los cuales se va forjando son heredados por los padres y por el medio en el que se desenvuelve el individuo, lo cual le permite asimilar ciertos valores y rebelarse ante otros que no considera adecuados para su personalidad. Erikson retoma planteamientos de William James y Sigmund Freud, respectivamente, los cuales le ayudan a establecer algunas dimensiones de la identidad y a observar que la identidad del individuo está relacionada con su cultura comunitaria; es decir, que para establecer una sólida identidad el individuo debe sentirse vinculado al grupo. Los conceptos de identidad negativa e identidad positiva le ayudan para caracterizar de una manera más acertada el desarrollo de sus conceptos.

Erikson nos dice:

"La formación de la identidad utiliza un proceso de reflexión y observación simultáneas, un proceso que tiene lugar en todos los niveles de funcionamiento mental y por medio del cual el individuo se juzga a él, en comparación consigo mismos y con respecto a la tipología significativa para ellos; mientras que él juzga su modo de juzgarle a él, con arreglo a como se percibe a sí mismo en comparación con ellos y a los tipos que ha llegado a tener importancia para él".

El proceso de formación de la identidad es cambiante y está en constante desarrollo. Como un proceso de diferenciación entre los "otros" y él, donde los roles, los aspectos, las apariencias y las actitudes marcadas por sí solas no constituyen la esencia de la identidad, aunque si son aspectos para la búsqueda de ésta.

⁴ Erikson, Erik, Identidad, Juventud y Crisis, p.19-20

Para Berger y Luckman la identidad es entendida como:

"...un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto a tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad. La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que se cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales."⁵

Entendida de esta manera la identidad como parte de la realidad subjetiva se lleva a cabo por un proceso de socialización, mediante el cual el individuo se convierte en miembro de la sociedad, este proceso permite, también, la aprehensión e interpretación de prácticas en cuanto expresan un significado. Esto es a través de la práctica subjetiva se logra reconocer y comprender el mundo en el que se vive.

Este proceso de socialización se lleva a cabo en dos etapas, la socialización primaria, donde el individuo interioriza los roles y actitudes que el "otro" particular le transmite, y la internalización del "otro generalizado" que constituye la sociedad. La segunda etapa es la socialización secundaria, la adquisición de roles y actitudes que contrastan con los adquiridos en la socialización primaria, estas requieren interpretaciones y comportamientos más complejos dentro del campo del conocimiento y del universo simbólico en su conjunto.

El manejo de la noción de la identidad va más allá del proceso de internalización de valores y roles que caracterizan las interpretaciones de la identidad subjetiva, por lo cual se emplea en la búsqueda de la distinción y la diferenciación de la mayoría de las sociedades existentes, como un manejo de la identidad colectiva que le da sentido a la práctica social característica de los grupos que conforman la sociedad.

Bajo esta concepción Boege elabora una definición antropológica sobre la identidad:

⁵ Berger y Luckman. La Construcción Social de la Realidad

"Desde el punto de vista antropológico, la identidad lejos de considerarse como una esencia fija e inmutable, hace referencia a un proceso social, gracias al cual la conciencia de un "nosotros" surge por oposición o contraste con el 'otro' o lo 'otro', y eso supone un movimiento que se organiza de 'dentro' hacia 'fuera', teniendo como base el conjunto de prácticas sociales comunes que le permiten a un grupo de individuos identificarse entre sí y distinguirse de los otros"⁶

La identidad se constituye por prácticas sociales las cuales por medio de su significación propician en los individuos la formación de un sentimiento de pertenencia al grupo ya que ellos logran una identificación entre sí unos con otros dándole sentido a sus prácticas dentro del espacio donde actúa el grupo social. Así mismo, este proceso de identificación de grupo permite que se gesten una diferenciación entre los grupos, estableciéndose, por medio de la aprehensión de la forma de actuar de las demás colectividades, un contraste entre un grupo y otro un contraste que parte del interior del mismo grupo hacia el actuar del otro.

Por medio de las prácticas sociales del grupo al que se pertenece y el sentido que se le da a estas se establece un parámetro en la comparación y la diferenciación de las acciones realizadas por el otro los otros grupos. En resumen la identidad, así concebida, se trata de un proceso de diferenciación e identificación que, según la orientación y significación de las prácticas colectivas, está en constante movimiento.

La asimilación de roles y actitudes por parte del individuo es elemento clave para la internalización subjetiva de la identidad, sin embargo el proceso de socialización o de transmisión de valores normativos para el actuar del individuo se lleva a cabo no por personas que se desenvuelven fuera de la sociedad sino por personas que, independientemente del involucramiento que desarrollen, participan dentro de esta. Pero

⁶ Boege, E., Citado por Lara Flores, Sara María, "Sexismo e Identidad de Género" en ALTERIDADES, Año 1, Núm. 2, p.24

este tipo de transmisión de valores lo que tiene por resultado es la formación de una personalidad del individuo, que si bien reconoce las prácticas sociales de la sociedad a la que pertenece no implica que participe activamente dentro de la dinámica de su producción.

Para que esto se dé se requiere de la construcción de una identidad colectiva, que si bien es cierto ya existe y parte de ella se transmite a los diferentes miembros del grupo social, permitiéndoles que la identidad del individuo sobrepase esta etapa del sólo interactuar con los dos individuos de manera un tanto mecánica aunque existe un sentido, para esta interacción este es limitado o no se le da una significación que permita abarcar una práctica más compleja y, a la vez, más enriquecedora para el grupo social del que forma parte, y que adquiriera una solidez no sólo en él sino en los demás miembros del grupo que están participando en este proceso. Estableciendo así una identidad como grupo, una identidad colectiva que ahora si permite esta diferenciación con los "otros" grupos, ya que se ha desarrollado un proceso de identificación al interior de este grupo.

Este proceso de identificación cobra sentido, como ya hemos mencionado, a través de las prácticas sociales las cuales como cohesionadas de las actitudes y comportamientos del grupo establecen una cierta integración, generando estabilidad y desarrollo de las prácticas tanto individuales como colectivas. Sin embargo, la identidad no puede mantenerse estable ya que esto llevaría a la homogeneización de la sociedad y, con lo cual, desconoceríamos a grupos que no comparten los valores normativos que son establecidos por los grupos dominantes. En otras palabras, la identidad como un proceso de identificación de grupos por medio de la significación que se le da a las prácticas colectivas es parte importante para la diferenciación de grupos sociales, pero

como éstos están en constante interacción ---estableciendo relaciones sociales en cuanto tienen sentido---, contrastan sus valores normativos con los de otros grupos o sociedades, lo cual puede producir en los individuos lo que Erikson llama identidad negativa o crisis de identidad. Berger y Luckman llaman socialización secundaria; o algunos autores llaman desviación social al referirse a grupos sociales, que pueden poner en crisis las identidades colectivas o reforzar estos lazos de identidad existentes al interior de los grupos sociales.

Los cambios en el orden mundial presentados en nuestros días nos llevan a transformaciones importantes en el orden económico, político, cultural, ideológico, originándose un proceso de universalización de valores⁷. Con esto nos vemos un tanto orillados más que aceptar a reconocer las diferentes formas de vida que se desarrollan a la par de la nuestra y, al mismo tiempo, a presenciar un proceso de construcción de formas culturales de estos grupos y contrastarlos con los propios, tal como lo hemos venido desarrollando con el concepto de identidad. Ante esto nos dice Habermas:

"De nuestra identidad hablamos siempre que decimos quiénes somos y quiénes queremos ser. Y esta razón que damos de nosotros se entretajan elementos descriptivos y elementos evaluativos"⁸

Al decir quiénes somos describimos conforme a nuestra concepción del mundo las aptitudes, valores, conductas, etc., y las presentamos en oposición a las desarrolladas por los "otros", esto por un lado. Mientras por otro lado quienes queremos ser" nos indica la orientación y la dirección de nuestra acción para lograr algún fin y con ello la conformación de una acción colectiva propia. En este sentido la identidad se

⁷ Habermas los identifica como la universalización de la democracia y de los derechos humanos, los cuales sobrepasan la identidad nacional y le dan sentido a lo que llama la identidad postnacional. Para este proceso de universalización tiene gran importancia la "comunicación y el turismo de masas" ya que tanto con uno como con otro los valores tradicionales se ven confrontados constantemente con formas culturales de sociedades distantes, produciendo en algunos casos rechazos a estas formas culturales, pero provocando una relativización de las prácticas cotidianas... (Habermas, Identidades Nacionales, y Postnacionales, ed. Taurus).

⁸ Habermas, *Ibid.*, p.115

presenta como algo concreto con lo que nos sentimos "parte de", y al tiempo que se delimita la identidad al interior del grupo, se presenta como característico de un "nosotros".

El sentido que se le da a la identidad, ha llevado a algunos autores, que dependiendo de los espacios y las relaciones sociales establecidas en éstos, a identificar una multiplicidad del sentido y la significación. Esta multiplicidad es resumida por Portal y Aguado:⁹

- a) Multiplicidad de identidades, determinadas por factores económicos, políticos, étnicos, etc., lo que nos lleva a la diversidad de grupos al interior de una misma nación, y
- b) Multiplicidad de niveles de identidad dentro de un mismo grupo reconocido como unidad⁹

El reconocimiento de una multiplicidad del sentido y de la identidad nos lleva a la observación más precisa de los diferentes niveles de significación tanto para grupos que conforman la nación como entre los mismos miembros que a estos grupos. Con esto podemos hablar de campesinos, obreros, indígenas, empresarios, etc. Es decir la identificación de subgrupos y contrastarlos unos con otros. Así mismo, entender el significado y el sentido de las prácticas subjetivas en cuanto son cohesionadoras de estos grupos.

1.2. Organización Política.

La universalización de valores en las sociedades occidentales ha incidido en la adopción, por parte de estos países, como forma de participación política, y como mediadora de los conflictos de orden político y social, los postulados de la democracia orientando con esto la acción colectiva a la consecución en el mayor grado posible de

⁹ Aguado y Portal, Op Cit., p.32

estos planteamientos. De esta manera como un fin establecido y aceptado por los diferentes grupos sociales, se genera una lucha por el poder político que se desenvuelve en instituciones adaptadas para ello, lo cual nos lleva a un estado de "convivencia social" más avanzado. Si bien es cierto que se presentan conflictos estos se ven controlados, en la mayoría de los casos, y mediatizados por la estructura organizativa desarrollada por las instituciones.

La práctica política desarrollada durante varias décadas presenta características especiales de articulación, la cual se manifiesta en un tipo de acción colectiva que está orientada hacia las formas de organización que permiten en mayor o menor medida la representación de intereses de los diferentes miembros de éstas, encontrando justificación bajo dos ejes:

El primero, el de la lucha de clases, justificaba la organización de la clase obrera industrial en sindicatos y partidos obreros socialistas y comunistas ... El segundo eje, el de la ideología política, justificaba la oposición entre derecha conservadora e izquierda reformista"¹⁰

Hoy en día estas formas de organización se ven cuestionadas por una parte importante de la población, debido a que prevalece, en cierto sentido, un desencanto hacia las instituciones normativas de la actividad política, la cual tiene como una de sus manifestaciones más importantes, por parte de los ciudadanos, un sentimiento de exclusión de la toma de decisiones políticas, las que se presentan fuera de sus prácticas cotidianas.

La profesionalización de la actividad política repercute para que los individuos se sienten alejados de la participación de este tipo, al tiempo que los partidos políticos,

¹⁰ Amin, Samir, "Las nuevas Formas de..." p.223

como principales formas de organización política, disminuyen su capacidad de generar una identificación y representación en la toma de decisiones.

El desencanto institucional¹¹ abarca parlamentos, elecciones, partidos políticos, haciendo más patente en las sociedades desarrolladas, que la concepción de democracia como dogma indiscutible sea incompatible con la realidad presentada y, por lo cual, se debe superar esta concepción poniendo más atención a las transformaciones de los principios normativos de la organización de tipo político para identificar aquellos que anulan u obstruyen su desarrollo.

En este sentido, la formación de principios normativos para la lucha política (procesos electorales a través de partidos políticos, por ejemplo) al ser gestores de una participación más activa por parte de los individuos sirven de argumento para que algunos analistas vean en la política una forma de ordenación social mediante la cual se crea la unión simbólica del grupo, antes desempeñada por la religión; a lo cual nos dice Funes Rivas:

"Puede existir desánimo o desencanto político, pero la búsqueda de vivenciar esta unión simbólica de grupo permanece, transformándose. Y así, la sensación de permanencia y de participación en proyectos de identidad colectiva puede realizarse participando unas veces en un tipo colectivo y otras en otro"¹²

Es así como las formas de participación en esta unión simbólica del grupo pueden pasar en un recorrido histórico del sindicato al partido político y de éste a una asociación de carácter popular o ecologista, según el caso y dependiendo de su significación para los pertenecientes al grupo social. Los procesos de interacción y los

¹¹ Esto es sólo en cuanto a su funcionalidad.

¹² Funes Rivas, María, "El Asociacionismo y la..." p.300

efectos que este tiene —solidaridad, conformación de conjuntos sociales, etc., aunado a este sentimiento de pertenencia y de participación en la construcción simbólica del grupo, permite que la población se organice en la toma de decisiones que afectan su vida cotidiana. Sin embargo, tanto los procesos de conformación de identidad social como la organización colectiva no se presentan de una manera homogénea o determinada a priori, sino que por el contrario los referentes de interacción van dando la pauta para el establecimiento de patrones normativos de la acción al interior de estos tipos de participación colectiva, con lo cual los individuos se sienten más comprometidos con estos.

Es así que Maurice Duverger ha identificado que estas formas de participación de desenvuelven en una colectividad denominada "sociedad global"¹³, caracterizada por la existencia de diversos grupos humanos que establecen una interacción constante entre sí, generando una solidaridad colectiva, lo cual da paso a una forma de cohesión social interna para proyectarse más allá de sus espacios de acción.

Pero, la organización política presenta rasgos particulares del grupo social que las realice. Así por ejemplo, apreciamos una gran actividad en la clase media, construyendo escenarios de participación colectiva, tales como la participación directa con los grupos de poder, o mediante la organización de asociaciones sociales como una alternativa a los partidos políticos, o ya sea como formas de acción económica —mejor dicho como grupo alterno a los órganos de decisión económica, como lo es el "Barzón"—, es decir, recorren acciones reivindicativas hasta la elaboración de proyectos de cambio social. Mientras que por otro lado, las clases populares mantienen más bien una participación subordinada a la acción de grupos más globales, llevando a cabo procesos organizativos

¹³ Duverger, Maurice. Sociología de la política

casi exclusivos de la acción territorial o reivindicativa, en la búsqueda de benefactores sociales para un mejoramiento de sus condiciones de vida, lo cual las lleva a participar tanto en organizaciones populares como en los partidos políticos, pero sin que logren sobreponer un proyecto propio a las demandas globales de los grupos de poder.

Ahora bien, tanto para un grupo social como para el otro se refleja la inquietud por tener una mayor participación en la dinámica social, retomando los postulados de la democracia como forma de legitimación para su presencia en el escenario sociopolítico. Es por ello que estas formas de participación se pueden enmarcar ya sea dentro del partido político o de los grupos de presión.

"Podemos definir a las organizaciones políticas en dos grandes categorías: los partidos políticos y los grupos de presión. Los partidos tienen como objeto directo la conquista de la forma del poder o la participación en su ejercicio... los grupos de presión, por el contrario, no se dirigen a la toma del poder o a la participación en su ejercicio, sino que tienden a influir sobre los que detentan el poder y a ejercer 'presión' sobre ellos"¹⁴

Así, mientras los partidos políticos son organizaciones para la acción política y búsqueda del poder, los grupos de presión tienen como papel la intervención en la lucha política en dos sentidos: como grupos de presión exclusivos o como grupos parciales. Entendiendo a los primeros como aquellos que actúan en el terreno político y cerca del poder público, mientras que los segundos sólo ejercen una presión limitada dado que su principal acción no es la lucha por el poder sino que puede ser económica (sindicatos) o de promoción social (asociación social). Pero sobretodo lo que interesa al presentar estas referencias organizativas es el papel mediatizador realizado por éstas, con los cuales se acotan los márgenes de participación política a dos opciones reales de

¹⁴ Duverger, Maurice. Introducción a la Política, p. 136.

involucración y explotación de las potencialidades políticas y de identidad social prevalentes en estos grupos de población.

1.3 Identidad Política.

Características esenciales de la organización política son tanto la estructura jerárquica como una centralización del poder. Este tipo de estructuración permite que la organización se orienta a la consecución de determinados objetivos en la que la participación activa de los miembros de ésta es parte sustancial para el logro de los fines propuestos. Esto no implica que las acciones llevadas a cabo sean todas racionales sino que ante una realidad compleja y en constante movimiento los procesos de reflexión y análisis deben orientarse de una forma más precisa conforme lo marque el objetivo de la organización y del grupo social, para estar en condiciones de aprehender de una manera más completa estas formas de acción.

Cuando se afirma que la realidad es compleja y que la integración es el medio por el cual se desarrolla el proceso de identidad social que permite, a su vez, la cohesión necesaria para mantener la unidad del grupo, se reconoce uno de los principios bajo los cuales normalmente se le da sentido a la acción dentro de la sociedad. Asimismo, se desarrolla una identificación que genera al interior del grupo una mayor participación en el proceso de construcción social de la realidad y, con esto, de los valores normativos del grupo con el cual se le relaciona e identifica de una manera formal.

Pero, si la identidad es empleada para dar cuenta de diversos fenómenos y problemáticas es loable pensar en diferentes lógicas de acción y de desarrollo de la identidad, mediante las cuales se construye el sentimiento de pertenencia y de

participación dentro de las organizaciones políticas. Ante esto las propuestas de Dubet¹⁵ son de importancia para el desarrollo de este punto; estas propuestas son: identidad como integración, identidad como estrategia e identidad como compromiso.

Bajo el primer nivel de identidad — por integración— la sociedad es entendida como una organización de valores, status y roles que permiten la unidad de la colectividad, y en la cual la realización de esta integración es llevada a cabo por la acción social. El actor se construye por la interiorización de la estructura social prevaleciente, donde el status, y los roles que son impuestos o adquiridos en el proceso de socialización van moldeando la personalidad y, con esto logrando el desarrollo de una identidad. De tal forma que los valores normativos mantienen la vertiente subjetiva de la integración más allá de la diversidad de roles existentes dentro del grupo y de la sociedad.

Pero el individuo no es sólo un receptor pasivo de los roles y normas, ya que como perteneciente a un grupo social está en constante interacción con los demás miembros de éste y, al mismo tiempo, con otros grupos, construyendo una identidad en comparación y oposición a otros. Es decir, al tiempo que se logra una integración se desarrolla una identificación con el grupo al que se pertenece se contrastándose con la prevaleciente en otras colectividades las que también han desarrollado sus principios de significación y diferenciación propios, así por ejemplo nos encontramos con identidades étnicas, religiosas, regionales o nacionales las cuales responden a una lógica de integración e identificación que les permite actuar dentro de un determinado campo (espacio) bajo los valores normativos establecidos por el grupo.

¹⁵ Dubet, Op Cit, p.520

Dentro de esta misma lógica de acción se encuentran inmersas las relaciones de cambio social y de crisis. La destrucción de las fuerzas de integración o los procesos de crisis de identidad son problemas sociales que provocan cambios tales como la desviación social, la anomia y la marginalidad. Ante los cuales la cohesión y la asimilación de los valores normativos no desarrollan el sentimiento de integración e identificación que permiten la unidad del grupo y la pertenencia a los diferentes miembros de estos, presentándose propuestas de rearticulación de las identidades colectivas.

El segundo nivel de la identidad ---como estrategia--- es más de corte racional mediatizada por los intereses estratégicos e instrumentales, donde el individuo, como miembro de la sociedad compleja, busca más que la internalización de normas el poder realizarlas.

"La identidad social ya no se define por la internalización de reglas y normas sino por la capacidad estratégica de lograr ciertos fines, lo cual le permite transformarse en un recurso para la acción."¹⁶

El tratar la identidad como un recurso para la acción nos lleva a cambiar el significado y la función de ésta pero no implica que se hable de distintos conceptos de identidad sino sólo en cuanto a su uso social, a su lógica de acción. La identidad es un recurso de poder y de influencia en términos sociales y políticos, los grupos integrados e identificados desarrollan más fácilmente el recurso de la movilización para la acción, no es esta movilización una reacción ante las amenazas de la identidad sino un medio con el cual los miembros del grupo o la sociedad van tras determinados fines.

Ahora bien, mencionábamos que este nivel de identidad era más de corte racional, y esto lo observamos en el individuo que actúa, por medio de este recurso, no

¹⁶ Dubet, *Ibid*, p.526

por el hecho de defender la identidad en sí, sino que al estar consciente de que su acción lo lleva más a obtener algo que en caso de no realizarlo simplemente no lo obtiene, en este sentido podemos comprender los movimientos de defensa de la construcción de identidades colectivas en la cual los individuos aumentan la capacidad estratégica y, de esta manera, mejorar la posición del grupo o del actor dentro de la estructura social.

Asimismo, este nivel de identidad permite apreciar ciertas paradojas en cuanto a la movilización, debido a que existen grupos que emplean este recurso para la defensa de ciertos grupos minoritarios y en la cual estos últimos no necesariamente se movilizan. En este sentido los individuos retoman elementos de la tradición combinándolos con elementos modernos presentando la forma de acción social particular, tal es el caso de los grupos de defensa de los derechos humanos.

El tercer nivel de la identidad --- como compromiso--- considera al actor como alguien que se moviliza más que por sus intereses por sus principios sin importar tanto los beneficios que pueda obtener por su acción sino el compromiso adquirido subjetivamente, al tiempo que desarrolla una identificación con esta forma de actuar. Es un tipo de identidad con la que la acción racional sobrepasa el nivel de pertenencia al grupo social ya que este por sí sólo limitaría la acción del individuo a los parámetros establecidos por la colectividad, que no necesariamente comparte los principios normativos de la acción subjetiva.

Sin embargo, este nivel de identidad es aún más complejo, ya que no responde a acciones coyunturales sino que es una lógica de acción permanente para el individuo o para el grupo, si ha desarrollado este nivel de identidad, y donde se logra una mayor

comprensión de ésta al tomar en cuenta los compromisos conflictivos y las relaciones sociales establecidas.

Los niveles de la identidad los podemos resumir en: internalización de normas, valores, roles; la realización estratégica conforme a intereses de los valores normativos internalizados previamente; y, como último nivel, la acción según principios desarrollados en el proceso de identificación y significación y no sólo por los intereses creados. Esto lo podemos apreciar en la práctica política ya que como miembros de un grupo social los procesos de socialización influyen en la predisposición hacia el desarrollo de habilidades que nos llevan a una participación activa o pasiva dentro de la problemática en la cual se desarrolla el grupo.

La construcción de la identidad social puede llevarse a cabo sólo bajo el principio de unidad, y con el trabajo organizador de los diferentes niveles por un sujeto que le da sentido y logra jerarquizarlos. Esto nos lleva a un proceso complejo en la aprehensión de la identidad, ya que mediante la práctica social el actor se desenvuelve al interior de la sociedad y desarrolla una imagen de sí mismo, remitiéndonos a diferentes lógicas de acción dentro de las cuales se desarrollan determinadas relaciones sociales.

Sin embargo, y como ya lo mencionábamos, el hablar de niveles de identidad no implica que se haga referencia a concepciones distintas sino de un concepto que presenta diferentes formas de acción, según el grado de significación y de sentido que se le da a la práctica por parte del individuo o del grupo social al que pertenece.

Como anteriormente lo mencionábamos, la organización presenta una estructura jerarquizada y centralizada, la cual es necesaria para la consecución de determinados

objetivos, es decir, que los individuos participan en determinada organización, ya sea porque comparten los intereses de la misma o porque un grupo reducido orienta las acciones de la mayoría al logro de sus fines, nos permite apreciar las principales formas de socialización política y ante las cuales se desarrolla la práctica subjetiva así como la colectiva en la consecución de los objetivos manejados por la organización.

1.4. Marginalidad e Identidad Social.

La formación de la identidad social, como lo presentamos, está muy ligada al desarrollo e interiorización de patrones normativos por parte de los individuos que conforman los distintos grupos sociales. En la medida que ésta se logre se puede hablar de una integración, lo que a su vez nos lleva a plantear el manejo de la identidad según la situación y los diferentes aspectos relevantes para un mayor desenvolvimiento de las interacciones presentadas como parte de la dinámica o construcción social.

Pero, ¿qué sucede cuando la identidad corresponde a posturas marginales cuando el actuar colectivo está delimitado bajo ciertos parámetros que no corresponden del todo a posturas adoptadas y expresadas por la mayor parte de los grupos o por los dominantes y hegemónicos?

Se han desarrollado y presentado interpretaciones con el fin de explicar las identidades de los grupos marginales, relacionando esta condición con el modo de vida en los espacios urbanos, pero sobretodo por la construcción de lazos de solidaridad, de unión comunitaria o de cualquier tipo de organización, ya que estas no siempre coinciden con las formas de participación más complejas estructuradas dentro de los partidos políticos o grupos más amplios. Es allí donde las formas culturales juegan un papel

importante debido a la predisposición que existe por parte de éstos para apropiarse de los patrones normativos y las conductas prevaletentes en las relaciones establecidas en su ámbito local o regional, como individuos o como parte de una colectividad.

El considerar ciertos tipos de identidad como marginal nos delimita un tipo de relación de poder y de control, pero no solo en esa forma de incluir excluyendo manejada tradicionalmente donde se pretende acotar las relaciones prevaletentes a una esfera en la que, por un lado, se incorpora al sistema a un grupo y, por otro lado, no se le permite desarrollar algún tipo de participación significativa sino que además los diferentes niveles de identidad desarrollados por estos grupos no se sobreponen a los ya existentes en el ámbito social, manejados por los grupos hegemónicos, lo cual los lleva a mantener una condición de subordinación y no retomar, según la situación, elementos de la actividad dominante, pero sin perder las características de los ya desarrollados por estos grupos con anterioridad.

De esa manera, podemos presenciar principalmente dos formas de interpretar la marginalidad: por un lado, la marginalidad económica o estructural en la cual esta condición se explica por la dificultad que encuentran, tanto los estado-nación como los individuos, para la incorporación al sistema productivo, en la que influye la capacitación obtenida para el desempeño de determinado trabajo (rol económico), reflejándose en el deterioro de las cuentas nacionales y el poder adquisitivo de los individuos. Por otro lado, tenemos una interpretación espacial o ecológica, donde se ubica la marginalidad solamente como un situación delimitada tanto especialmente como social, cultural y/o económica.

1.4.1. La Marginalidad

El tratamiento de la marginalidad como categoría analítica tiene sus antecedentes en los estudios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), tratando de explicar el atraso socioeconómico de la región. Para lo cual llevaron a cabo estudios sobre el comercio internacional y deterioro de los términos de intercambio. Intentando, de igual manera, explicar las condiciones de vida de los pobladores de la periferia de las ciudades, asentados irregularmente en terrenos invadidos y en viviendas deterioradas o en malas condiciones. Por otro lado se desarrollaron también estudios por el Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina (DESAL); por los seguidores de la teoría de la dependencia y, de igual modo, por críticos de ésta, tomando como base, en todas estas aplicaciones, la relación de inclusión-exclusión, haciendo referencia a la reproducción del orden social.

Para el DESAL la marginalidad es explicada por dos factores que se combinan en un momento histórico determinado, estas son: la superposición cultural proveniente de la Conquista y la Colonia, en la que no se dio una fusión sociocultural para crear una sociedad unitaria, puesto que quedaron separados lo español y lo indígena. Por otra parte, los cambios en Latinoamérica a partir de la segunda guerra mundial, sobretudo por la penetración industrial:

"Así la sociedad latinoamericana se caracteriza por una situación de dualidad expresada en la dinámica de exclusión-inclusión. El sector marginal es definido como aquél que no tiene participación alguna, ya sea que se le visualice bajo su forma pasiva o receptiva, es decir, aquella que tiene que ver con el no disfrute de los beneficios que resultan del trabajo y de los bienes y servicios que la sociedad otorga; o ya sea que se le enfoque en su forma activa, esta es aquella que se refiere a la no

participación del sector marginal en la toma de decisiones que tendría que ver con el desarrollo de la sociedad.¹⁷

En la medida que existen grupos que establecen una dominación sobre los otros, los cuales tiene por lo general una sustentación económica y política pueden establecer valores, normas, conductas a los sectores marginales, quedando establecida esta dominación e impidiendo que los grupos subordinados manejen actitudes o comportamientos que vayan contra lo previamente establecido.

Entre los variables que emplea el DESAL para explicar la marginalidad se encuentran los aspectos demográficos, en los que se encuentra la alta tasa de crecimiento de la población aunado al acelerado proceso de urbanización. La excesiva concentración de población, en las ciudades es producto, en gran medida, de las migraciones, donde la población rural al percatarse de las amplias posibilidades de acceso a los beneficios de la ciudad (sean tanto laborales como de seguridad social) vienen en busca de ellas. Pero aunque sí bien es cierto que estas existen y prevalecen la idea de movilidad social, esto no es del todo real para la mayoría de los migrantes ya que se van restringiendo y sólo una porción de esta población que migra goza de estos beneficios. Así, por ejemplo, para acceder a los servicios médicos proporcionados por el Estado se debe contar con un empleo formal o bien para acceder a la vivienda propia se requiere de ingresos estables, lo que da como resultado que cada vez un número considerable pase a formar parte de los grupos marginales ante la imposibilidad de poder establecerse dentro de la actividad que demanda la vida en las ciudades.

Mediante el desplazamiento de la población rural a la ciudad, una parte de la pobreza que se vive en el campo se traslada junto con ellos a estos espacios; es decir,

¹⁷ Lezama, José Luis. Teoría Social, Espacio y Ciudad. Coimex.p.320.

se produce un traslado de la marginalidad rural a la ciudad, asumiendo la forma de marginalidad urbana¹⁸. Las desventajas con las que migrantes se enfrentan tanto en términos sociales como laborales acentúan su situación, ya que por lo general no presentan una capacitación o adiestramiento que les permita la incorporación al sector productivo, lo que les lleva a ingresar a sectores de mas bajo nivel de ingreso o al sector informal. Buscando, de esta manera establecerse en espacios donde el acceso a la vida esté al alcance de sus ingresos. Es decir, en zonas o barrios con condiciones higiénicas deficientes, servicios precarios o nulos y donde la vivienda por lo regular es de autoconstrucción.

Bajo los planteamientos de la teoría de la dependencia, especialmente José Nun y Anibal Quijano, la marginalidad deriva de la lógica de funcionamiento del modo de producción capitalista. De igual manera, realizan un análisis de la urbanización de las sociedades, dependientes en relación con el subdesarrollado y, al mismo tiempo, visto como el resultado, de dialéctica, dependencia-desarrollo, los cuales forman parte de la unidad del modo de producción capitalista. La marginalidad no es entendida como las formas precarias de los asentamientos, sino el subempleo que es diferente al desempleo, debido, principalmente a que en el primero se perciben ingresos —por lo regular bajos— los que a su vez son empleados para mantenerse dentro de los parámetros establecidos para el acceso a los mínimos de bienestar.

*Nun establece tres formas diferentes de marginalidad que están en relación con sendos procesos de acumulación capitalista. El primero de ellos es el que corresponde al capital comercial, el segundo, al capital industrial competitivo, y el tercero, al capital industrial monopolista¹⁹.

¹⁸ Las formas culturales —normas, conductas, y valores —prevalecientes en el espacio rural, considerado como tradicional, chocan con los patrones normativos de las formas culturales del espacio urbano, considerado como moderno; ante lo cual los migrantes presentan cambios que intenta la adaptación sea directa o lineal sino que este sector de la población mantiene y conserva parte de las formas culturales, combinándolas con aspectos de la vida urbana.

¹⁹ Lezama, Op. Cit., p327.

En los países Latinoamericanos se presentan combinaciones de estas tres etapas, predominado el capital monopolista; esto explica los tres tipos de marginalidad que Nun enuncia para estos países. Al primer tipo corresponden pequeños propietarios de los medios de producción, característicos de formas precapitalistas. El segundo tipo, caracteriza la absorción de mano de obra migrante, llegan a las ciudades después de perder el control de los medios de producción, en la ciudad no encuentran otro tipo de empleo más que el temporal e inestable. El tercer tipo de marginalidad refiere a aquella fuerza de trabajo que, después de haber sido ocupada en el proceso productivo, es desocupada temporalmente o de manera permanente.

La categoría de "masa marginal" , como una expresión de la fase monopolista del capital, es empleada a diferencia del concepto de "ejército industrial de reserva" , el cual hace referencia a un tipo de capitalismo competitivo. Es decir, mientras que el ejército industria del reserva dentro del capitalismo cumple con la función de satisfacer la mano de obra en los periodos de expansión del sistema y de deprimir los salarios en las etapas de contracción, la masa marginal no es empleada ni necesaria en la etapa monopolista del capital, ya que el empleo de mayor tecnología hace necesaria la demanda excesiva de fuerzas trabajo. Esto nos lleva, por una parte, al desempleo, pero por otra parte, esta población desempleada no adopta una postura pasiva o conformista con esta situación, sino que busca en alguna actividad la forma de obtener ingresos y, de esta forma, asegurar el mantenimiento de los mínimos de subsistencia. En este sentido Anibal Quijano nos dice.

"...la acumulación de beneficios tiende a realizarse ya no solamente sobre la base de extracción directa de plusvalía generada por el trabajo de obrero, sino por el uso constantemente incrementado de instrumentos técnicos cuya capacidad productiva ya no guarda relación con el tiempo utilizado para producir a ellos mismos."²⁰

²⁰ Quijano, Anibal. " El proceso de marginalidad y el mundo de la ...", p.179

Se desarrolla un ordenamiento más racional de la estructura de producción incidiendo en una necesidad menor de mano de obra, cuyos contingentes al ser desechados por el sistema productivo pasan a ser población sobrante, toda vez que la posibilidad de que sean incorporados nuevamente como fuerza de trabajo es cada vez más difícil, ya que aun que estén capacitados para el manejo de tecnología empleada en la industria esto no les asegura un espacio dentro de ella debido a que no son requeridos.

Para la explicación de esta situación Quijano reconoce que la marginación de la mano de obra va acompañada paralelamente a la marginación de las relaciones económicas, respecto a los niveles de productividad del sistema, ya que mientras el capitalismo se desarrolla y se expande en los países dominantes, mientras en los países subdesarrollados esta estructura del capitalismo se desenvuelve en una forma dependiente, conforme a la estructura propia de sus condiciones históricamente determinadas.

De esta manera, el concepto de polo marginal de la estructura económica es empleado en el tratamiento de la marginalidad caracterizada por ocupaciones de mínima productividad, desligada de la producción de bienes y de la producción de valor, con un mercado de trabajo y de relaciones laborales inestables, mientras que sus ingresos son bajos en comparación con los percibidos en el trabajo formal. Así mismo, con este concepto " de lo que se trata es de la acentuación de los desequilibrios entre los varios niveles del sistema, por el desarrollo o crecimiento de un nivel cuya significación para las necesidades de productividad en los sectores nucleares del sistema es casi insignificante y que es, en este preciso sentido, 'marginal', pero no obstante lo cual, hace parte

integrante del sistema tomado en su conjunto y obedece a su lógica histórica de desarrollo." ²¹

La relación establecida entre población marginalizada, en tanto que pertenece al polo marginal, y los grupos dominantes, se gesta bajo dos rubros: por un lado, una relación de dominación indirecta, debido a que este segmento de la población no produce plusvalía, pero sigue proveyendo de una mayor acumulación de beneficios dado que el empleo de tecnología avanzada permite que la distribución de la riqueza para la burguesía no sea algo que le cause mayores problemas ya que con establecer o promover alguna política de corte asistencialista se prevenen y amortiguan posibles situaciones de inestabilidad social. Por otro lado, la relación de dominación directa se presenta a través de la participación en el consumo de bienes y servicios producidos por los más bajos niveles del sistema.

De igual manera, la relación con el Estado está muy ligada con su carácter asistencialista, sobretodo por medio de las políticas sociales manejadas en favor del bienestar social, "atacando" los niveles de pobreza. En este sentido, la relación establecida con el Estado es de carácter mediador, es decir, la figura—simbólica—de éste se presenta en un nivel intermedio entre la clase dominante y la población marginada.

Los planteamientos de Nun y Quijano si bien es cierto son de importancia dentro del estudio de la marginalidad, éstos han desarrollado reacción en otros autores, como por ejemplo la construcción de Paul Singer, al consideran que los autores antes citados le dieron demasiado peso a la explicación de esta situación a los factores externos,

²¹ Ibid, p. 197.

apareciendo ésta como consecuencia mecánica del capital extranjero. Mientras que para este autor no es suficiente el reconocimiento del capitalismo dependiente como el principal generador de los desequilibrios de la urbanización y la marginalidad (para Quijano la industrialización prometida por el capital nacional generó una urbanización equilibrada, la cual se vio afectada por la entrada del capital extranjero. Presentándose una excesiva urbanización y una marginación de la población migrante, en cuanto que no es absorbida social ni económicamente por el tipo de dominación establecida), sino que se deban analizar factores internos, tomando en cuenta las contradicciones mismas del sistema capitalista.

*...la dependencia es, parcialmente, responsable de la marginalización de una parte de la población de los países latinoamericanos, pero no por que provoque desempleo tecnológico al emplear técnicas que requieren elevada composición orgánica del capital, sino por que el excedente así producido no acumula enteramente dentro de estos países.-²²

En el mercado interno se desdualizan dos tipos de sectores, uno hegemónico y otro marginal. El primero se caracteriza por estar dominado por el capital internacional, emplea tecnología de punta y, por ende, una elevada productividad; el segundo es controlado por el capital nacional, emplea, en el mayor de los casos, tecnología obsoleta o de baja productividad, la cual no le permite entrar en competencia directa con el capital hegemónico.

Las interpretaciones que hemos presentado están muy ligadas con la idea de desarrollo, donde los procesos de industrialización al demandar mano de obra promueven un acelerado proceso migratorio, reflejado en la urbanización. A su vez teniendo efectos negativos como lo son por ejemplo el desempleo masivo al no poder crecer económicamente al ritmo constante, así como incremento en los niveles de

²² Singer, Paul. Economía Política de la Urbanización, p108

pobreza de la población, lo que lleva a una pérdida de expectativas de desarrollo social y a una mayor marginalidad. Pero esto no es un proceso arbitrario que se haya presentado únicamente en México, sino que a nivel de la región (latinoamericana) se presenta una crisis (80s y 90s) que ha sido permanente y cuyos efectos son: inflación, desequilibrio en la cuenta corriente de la balanza de pagos, bajo crecimiento económico (cuando no nulo), desempleo masivo, entre otros, desempleo masivo, desequilibrio en la cuenta corriente de la balanza de pagos, entre otros.

1.4.2. Generalización de Intereses: Organización y Acción Colectiva.

Dentro del estudio de la marginalidad la interpretación más recurrente es la referida al aspecto económico, donde se entiende que la participación de los agentes políticos y sociales está condicionada por su actuar dentro del proceso productivo y, de igual modo, la de grupos que no logran acceder o incorporarse a la estructura económica, cuya actividad es nula o significante. Pero, existe otro tipo de interpretación de importancia en las ciencias sociales, ya que se toma en cuenta las formas de acción y de organización de los grupos marginados; los cuales no desechan del todo los estudios sobre la estructura económica, sino que al emplear y considerar aspectos sociales y culturales se ven más enriquecidos, ampliando los parámetros para apreciar las relaciones sociales.

En este sentido, Rodrigo Baño al desarrollar un estudio sobre el comportamiento colectivo dentro de los sectores marginales encuentra que las posibilidades de generalización de intereses y de representación no se definen por los niveles de ingreso, sino más bien por las posiciones estructurales. Aunque, si es cierto la posición, dentro de la estructura social puede significar una condición de pobreza esto no implica

una equivalencia de conceptos; la pobreza es establecida por indicadores económicos, principalmente el ingreso, o sea se hace referencia a una inclusión del individuo a la esfera productiva. Mientras que la marginalidad tiene una connotación de exclusión estructuralmente de las relaciones de producción así como de la participación del producto social; no se incluye en los indicadores económicos más que como desempleo subempleo no teniendo demasiada importancia para las cuentas nacionales.

Ahora bien, bajo estos presupuestos podemos apreciar que anteriormente al sector obrero, como representante de una clase social, se le confería una mayor capacidad de generalización de intereses, considerándose incluso como agentes revolucionarios que podían proyectarse como el "fundamento" de una organización social diferente a la existencia. Es decir, como sujetos capacitados para llevar a cabo al cambio social, mediante la transformación del orden social existente. La pequeña burguesía --- por considerar que ésta también tiene una participación importante dentro de los espacios o grupos considerados marginados, en cuanto a la orientación o manipulación de formas culturales reflejadas en la participación socio-política---, por su parte, difícilmente podía establecer una generalización de intereses y que sólo en ocasiones muy específicas podía transformarse en referentes de acción colectiva. Estas formas de generalización han presentado cambios, ya que mientras el sindicato y el papel político de los obreros sufren un cuestionamiento en cuanto a su desenvolvimiento y su representación colectiva, los estratos medios se organizan y participan de una forma activa y dinámica. Por otro lado, los sectores marginados al participar de manera muy limitada dentro de una estructura económica también presentan formas de organización y representación de intereses, aunque su análisis sobre--- ellos como agentes del cambio social ha sido muy limitado.

Esto es muy importante debido a que nos permite apreciar principalmente las formas de generalización de intereses que van a dar la pauta para los referentes de la acción colectiva donde se presenta un mayor dinamismo, así como una mayor predisposición en los sectores medios, mientras que los estratos bajos, sean con las organizaciones laborales o con las marginales, existen serias dificultades para la generalización de intereses, ante lo cual sus formas de acción se ven rebasadas y desechadas por los diferentes grupos.

Ahora bien ¿Como se gesta la acción colectiva? sí bien es cierto hemos presentado que la generación de intereses es un elemento para la realización de ésta, pero en sí que otras variables tomamos para llevarla a cabo y para diferenciarla de las simples manifestaciones espontáneas, Melucci nos dice:

"...la acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, como una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones"²³.

En este sentido, podemos observar que la acción colectiva es construida por actores que están en interacción constante, tomando en cuenta tanto las posibilidades como los límites u orientaciones opuestas a ésta. Así mismo, no es entendida como efecto de precondition estructural como algo característico de determinados grupos, sino que como uno de los elementos de la acción colectiva es la pluralidad de formas culturales, donde las relaciones entabladas entre los actores es lo que le va dando sentido a la multiplicidad de puntos de vista que confluyen en los grupos.

Dentro de la acción colectiva se incluyen la "solidaridad" entendida como la capacidad de reconocimiento individual y como elemento de unidad social; el "conflicto",

²³ Melucci, Alberto " La Acción Colectiva como..." p.358

es otro elemento que motiva a la movilización colectiva, donde dos o más adversarios se encuentran en oposición por un objeto común; y, por último, "ruptura" en los límites de compatibilidad de un sistema al que los actores se refieren. Si bien son tres elementos que se incluyen en la acción, éstos se ven mediatizados por un nivel de significación a través de la identidad.

Ahora bien, la preocupación por la marginalidad ha tenido desde los años cincuenta un sentido político, ya que se les ve como grupos en los que actores externos pueden influir en ellos para motivarlos a la acción colectiva o, también, se presentan formas de movilización espontánea, e incluso se analizaba en ellos la potencialidad revolucionaria que pudieran desarrollar. Por lo regular se le atribuye a los marginados demandas de infraestructura urbana, así como movilizaciones para apoyarla:

"Sin embargo, las orientaciones y acciones colectivas que surgen para estos efectos responden más bien a la marginalidad espacial localizada en las poblaciones populares, las que por razones de crecimiento vegetativo o inmigratorio alcanzan densidades que se tornan insostenibles. Por lo tanto, es difícil afirmar sin más que el interés por los bienes de urbanización es generalizable a nivel de marginalidad estructural, aun cuando es posible que quienes están en tal situación sean la mayoría de las personas que se movilizan en ese sentido"²⁴

Es preciso hacer la diferenciación de estas dos formas de entender la marginalidad —aunque ya lo intentamos al inicio de este apartado—, por un lado tenemos a la "marginalidad espacial", donde se considera que los marginados son únicamente los que viven y se desenvuelven en determinados espacios, estos por lo regular en la periferia de las ciudades. Por otro lado, la "marginalidad estructural", entendida como esa relación de dualidad incluyendo-excluyendo, entrando en conflicto lo tradicional y lo moderno, y en donde los marginados son aquellos que

²⁴ Baño, Rodrigo. "Estructura Socioeconómica y ...". p. 195

independientemente del espacio ecológico en el que se desenvuelven, encuentran dificultades para incorporarse al sistema productivo.

Ahora bien, regresando a la idea central, las demandas de urbanización de los estratos marginales —en forma espacial— tienen como destinatario al Estado, elemento que los diferencia de los obreros por ejemplo, cuyas demandas inmediatas se plantean a la empresa. En este sentido, los grupos marginados, desarrollen o no intereses generalizables, al tener sus demandas como destinatario al Estado estas adquieren, en cierto sentido, un grado de homogeneidad en cuanto a las necesidades básicas de bienestar social o, para algunos, cuestiones ligadas a la subsistencia y no al desarrollo, refiriéndose a la posición estructural prevaleciente.

"La plebe urbana no tiene intereses generalizables como sector, ni puede, por consiguiente, organizarse. Por el contrario, permanece como conjunto de sujetos aislados, sin conexión social de unos con otros, por más que pertenezcan a una situación similar"²⁵

Su condición de marginalidad es una limitante en su constitución como sujetos sociales, pero esto no impide que se den casos en los que logren organizarse y actuar de manera decisiva como grupo social. Si bien es cierto que por medio del clientelismo buscan establecer una relación directa con el poder local los grupos dominantes, también desarrollan una postura crítica sobre su situación esto no se puede considerar de manera generalizable, pero se reconoce su existencia, que los lleva a participar como grupo de presión. Por medio de esta relación se puede aspirar a obtener beneficios con la distribución del producto social, con lo que estarían en situación de satisfacer las necesidades básicas a las que su acción cotidiana o laboral no les permite. Con lo cual tienden a implicaciones de tipo político, donde los liderazgos y algunas formas de

²⁵ Ibid, p. 196.

movimiento social los involucran para demandar a las autoridades su reconocimiento como grupo social.

Para esta constitución como grupo, que pueda manejar un proyecto colectivo y formas de acción determinadas, se requiere tanto de la participación individual como colectiva. Individual en el sentido de que se desarrolle en el sujeto un compromiso participativo, donde unido a otras subjetividades den pauta para la conformación de solidaridad como uno de los elementos para el desarrollo de la acción colectiva. De tal forma y retomando los planteamientos de Alain Touraine nos remiten a tomar en cuenta las conductas colectivas como una forma de apreciar las contradicciones presentadas al tratar de generalizar intereses. Las conductas colectivas se derivan de las formas particulares en las que se insertan en la sociedad; o sea, por exclusión más que por explotación. El análisis de la conducta es paralelo al de la situación; así, la baja participación social de los marginados obedece a la actitud de una población que percibe bajos ingresos, presenta inestabilidad laboral y una vivienda en no muy buenas condiciones y no disponer de más tiempo que el dedicado para la satisfacción de sus necesidades básicas.

*Su capacidad de acción en la sociedad es muy débil, porque una acción colectiva supone una relación social entre el actor y su(s) adversario(s) y una posición en esa relación social. Las definiciones de la acción de uno, de su adversario y del campo social y cultural de su acción están aquí casi completamente desunidas.²⁶

Por lo cual, la conducta de los marginados tiende a orientarse sólo por uno de estos principios; se encierran en sí mismos en grupo afirmando su diferencia, ya sea lanzándose a una acción un tanto agresiva respecto de los grupos dominantes, o bien

²⁶ Touraine, Alain. "La marginalidad Urbana", p. 1135. También se puede consultar del mismo autor, Las Sociedades Dependientes. Siglo XXI, México 1978, en la que se hace un análisis más detallado sobre la marginalidad urbana

tratan de integrarse de manera dependiente al orden social, ya que son utilizados por el clientelismo político o por políticas integracionistas socialmente, cuando lo ideal sería que logaran conjuntar una acción definida para su posible articulación como sujetos colectivos.

Ejemplos de lo anterior los podemos apreciar en estudios como el de Larissa Lomnitz, quien al analizar la economía, los patrones de comportamiento y las formas de organización social en grupo marginado, abre un panorama más amplio en la investigación de la organización y generalización de intereses. Logrando, de esta manera, caracterizar a la marginalidad como una condición estructural en la economía urbana, ya que presentan una ausencia de rol económico relacionado con el sistema productivo y cuyas ocupaciones, caracterizadas por ser devaluadas en el mercado laboral, presentan como peculiaridad la falta de seguridad económica y social²⁷, por lo cual están fuera de la toma de decisiones a nivel político que atañen a su propia situación.

Los marginados para poder enfrentar y subsistir dentro de la problemática en la que se encuentran desarrollan una forma de organización de tipo comunitario, relaciones de informalidad basada en los recursos sociales al alcance de los individuos, a los que Larissa les da el nombre de "redes de intercambio" entre parientes y vecinos; el cual tiene la función de ayuda mutua basada en la reciprocidad, empleando para dicho fin los recursos sociales con los que cuentan, limitándose a producir seguridad en emergencias (económicas o sociales), tanto para las personas que emigran a la ciudad como para aquellas que ya están establecidas en el espacio urbano. Para que la reciprocidad favorezca el intercambio depende de dos factores: la cercanía física y la confianza.

²⁷ Vid. Lomnitz, Larissa. "La marginalidad como factor de crecimiento demográfico", CLACSO, 1978.

La confianza es un rasgo cultural..." que incluye los siguientes componentes: a) capacidad y deseo para entablar una relación de intercambio recíproco; b) voluntad de cumplir con las obligaciones implícitas en dicha relación; c) familiaridad mutua suficiente para servir de base a un acercamiento con probabilidad de no ser rechazado"²⁸

Las relaciones de familiaridad y amistad le dan sentido a las prácticas sociales desarrolladas en estos espacios, las que a su vez no se articulan en un nivel de complejidad, pero para ellos son significativas en la medida que permite la integración y el desarrollo de un nivel de identidad. Asimismo, la participación de estos sectores de la población en asociaciones y organizaciones fuera de estas redes de intercambio son muy reducidas, ya que por los mismos procesos socioculturales prevalecientes en ellos, como son la no participación en la dinámica urbana, limita su visión de algunas cuestiones que le atañen y son de importancia.

Como se ha visto, la mayor parte de los estudios tratan sobre la marginalidad resaltando un elemento importante en su generación, este es las migraciones provocadas en cierta medida por el proceso de industrialización llevado por el país en la década de los cincuenta, lo cual se ha vuelto constante hasta nuestros días. La población que viene del campo a la ciudad busca mejoras en su nivel de vida, principalmente económicas y sociales, al igual que lo referente a la cultura, donde se presenta un acercamiento tanto a la interpretación de actitudes y comportamientos como referentes de la participación política de esta población, permitiendo observar la relación existente, para que ésta se lleve a cabo, entre personalidad y ambiente social, en este sentido, llevaríamos a la presentación del desarrollo de una identidad política; son elementos que han sido explorados, pero que nos presentan como conclusiones la

²⁸ Lomnitz, Larissa ¿ Como sobreviven los marginados? p. 28

apatía, la ignorancia política y la falta de cohesión con organizaciones que promueven un tipo de participación política (principalmente los partidos políticos), sin sobrepasar en grupos de presión que demandan al gobierno —local o nacional— mejoras de carácter urbano (infraestructura), pero que no sobrepasan la visión de un problemática particular y que rara vez es relacionada con aspectos más generales.

En este sentido, Wayne Cornelius identifica dos tipos de actitudes hacia el sistema político: un apoyo determinado y un apoyo indeterminado, y nos dice:

*El apoyo determinado...es definido como el apoyo derivado de recompensas o satisfacciones pragmáticas que obtienen los ciudadanos individuales del sistema político... El apoyo indeterminado implica una orientación en general afectuosa, positiva, al sistema político*²⁹

Como uno de los elementos más importantes de socialización política de los marginados es la comunidad local, es en base a esta y a su relación con la sociedad global —en términos de Duverger— que se desarrolla este tipo de actitudes. De esta manera, las recompensas o satisfacciones pragmáticas del sistema político hacia los individuos las entendemos como la participación de éstos sólo en la medida que se vean beneficiados en forma material, es decir, en cuanto ellos la pueden sentir y visualizar están dispuestos a participar. El desarrollo de un identidad política es limitado, pero esto no implica que no exista o se desarrolle un identidad social. En este sentido, se requiere de la gestación de un sentimiento de pertenencia hacia las decisiones políticas, así como la significación y la integración al sistema político.

El desarrollo de un apoyo indeterminado nos muestra, en parte, la existencia de una cultura política, ya que los pobladores encuentran sentido a sus practicas y

²⁹ Wayne, Cornelius. Los inmigrantes pobres... p. 58

acciones, pero, por otra parte, también existen factores externos que influyen en el desarrollo de esta actitud, como lo pueden ser la influencia inducida que ejercen canales para articular este tipo de identidad (medios de comunicación, propaganda política, líderes locales, etc.) y mediante la cual la población se involucra de una manera más dinámica y activa en aspectos que así lo demandan.

Ahora bien, para que la organización se reconozca como tal, se requiere tanto del desarrollo de un identidad colectiva, así como del establecimiento de objetivos que motiven a acciones directas y, por medio de la distribución de roles, la posible consecución de éstos. Pero como lo presentamos en este apartado, la participación tanto en lo económico como en lo político de los marginados es limitada, influyendo para la generalización de intereses, la organización y la acción colectiva puedan ser significativas sólo en determinados espacios. En otras palabras se desarrollan como formas predominantes, delimitadas espacial y temporalmente en los espacios cotidianos y ante lo cual ha jugado un papel importante del corporativismo, ya que le permite al Estado ejercer un mayor control de las formas de acción prevalecientes sobre determinados grupos.

"El corporativismo es el término propiamente aplicado a la representación estructurada de intereses funcionales en el proceso de formación de política. El corporativismo ha llegado a ser considerado la mejor alternativa al pluralismo como un modelo de intervención de grupos de interés en la política"³⁰

El término corporativismo nos indica un tipo de relación entre el Estado y la sociedad, penetrando e influyendo el primero sobre la sociedad mediante organizaciones, principalmente de corte económico y político como representantes del

³⁰ Anderson, Charles W., "Diseño y representación de intereses", p. 264

interés colectivo, p.e. con los campesinos en la demanda de tierra y los sindicatos obreros, como prevención de huelgas, promoviendo la estabilidad laboral. Estas organizaciones están estructuradas y jerarquizadas de tal manera que le permita a los líderes locales un mayor desenvolvimiento y control de las acciones llevadas a cabo por la organización, debido a que con ello se asegura por parte del Estado una estabilidad social, no en el sentido de que la población se mantenga pasiva o sumisa, sino que los movimientos de protesta se vean mediatizados y controlados para no poner en riesgo la estabilidad mencionada.

Asimismo, se dice que el corporativismo es una alternativa para el pluralismo, esto entendido como la existencia de mecanismos de control de las formas de organización para facilitar la toma de decisiones por parte del grupo dirigente. Esto es, decisiones de carácter político, ya que la existencia de diversas fuerzas políticas actuando como grupos de presión dificultarían la implementación de determinada política. Pero con la existencia del corporativismo estos grupos se ven disminuidos y las acciones llevadas a cabo por organizaciones se ven minimizadas.

Sin embargo, el corporativismo no explica en sí del todo las relaciones desarrolladas en los espacios marginados, debido a que su construcción es más bien de corte económico, por lo cual se ha presentado en las investigaciones de este tipo³¹ la adopción del concepto de clientelismo³², en donde se analizan las acciones llevadas a cabo por estos grupos, caracterizados por una personalización de las formas de

³¹ Vid. El debate presentado por diferentes investigadores sobre las principales características del corporativismo y del clientelismo en Coulomb y Dahau (coord) "Políticas Urbanas y Urbanización de la Política", UAM-A 189, cap. 7

³² Para Bobbio el clientelismo es la forma de adquirir consenso y redes de fidelidades por medio de la incentivación o intercambio personal de bienes/servicios: es decir, permuta de prebendas por apoyo político", citado por Ramírez Saiz, Juan Manuel en "Aportaciones Políticas al Movimiento Urbano Popular", p.93

organización actuando más por compromiso que por el desarrollo de una significación generalizada.

De esta manera, las políticas diseñadas para la atención de las necesidades de la población caracterizadas por la pobreza y la marginación tienen como uno de sus objetivos el trato preferencial a grupos representativos de este segmento de la población, donde esta supuesta representatividad responde a lineamientos trazados por intereses de fines partidistas o electorales, ya que para poder llevar a cabo estas políticas se requiere de la organización de la población, pero al estar organizados se les hace sentir que las acciones materiales implementadas responden a la gestión de determinadas organizaciones políticas, las cuales esperan verse beneficiadas en tiempo de elecciones.

Relacionado con las características del corporativismo y del clientelismo Susan Ekstein realizó un estudio sobre el Estado y su relación con los grupos pobres y marginados en el área metropolitana. En este estudio encuentra que el estado en su carácter de asistencial populista —por el supuesto compromiso desarrollado por éste para la atención de las necesidades básicas de la población — adopta una postura de protector y responsable de los intereses de estos grupos teniendo acceso a las organizaciones políticas y gubernamentales legítimas; es decir, reconocidas por este o afiliadas al partido político oficial (PRI), pero sin la seguridad de que actuarán en interés suyo. Los beneficios obtenidos por intermediación de estos grupos sólo confirman la estructura política establecida, ya que los grupos privilegiados reciben un trato más preferencial. En cuanto a la participación de los miembros de estos grupos nos dice:

"Los miembros participan activamente más por lealtad personal al líder y en previsión de los consecuentes beneficios que por la identificación y compromiso con el grupo en sí. La importancia del grupo depende en

mayor grado de su red informal de comunicación y control de que su estructura formal y objetivos oficiales³³

Los aportes Ekstein nos presentan dos aspectos relevantes para apreciar las formas de participación de la población marginada, que aunque lo hemos venido mencionando es preciso referirnos un poco más en ello. Primeramente el actuar del Estado para con estos grupos, en donde por medio de organizaciones gubernamentales buscan la incorporación y participación inducida o controlada por estos grupos.

Aunado a lo anterior, y como otro aspecto señalado, la presencia cada vez más notoria de los líderes locales, o sea de personas carismáticas que sobresalen y coordinan las formas de acción de grupos u organizaciones gestadas en determinados espacios, los cuales no siempre actúan en beneficio de las organizaciones que dicen representar.

De esta manera son varias las formas que se adoptan para mantener cierto tipo de relaciones a través de la organización en los espacios marginados, presentando como característica sobresaliente lo siguiente: primeramente al desarrollarse una organización comunitaria el representante o líder por acuerdo del grupo busca la incorporación a organizaciones regionales o nacionales; dándose bajo dos rubros, por un lado, al ingresarse más o menos espontáneamente se asocian el agrupaciones supralocales. p.e., cuando se lleva a cabo una invasión de tierra la población se organiza para gestionar directamente con las autoridades gubernamentales la regularización de estos terrenos, donde primeramente la organización es un tanto informal, para, posteriormente, buscar la adhesión a otras de carácter formal o nacional.

³³ Ekstein, Susan. El estado y la Pobreza Urbana en México. p98

La segunda forma presentada se caracteriza porque los grupos optan por convertirse en una división de una organización mayormente jerarquizada y, entonces, agentes externos toman la decisión de si son o no aceptados (los agentes externos son los líderes o dirigentes de la organización más global). En otras palabras, el grupo organizado busca un reconocimiento más allá de los miembros que participan en éstas por lo que la afiliación al partido político es un medio para poder lograrlo ya que con ello pasan a formar parte de las células locales de éste.

Otra característica sobresaliente es que al llevarse a cabo la incorporación a organizaciones nacionales se les impone cierto tipo de restricciones a los participantes del grupo local, modificando sus formas de acción. En otras palabras, al involucrarse los agentes externos en decisiones de estos grupos, se vuelven más dependientes del líder y la participación sólo se lleva a cabo con la intención de mantener ciertos beneficios, generalmente éstos son de carácter material, esto mismo es inducido tanto por la organización nacional y por los líderes que generalmente se ven cooptados por intereses personales e intereses externos, sirviendo como mecanismos de control social. En este sentido, la participación y las demandas adquieren un sentido personalista, por lo que la acción de los individuos está orientada a devolver favores al líder o para obtenerlos posteriormente.

La otra forma de participación y de organización de los grupos marginados es caracterizada por su no involucramiento en organizaciones gubernamentales de carácter nacional, buscando más un desenvolvimiento de manera independiente tratando de desarrollar una integración y significación de las acciones llevadas como grupo para una mayor participación de los miembros de ésta y para generar un mayor compromiso en los individuos.

Como forma de organización prevaleciente nos encontramos a la asociada a las organizaciones nacionales, las cuales se ven controladas por cuestiones informales más que formales, dado que los múltiples grupos locales se ven subordinados a una autoridad local o nacional, la que a su vez está supeditada a los intereses de los grupos que detentan el poder político. Así por ejemplo, el líder local debe mantener una regulación en la participación de los individuos para asegurar la movilidad política, en otras palabras, el líder con la aspiración de ocupar puestos de más elevada de categoría no se arriesga a acciones que opaquen las realizadas de los líderes o jefes que ocupan una posición superior en la estructura jerárquica, ya que con ello los llevaría a una condición de inestabilidad existiendo el riesgo de no tomarlo en cuenta en promociones a niveles más elevados. Es así que, "las perspectivas de movilidad política de los líderes locales han venido a depender, cada vez más de su posición y contactos de clase fuera de las áreas locales"³⁴, en donde la participación de estos individuos no es por compromiso ideológico con el grupo, sino más bien por beneficios económicos y políticos.

Ahora bien, atendiendo a los supuestos presentados y considerando además la problemática urbana, esto es la pérdida de representatividad de organizaciones políticas formales en cuanto a la formulación y manejo de las principales demandas vividas por los marginados; se ha presentado un proceso de organización y acción de los habitantes de las zonas populares en el espacio urbano ---tal como lo presentamos como la no involucración con organizaciones gubernamentales ---, de tal manera que se presentan rasgos alternativos a la cultura política, tales como un mayor involucramiento en la toma de decisiones (participación política) en cuestiones que afectan directamente su desenvolvimiento como grupos locales --- un rasgo de identidad desarrollada por la

³⁴ Ibid, p. 111

mayor parte de los grupos marginados está relacionada con el arraigo a la tierra o al espacio que habitan, en donde una acción por parte de las autoridades que afecte directamente su espacio de acción provoca, en gran medida, una reacción esperada que incluso puede llegar a grados de radicalidad —y no sólo una participación en lo electoral mediante el voto, rechazando el trato preferencial que se les da a organizaciones consideradas por el gobierno como representativas por el hecho de estar afiliadas con el partido oficial, y lo cual resulta excluyente para las agrupaciones que no lo están o simplemente no consideran su adhesión a éste como forma prioritaria.

En este sentido, se pueden resumir estas características, tal como nos dice Ramírez Saiz, en: Mayor participación en la esfera pública, conquistando más espacios y la apertura a demandas de intereses general pasando así, de una acción meramente reivindicativa y sectorial a otra de carácter ciudadano, en el que el papel de la organización se transforma de demandantes de favores al de interlocutores con la autoridad, buscando una mayor relación con los grupos dominantes mediante su participación individual tanto sociales como políticas (ver anexo #2).

Las formas de acción y de participación dentro de las organizaciones y al exterior de estas ya no se presentan como elementos de fuerza y presión con, la que busque el respaldo de los diferentes grupos sociales, las movilizaciones, generadas por ellos, son más participativas, diversificadas y politizadas³⁵. La participación no se reduce solo al número de integrantes, sino también a su involucración directa con las múltiples impresiones de estas, por ejemplo puede presentarse una marcha o plantón —como forma de acción directa del grupo— en la que los individuos que participen sean numerosos, pero lo que en verdad es de destacar en este tipo de acción es el desarrollo de

³⁵ . Ramírez Saiz, J. Manuel, "Aperturas Políticas", p. 107.

una identificación por parte de los individuos que conforman estos grupos. La diversidad se caracteriza por el empleo de recursos, no solo monetarios, sino mas bien en referencia a la creatividad para atraer la atención de la población y de las autoridades. Mientras que la politización se logra en la medida que se de una vinculación de la población con los problemas planteados, buscando la legitimación. del grupo mas que la reivindicación del grupo de alguna demanda y, al mismo tiempo, se proponen alternativas para la posible resolución de los conflictos.

Para una mayor comprensión de la acción social habíamos presentado la solidaridad generada en el grupo las redes sociales y, como factor sobresaliente la creación de identidades colectivas-. La identidad colectiva se relaciona con el "ser" o características sociales, económicas y culturales de los grupos culturales del espacio urbano, además se relaciona con el "hacer", o sea con el accionar político y social de estos grupos. "se trata, entonces, de una identidad que emana de la acción colectiva y que es reforzada por esta o por otra en otros términos que es causa y resultado en cuanto al sustrato requisito y punto de partida y, al mismo tiempo efecto, consecuencia y derivación"³⁶.

Así para Saiz, existen dentro de la organización urbana identidades de doble signo: cerradas y convergentes. La primera es excluyente y restringida para los individuos que no comparten del todo la identidad generada por el grupo; la segunda es abierta y pluralista, hay un reconocimiento a los otros, ya que la identidad se crea y se afirma ante los demás.

³⁶ Ramírez Saiz, Juan Manuel. "Identidades en el M. U. P", p. 9.

CAPITULO II

ASPECTOS SOCIODEMOGRAFICOS DE VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD

Hasta el momento hemos presentado la formación de identidades colectivas y la acotación a las formas de organización dentro de los espacios marginales. Sin embargo, es preciso de hacer la delimitación espacial y temporal en la que pretendemos llevar a cabo nuestro estudio. Es por ello que consideramos al municipio de Valle de Chalco Solidaridad como un espacio que presenta condiciones de pobreza y marginalidad social propicias para llevar a cabo nuestra investigación. Así bajo este contexto en núcleo importante de población se ha visto orillada a buscar alternativas de subsistencia y participación social.

Ahora bien, este capítulo lo iniciamos con la presentación de un contexto más amplio, con indicadores estatales y el municipio de Chalco, aquí hay que hacer una observación de que el municipio de Valle de Chalco Solidaridad como tal, surgió hasta finales de 1994, separándose de Chalco de ahí que nosotros presentamos la información anterior a 1994 integrada a Chalco, y ya en un segundo apartado hagamos el deslinde de los indicadores correspondientes a Valle de Chalco Solidaridad.

2.1. Antecedentes Sociodemográficos.

El crecimiento acelerado de la población en el Estado de México ha sido una de las características más notables de la entidad en las últimas décadas, llevándola a ser la más poblada del país; así lo demuestran los resultados preliminares del Censo de

Población y Vivienda 1995, en el que se dice: "con 11.7 millones de habitantes en la entidad más poblada del país, concentra 13 por ciento de la población nacional y capta 19 por ciento del crecimiento total del país"². Entre las causas que encontramos para la explicación de este fenómeno están las relacionadas a las corrientes migratorias ocurridas en el proceso de industrialización, corrientes que tenían como destino el Distrito Federal. Como se sabe en este último se concentró la actividad económica, política y administrativa, y pasando de un centro urbano a convertirse en una metrópoli, lo cual se ve relajado en los beneficios sociales a los que la población pueda aspirar: por ejemplo, educación, salud, vivienda, entre otros.

Sin embargo, el modelo de desarrollo, íntimamente relacionado con la explicación del crecimiento poblacional de la ciudad de México, adaptado en México a partir de los años 40's eliminar el subragado benefició a algunas regiones mientras que otras se rezagaban, debido a que con éste se incentiva al sector industrial y a la agricultura comercial exportadora, paralelo a un desmedro de la población para el consumo nacional, generando un patrón de industrialización concentrado y centralizado en determinados centros urbanos. Es así que los centros urbanos al momento que concentraban las actividades industriales y comerciales se convertían en focos de atracción de la población, mientras que en términos sociales se motiva la migración de la población, acentuando las diferencias en términos de ingreso y niveles de vida de los diferentes grupos sociales; así como la presencia de un choque en las formas de vida del campo a la ciudad.

"Los movimientos de población hacia los centros urbanos y su hacinamiento en ellos permitieron incrementar las economías de aglomeración y escala para el aparato productivo urbano y concentrar los mercados de consumo, aumentando la acumulación de capitales y su diversificación".²

² Szasz Piana, Ivonne. "Regiones de Atracción y Expulsión...", p. 498

El crecimiento social de la población no es ni ha sido uniforme en el período, en el volumen, en las tasas, ni en el origen social y espacial, así como en la instalación del centro urbano. De tal forma encontramos que la estrecha relación económica y espacial de algunos municipios del Estado de México con el Distrito Federal es una de las características que explican la atracción de la población hacia la entidad y su incremento poblacional, ya que si bien es cierto administrativamente existen límites para estos espacios, en términos urbanos la ciudad ha crecido más allá de sus límites y cada vez adquiere forma de megalópolis.

Según estimaciones de los Censos Generales de Población y Vivienda de 1940-1990, la población del Estado de México era la siguiente:

CUADRO 2.1
ESTADO DE MÉXICO
POBLACION TOTAL CENSAL 1940-1990
(HABITANTES)

Período	Población
1940	1,146,034
1950	1,392,263
1960	1,997,851
1970	3,833,185
1980	7,564,335
1990	9,956,231

FUENTE: G.E.M. PROYECCIONES DE POBLACION TOTAL. ESTADO DE MEXICO, 1993-2000

Podemos observar que para los periodos comprendidos de los años 40's a los 60's la población no presenta incrementos considerables, a pesar de que se había iniciado ya la industrialización del país y con ella las migraciones campo-ciudad. Donde las ciudades al ser demandantes de fuerza de trabajo para la industria, el comercio y servicios motivaban a la movillización de la población en busca de mejores perspectivas de vida. En la década de los 60's la zona metropolitana de la ciudad de México (ZMCM)

se convierte en el mayor polo de atracción de los migrantes; reflejándose todavía con niveles importantes en la década de los 70's y hasta los 90's. Asimismo, se aprecia la duplicación de la población en las últimas dos décadas, al igual que las tasas de población:

CUADRO 2.2
ESTADO DE MÉXICO
TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL, 1940-1990
(%)

Periodo	(%)
1940-50	1.92
1950-60	3.14
1960-70	7.56
1970-80	6.79
1980-90	2.70
1970-90	4.78

FUENTE: G.E.M. PROYECCIONES DE POBLACION TOTAL. ESTADO DE MEXICO, 1993-2000

De esta manera, podemos afirmar que el crecimiento de la población viene a ser más una causa social que natural⁷, ya que al llegar a la primera mitad del siglo de la entidad presentaba una tasa de crecimiento sumamente baja, esto debido a que se le consideraba como expulsora de la población, contrario a lo presentado ya en el período de 1960-1970 donde adquiere un sentido -- en términos generales -- de zona de atracción; y es precisamente en ese período que la Ciudad de México deja de lado sus límites administrativos por la expulsión de población hacia las zonas vecinas que conforman la ZMCM.

Originalmente los flujos migratorios hacia el Estado de México se orientaron hacia los municipios de Ecatepec, Naucalpan, Nezahualcóyotl y Tlalnepantla sin embargo, esta tendencia cambió a partir de los años 70's hacia otros municipios, ensanchándose el

⁷ El crecimiento natural de la población se cuantifica a través de los coeficientes de fertilidad y mortalidad. Mientras que el crecimiento social se mide por los flujos migratorios delimitados espacial y temporalmente.

área metropolitana de la Ciudad de México, principalmente al oriente, en particular a los municipios de La Paz, Chicoloapan, Ixtapaluca y Chalco.

El municipio de Chalco fue objeto de un proceso migratorio acelerado tanto de personas de estados vecinos como de la misma área metropolitana que buscaban espacios de vivienda-habitación accesibles a sus ingresos. Donde los flujos migratorios impactaron fuertemente al municipio quedando de niveles estatal y municipal son rebasados por las crecientes demandas de bienes y servicios generados por la población actual y la que continúa arribando al municipio¹ repercutiendo en los bajos niveles de calidad de vida prevalecientes en los habitantes de Chalco y, de igual modo, para su caracterización en la década de los 80's como el "asentamiento irregular más grande de nuestro país".²

En este sentido, por parte del gobierno estatal y federal se tomaron acciones para regular el crecimiento poblacional de Chalco e Ixtapaluca al final de la década de los 80's; encontrándose entre estas: la expropiación de 1,650 hectáreas (has) para regularización; expropiación de 470 has para construir reserva territorial; expropiación de 260 has para instalar un parque metropolitano; titulación de 1,000 has ya expropiadas y la reubicación de 1,400 viviendas que se encontraban fuera del límite metropolitano³. Estas medidas son una intento de reorientación urbana por la problemática gestada sin control ni planeación por parte de las autoridades estatales ni municipales, y ante lo cual el gobierno federal trató de promover su regularización y abastecimiento de infraestructura por medio de la política social implementada en su momento

¹ H. Ayuntamiento de Chalco, Plan de Desarrollo Municipal 1991-1993, p.17

² G.E.M. 1988, Un Nuevo Chalco. En este documento se identifican los principales problemas que aquejan a la población de este espacio, como lo son: agua, drenaje, suelo, vivienda, salud, seguridad pública y, de igual modo, las políticas implementadas por el gobierno hasta 1994.

(PRONASOL).

La población de Chalco para el mismo período analizado presenta la siguiente estructura:

CUADRO 2.3
ESTADO DE MÉXICO
CHALCO
POBLACIÓN TOTAL CENSAL, 1940-1990
(HABITANTES)

Período	Población
1940	17,994
1950	22,056
1960	29,725
1970	41,450
1980	78,393
1990	282,940

FUENTE: G.E.M. Proyecciones de población Total. Estado de México, 1993-200.

Observamos un incremento constante de la población hasta el período de 1960-1970, siendo a partir de ésta que la población social comienza a crecer más rápidamente que la población natural, pero teniendo un nivel desbordante (preocupante para los planificadores en ese momento)⁶ durante los manifiesto en la composición de sus espacios, así "la organización y financiamiento gubernamental de los años 80's. Lo cual nos permite apreciar que para el período comprendió de 1970-90 la tasa de crecimiento medio anual para el municipio fuera de 10.02%. Es decir, más del doble que lo presentado por la entidad en su conjunto que fue de 4.78%. Es, como ya lo habíamos mencionado, precisamente en ese lapso de tiempo que "dio inicio la concentración de centenares de personas provenientes de toda la República llegaron a este valle en busca de un terreno donde vivir"⁷. Bajo estas condiciones de falta de planeación y carente de infraestructura urbana es que la población de este espacio se suma cada vez más en la pobreza y la marginalidad.

⁶ Ver por ejemplo, Mathieu, Dominique. "Colonización del espacio, Planificación Urbana y Transformaciones del Espacio Público: El Caso de Chalco".

De tal forma apreciamos que en diez años la población en Chalco se triplicó y en veinte años ha crecido seis veces más; y como lo podemos observar en la siguiente gráfica(#1) la población residía principalmente en el área urbana (que propiamente para el caso que estudiamos la población estaba asentada en espacios suburbanos debido a que no se contaba con la suficiente estructura urbana). De igual modo, a nivel estatal estas cifras se mantienen casi en los mismos porcentajes, lo cual pone de manifiesto la tendencia de la población a asentarse en el medio urbano y del modo de vida que ello conlleva.

GRÁFICA



FUENTE: Camacho Quiroz, César. Segundo Informe de Gobierno 1996

En este sentido, hablando en términos absolutos 7,098,792 habitantes residían en el espacio urbano del Estado de México y 2,857,439 habitantes en las zonas rurales. Para el caso de Chalco 224,088 habitantes residían en el área urbana y 58,852 en zonas rurales. La población total del área conurbada del Estado de México con el Distrito Federal -esta área abarca 27 municipios- era en 1990 de 6,932,209 y para 1994 había incrementado a 8,448,910. De esta población del área conurbada en 1990 un total de 5,938,830 personas habían nacido en la entidad y para 1994 esta cifra ascendía a 7,011,964. Asimismo, la población de inmigrantes que residían en el área conurbada del Estado de México con el D.F. en 1990 era de 3,788,359 personas, mientras que para

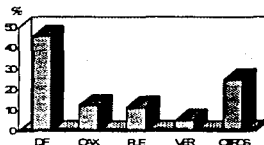
1994 había incrementado a 4,638,337 personas.⁸

Podemos observar que hay una excesiva concentración de población en la Z. M. C. M., donde más de la mitad de la población total de la entidad está formando parte de la ciudad de México, debido a que ésta ha absorbido territorio estatal por medio de la expulsión de la población que originalmente se instaló en el D. F. para, posteriormente, emigrar a la periferia, hasta llegar a abarcar 27 municipios del Estado de México. Pero, de igual modo, el crecimiento social de la población juega un papel importante; del total de los habitantes del área conurbada la mitad son inmigrantes que residen en la entidad, siendo éste un factor que explica la gran atracción que tienen estas zonas para la población que llega a la ciudad en busca de mejoras económicas y sociales, o en otros términos, población que busca una mayor movilidad social, pero se encuentra con obstáculos.

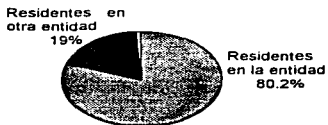
Como la hemos venido presentado, en Chalco las corrientes migratorias han incidido en la composición demográfica. Pero esto lo presenciamos en dos planos; por un lado, un segmento de población que es originaria de otra entidad, es decir, población migrante. Por otro lado, la población que independientemente de su lugar de origen han tomado como lugar de residencia, desde hace más de una década, esta entidad. Ante esta situación podemos advertir que existen una relación considerable con las personas migrantes, a pesar de que la mayor parte de esta población no sea originaria de Chalco; sin embargo, esta confluencia de diversas formas de adaptación al espacio urbano o suburbano es lo que a la larga permitirá la conformación de una identidad particular de los habitantes de estas zonas.

⁸ G. E. M. 1995. *Anexo Estadística Básica del Estado de México*, p. 1

GRÁFICA 2
 CHALCO
 POBLACIÓN TOTAL Y LUGAR DE NACIMIENTO
 1990



CHALCO
 POBLACION DE 5 AÑOS Y MAS, Y LUGAR DE RESIDENCIA EN 1985



Residentes en otra entidad:

D.F.	75 %
Oaxaca	5.5%
Puebla	5.8%
Veracruz	3.1%
Guerrero	2.1%
Otros	8.5%

Fuente: Agenda Estadística Básica del Estado de México

En la gráfica anterior podemos apreciar la importancia de los flujos migratorios del D.F., tanto de personas que nacieron en ese espacio como de las que residían allí en 1985. Pero, de igual modo, en los estados considerados como los más pobres y marginados a nivel nacional emigran a estos espacios; es decir, que si bien es cierto que casi la mitad de la población de Chalco para 1990 habían nacido en otra entidad federativa, gran parte de esa población ha tenido relación directa con el área conurbada (ZMCM) en donde ha residido con anterioridad, ya sea tanto en el D. F. como en los

municipios del Estado de México que lo rodean.

Las tasas de natalidad y mortalidad son elementos que ayudan a comprender y a analizar la magnitud de los cambios, demográficos, así como la estructura poblacional. En este sentido, para la entidad la Tasa Bruta de Natalidad (TBN) presentada en 1990 era de 24.52, o sea por cada mil habitantes nacen 24. La Tasa Bruta de Mortalidad (TBM) era de 3.84, por cada mil habitantes mueren casi cuatro, asimismo, la Tasa de Mortalidad Infantil (TMI) era de 35.32, de cada mil defunciones 35 corresponden a niños. Mientras para Chalco en el mismo periodo, la TBN fue de 20.88, la TBM de 2.84 y la TMI de 41.97.⁹ Ahora bien, para 1980 la TBN y la TBM para Chalco correspondían al 21.70 y al 5.10 respectivamente; es decir, por cada mil habitantes nacían 21 mientras que fallecían cinco por cada mil; la TMI era de 56.40, esto significa que para 1990 se presenta una disminución considerable en cuanto a los indicadores y, sobretodo, a la TBM.¹⁰ Así mismo, para 1990 el crecimiento natural de la población de Chalco es de 18.04% mientras que a nivel estatal éste es de 20.68%.

2.2 Contexto Geográfico de Valle de Chalco Solidaridad.

Geográficamente el municipio se encuentra ubicado en la parte oriente de la Cuenca del Valle de México. Sus coordenadas son 19°13'27" (mínima), y máxima 19°20'21" de latitud Norte, y; 98°58'34" (máxima) y 98°54'30" (mínima) de longitud Oeste.

Con base al decreto del 9 de noviembre de 1994, el municipio del Valle de Chalco

⁹ GEM. Panorámica Socioeconómica del Estado de México 1993, p. 142-145

¹⁰ Estos datos fueron tomados de Martínez Salgado, Carolina. "Primeras Aproximaciones al Panorama de Daños a la Salud y Recursos para la Atención Médica en el Valle de Chalco".

Solidaridad limita al Norte con el río de la Compañía, al Sur con el río Amecameca, al Oeste con el Distrito Federal, y al Este bordea al cerro del Marqués. De esta manera, colinda al Norte con la Paz e Ixtapaluca, al Oriente y al Sureste está bordeado por Chalco, y al Sur y Oeste con el Distrito Federal. (Ver mapa anexo 1-A y B).

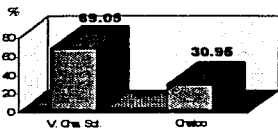
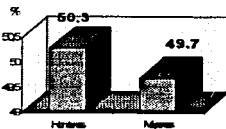
Cuenta con una superficie de 44.57 km², los cuales fueron cedidos por los municipios de Chalco, Ixtapaluca, La Paz y Chicoloapan, aportando cada uno una extensión territorial de 39.71 km², 4.34km², 0.27 km² y 0.25km² respectivamente. Quedando de esta manera conformado internamente por 26 colonias. "De la superficie total del municipio (44.57 km²) casi la mitad (48.3%) corresponde al área urbana con asentamientos humanos. El restante 51.7% del territorio del municipio es ocupado, por una parte, por áreas susceptibles de inundación y que en ciertas épocas del año se utiliza para el cultivo de determinados productos agrícolas, propios para este tipo de terreno. Por otra parte, una fracción del área municipal es empleada en la disposición final de los desechos sólidos recolectados en la zona".¹¹

2.2.1 Estructura Demográfica

La información del XI Censo General de Población y Vivienda señala que para 1990 habitaban en el Valle de Chalco un total de 195,396 personas, de las cuales no hay una proporción muy amplia en la diferenciación por sexos, presentando casi los mismos porcentajes (gráfica 2D). De igual modo, podemos observar que si para ese mismo período la población de Chalco correspondía a 282,940 hab, entonces se presentaba una excesiva concentración de población en el Valle de Chalco.

¹¹ GEM. (1994) *Información Básica Geográfica y Estadística del Municipio Valle de Chalco Solidaridad*. p. 18

Gráfica

3-A
Concentración de población
Chalco y Valle de Chalco3-B
Población según sexo

FUENTE: Información Básica Geográfica y Estadística del Municipio Valle de Chalco Solidaridad.

Esto nos indica que por cada diez personas censadas en 1990 en el municipio de Chalco, siete habitaban en el área correspondiente al Valle de Chalco por lo que ante esta excesiva concentración de población se le considerara como la más grande e irregular de nuestro país. Donde la falta de planeación urbana hizo que se rebasaran los niveles de financiamiento para la satisfacción de infraestructura urbana que demanda la población. De ahí que esta sea una de las principales características por las que el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) se instrumentará de una manera satisfactoria en este espacio.¹²

CUADRO 2.4
ESTADO DE MÉXICO
CHALCO
TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL 1940-1990

Periodo	%
1940-50	2.01
1950-60	3.03
1960-70	3.51
1970-80	8.35
1980-90	14.04
1970-90	10.02

FUENTE: G.E.M. Proyecciones de Población Total. Estado de México, 1993-2000

¹² Ver por ejemplo, *Sr. Valle de Chalco Solidaridad. Municipio 122*; y H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1994-96, *1 Aniversario de la Erección Municipal*.

Según estimaciones elaboradas por el Gobierno del Estado de México¹³, la población del Valle de Chalco Solidaridad al momento de su creación como municipio, en 1994 se estimaba que fuera de 275,945 habitantes, esperando un crecimiento paulatino de manera natural más que social, llevando a un mayor ordenamiento de la dinámica urbana y de todo lo que ello conlleva.

Presentándose para el municipio una tasa de crecimiento medio anual constante de 7.74% para 1994-2000; en contraste con el 4.01% estimado para la entidad. Lo cual si bien es cierto viene a marcar un desequilibrio en cuanto al crecimiento de la población se puede considerar que éste no es tan acentuado como se presentaba en las últimas dos décadas.

CUADRO 2.5
ESTADO DE MÉXICO
TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL, POR MUNICIPIO¹
1994-2000
(%)

Municipio	1993-94	94-95	95-96	96-97	97-98	98-99	99-2000
Edo. de Méx.	4.18	4.12	4.07	4.01	3.98	3.90	3.84
CHALCO	-58.57	8.33	8.19	8.05	7.91	7.77	7.62
Chicoloapan	8.40	8.28	8.14	8.00	7.96	7.72	7.57
Ixtapaluca	-9.07	5.36	5.23	5.09	4.96	4.81	4.67
La Paz	6.27	6.14	6.01	5.88	5.74	5.60	5.45
VALLE DE CHALCO							
SOLIDARIDAD (2)	0.00		8.05	7.92	7.49	7.66	7.52 7.37

1. Estimaciones realizadas por el Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México, octubre 1993 (cifras al 30 de junio)

2. Creado por decreto el 9 de noviembre de 1994. Tomado de: Proyecciones de Población Total, Estado de México 1993-200, G.E.M

Así mismo, podemos observar que si bien la tasa anual es alta, ésta se presenta

¹³ GEM. (1994) *Proyecciones de Población Total en el Estado de México, 1993-2000*, Noviembre de 1994

estable, es decir, ya no se esperan incrementos considerables de población a este lugar, debido a que se ha presentado una saturación del área habitable o destinada para el desarrollo urbano. Esto nos lleva a presenciar si bien una disminución de la tasa de crecimiento medio anual de Chalco durante 1970-90 que fue de 10.02%, un mayor incremento con respecto a la media estatal llevándolo a ocupar el décimo lugar a nivel estatal en cuanto a densidad de población.

CUADRO 2.6
ESTADO DE MÉXICO
PROYECCIÓN DE POBLACIÓN TOTAL 1995, POR MUNICIPIO
EN ORDEN DECRECIENTE
(HABITANTES)

Municipio	1995
Edo. de Mexico	12,239,403
Ecatepec	1,501,483
Nezahualcóyotl	1,469,376
Naucalpan	911,159
Tlalnepantla	799,937
Toluca	561,220
Atizapan de Zaragoza	504,951
Cuautitlán Izcalli	500,336
Chimalhuacán	442,894
Tultitlán	403,936
Valle de Chalco Soli daridad	298,152

FUENTE: G.E.M. Proyecciones de Población Total. Estado de México 1993-200

Ante esta situación podemos observar que la densidad de población es un elemento importante en la explicación demográfica, debido a que representa de manera clara la concentración de población en un espacio determinado. En este sentido, para 1994 la densidad de población estimada para la entidad era de 522 hab./km², mientras que para el Valle de Chalco Solidaridad, en ese mismo año, representaba 6,191 hab./km². Podemos observar la presencia de un desequilibrio a nivel regional, puesto que son más de diez veces la media estatal, de ahí que como espacio suburbano

represente un foco de alarma ante el crecimiento desordenado y, sobre todo, a la falta de planeación urbana. Llevando tanto al gobierno estatal como al federal a implementar un proceso de ordenación y reorientación de los flujos migratorios (como principal factor de crecimiento de la población del municipio).

Ahora bien, si comparamos las cifras presentadas— densidad de población —, con las estimaciones del crecimiento medio anual para la década de los años 90's, podemos comprender como la excesiva concentración de población ha impuesto un tope al crecimiento natural, reflejándose en el crecimiento social. En otras palabras, ante la saturación del espacio para el crecimiento urbano se pierde el interés por parte de los migrantes para establecerse en estos espacios, lo cual se ve reflejado en los indicadores estatales, que si bien presentan un crecimiento elevado en comparación con la media estatal éste es sólo por la población nativa o que se ha establecido ya en estos espacios.

CUADRO 2.7
ESTADO DE MÉXICO
DENSIDAD DE POBLACIÓN 1990
(HAB/KM²)

Municipio	Superficie km ²	Población Total 1990 30 de Junio	Densidad de Población
Edo. de México	22 499.95	9 956,331	443
Chalco (**)	274.43	290 580	1 059
Chicocuilpan (**)	60.90	58 817	966
Ixtapaluca (**)	319.44	139 790	438
La Paz (**)	27.23	137 399	5 046

* Superficies oficiales del Estado de México y sus 121 municipios en 1990

** Con la creación del municipio Valle de Chalco Solidaridad los municipios de Chalco Ixtapaluca, La Paz y Chicocuilpan aportaron respectivamente 39.71, 4.34, 0.27 y 0.25 kilómetros Cuadrados, como se expresa en el decreto del día 10 de noviembre de 1994, por lo que la superficie del nuevo municipio será de 44.57km²

TOMADO DE: Proyecciones de Población Total Estado de México 1993-200, G.E.M., 1994.

Como anteriormente lo señalamos la población de este lugar la podemos clasificar en dos planos: por un lado, la población nativa de la entidad (que no es necesariamente de Chalco o Valle de Chalco); y por otro lado, la población originaria de

otra entidad. En este sentido, observamos que la mayoría de la población del municipio de Valle de Chalco Solidaridad en el inicio de la década de los 90's (61.8%) había nacido fuera de la entidad, y de la población de 5 años y más sólo una pequeña porción (22.9%) no residía en la entidad en 1985.¹⁴

Esto nos lleva a pensar que este segmento de población le ha dado un sentido particular al hecho de habitar los centros urbanos, esto comúnmente está relacionado a la aspiración a la mejoría en las condiciones sociales, cosa que en la periferia o en lo suburbano no se goza del todo, y más bien podríamos afirmar que se carece de una infraestructura básica de lo urbano (servicios públicos, industria), De igual modo en términos culturales nos enfrentamos a una condición de marginalidad, mediante la conjunción del dualismo entre lo moderno y lo tradicional, así como un sentimiento de exclusión más que de integración a la actividad o rol específico en las relaciones sociales de la colectividad.

Es así, como se ve reflejado en la forma de desenvolverse dentro de su espacio y de las relaciones establecidas entre sí, ya que con una población adulta que nació fuera de la entidad —presumiblemente de provincia, pero una proporción importante del D. F. como primera generación de hijos de migrantes en la ciudad—, y que ha desarrollado una forma particular de participación en estos espacios —participación comunitaria— choca con los patrones individualistas prevalecientes en el medio urbano, lo cual produce en ellos ciertas dificultades para poder organizarse de manera independiente y se ven orillados a establecer relaciones con grupos paternalistas que buscan más la manipulación de las conductas que la plena integración y participación a la vida urbana;

¹⁴ G. E. M. 1994, *Información básica Geográfica y Estadística del Municipio Valle de Chalco Solidaridad*.

o sea hay una dificultad para convertirse en verdaderos sujetos sociales, tanto por la misma situación en la que se desenvuelven como por la falta de integración como grupo social que pueda participar activamente en la problemática de sus espacios.

Ahora bien, como lo menciona Leila Ben Amor en una investigación desarrollada en Valle de Chalco¹⁵, la mayoría de las personas que se instalan en este lugar tenían como residencia inmediata el municipio de Nezahualcóyotl (31%), Iztapalapa (22%), Iztacalco (7%), el resto del D. F. (18%), el municipio de Chalco (8%), otras colonias periféricas del Estado de México (9%) y provincia (5%). Ante esto apreciamos que sólo se da un traslado de población asentada previamente en la Z.M.C.M. y sólo un pequeño porcentaje viene directamente del campo. Pero de igual modo, los patrones normativos de las conductas colectivas de los habitantes de estos espacios no se han radicalizado a pesar de venir de otros lugares caracterizados por la marginalidad urbana (Nezahualcóyotl e Iztapalapa).

La población de Valle de Chalco Solidaridad se caracteriza por ser joven ya que según la estructura poblacional, en 1990 el 45.9% era población menor de los 15 años, esto lleva a considerar que ésta es potencialmente demandante de servicios de bienestar social (ver más adelante punto 2.2.2) principalmente de educación y salud; y con el tiempo serán demandantes de fuentes de empleo.

Las políticas poblacionales están enfocadas básicamente a los aspectos de fecundidad, ya que es en base a ellos que se logra un equilibrio entre la tasa de crecimiento demográfico y la infraestructura de servicio existente. En este sentido, juega

¹⁵ Leila Ben Amor y Dominique Mathieu. "Traectorias Sociales y Acceso a la Vivienda en el Valle de Chalco."

un papel importante el conocer la estructura de la población en un espacio determinado y principalmente, sobre las características de la población femenina, debido a que en la delimitación de la estructura de la población de este sexo se diseñan e implementan dichas políticas. Ahora bien, para el caso específico de Valle de Chalco Solidaridad, la población de 12 años y más ---al inicio de la década--- correspondía a 122,261 hab. de los cuales hay una proporción de dos casados por un soltero (2:1). Es decir predomina el matrimonio y con ello se requiere de una orientación en cuanto a las políticas de planificación familiar para éstos, como de orientación sexual para la población que aún no entran en actividad sexual abierta. De igual modo, para 1990 la población total de mujeres correspondía al 49.7% de la población general del municipio, de éstas en su mayoría (62.9%) pertenecen al cohorte de 12 años y más (la edad en que son consideradas potencialmente fértiles).

CUADRO 2.8
POBLACIÓN SEGÚN SU ESTADO CIVIL 1990

CONCEPTO	(HAB)	(%)
Población de 12 años y más	122,261	100.0
- Solteros	44,440	36.3
- Casados	72,042	59.0
- Otros	5,779	4.7

FUENTE: G. E. M. Proyecciones de Población Total. Estado de México 1993-2000

Aunque el promedio no es muy alto podemos observar que a mayor edad de las mujeres el promedio de hijos nacidos vivos es más alto, por ejemplo, para el cohorte de 25-29 años se cuenta con un promedio de 2.4 hijos nacidos vivos, si lo contrastamos con el grupo de 40-45 este se incrementa a 4.8 hijos nacidos vivos, o sea el doble que para el primer grupo. ¿Cómo interpretar esta situación? de principio lo podemos hacer de dos formas: por un lado, el descenso en la procreación de hijos se debe a la existencia de un mayor información sobre la sexualidad y la vida reproductiva en pareja, tal como lo

podemos constatar en los *spots* publicitarios, en la educación sexual dentro del sistema escolar, así como en el uso adecuado de los métodos anticonceptivos. Por otro lado, lo podemos interpretar como la relación establecida por etapas en la que la edad va a determinar el número de hijos, hasta que la mujer deja de ser fértil. Sin embargo, en nuestro espacio delimitado para la investigación consideramos que es más por el primer aspecto desarrollado que la población mantiene un promedio de hijos bajo aunque se caracteriza por los aspectos de marginalidad social.

De igual modo, y como lo hemos venido mencionado, al asentarse en el medio urbano se tiene la finalidad de poder acceder a una movilidad social, sobretodo para los hijos de los migrantes. El prevaeciente deseo de lograr mejoras en la forma de vida de éstos. Así, en cuanto a los servicios de bienestar social tenemos que la población total municipal corresponde un 27.1% al cohorte de población de 6 a 14 años —edad en la que son objeto de la socialización primaria ya sea tanto en la familia como en la escuela—, en su mayoría sabe leer y escribir y, además, asisten a la escuela— aunque no todos lo hacen dentro del municipio debido a que se desplazan al D.F. o a los municipios cercanos—, pero no existen datos precisos acerca de la eficiencia terminal o deserción escolar municipal.

CUADRO 2.9
PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS EDUCATIVAS
1990

CONCEPTO	HABITANTES	(%)
Población de 6 a 14 años	53,108	100.0
-Que sabe leer y escribir	47,662	89.8
-Que asisten a la escuela	47,895	90.2
Población de 15 años y más:	105,730	100.0
-Alfabeta	93,961	88.9
-Sin instrucción	14,122	13.4
-Con primaria completa	28,385	26.8
-Con instrucción postprimaria	34,731	32.8
-Con instrucción media básica	69,417	65.6
-Con secundaria completa	15,679	14.8
-Con educación postmedia básica	9,257	8.8

FUENTE: INEGI XI Censo General de Población y Vivienda. 1990.

Así mismo, el cohorte de población de 15 años y más tenemos que en su mayoría (88.9%) son alfabetos, lo cual nos lleva a observar que la mayor parte de esta población cuenta con estudios y, específicamente, a nivel secundaria, pero sin concluirlos. En otras palabras, una proporción considerable ingresa a este nivel, pero un gran número deserta y sólo una pequeña parte logra concluirlos, y lo que es más, de esta población que concluye sólo una pequeña proporción realiza estudios posteriores. De igual modo, podemos hacer algunas precisiones en torno a la población de 18 años y más, por ejemplo que en su mayoría no cursaron estudios de educación media superior, esto queda de manifiesto con los datos obtenidos para el cohorte de población de 15 años y más, y sólo un número pequeño ha realizado estudios a nivel superior.

Para contrarrestar esta situación en el Valle de Chalco tanto autoridades como la población gestionados con el G.E.M. para que se construyera un campus universitario en este lugar, lo cual se concretizó en 1996 con la Unidad Académica Profesional Valle de

Chalco (UAPVCh) de la Universidad Autónoma del Estado de México. Elementos que si bien es cierto nos muestran algunas mejoras en términos sociales, tienen la limitante que a nivel cultural son muy pobres, en la que difícilmente los habitantes de esta zona puedan sobrepasar su nivel de marginalidad sea esta económica o social, a lo que sólo pueden aspirar a una movilidad horizontal donde sólo se legitiman las personas que logran sobresalir, pero no escapan a las condiciones que prevalecen en su medio.

Por otro lado, la población apta para realizar alguna actividad remunerada ubicada en el cohorte de 12 años y más, sólo el 44.6% corresponde a la población económicamente activa (PEA), según los indicadores la mayoría de este grupo de edad tenía un empleo formal y el desempleo es casi nulo. Pero la población económicamente inactiva representa a la mayoría de la población, se caracteriza por desarrollar actividades poco productivas, principalmente en las mujeres. Aunque no se presenta formalmente en los indicadores un número importante se dedican como actividad principal al trabajo remunerado y también dedican ratos libres al trabajo informal, como lo son el comercio de artículos de belleza o de consumo básico, obteniendo pocas ganancias, pero con el fin de ayudar a los ingresos del hogar.

Siguiendo la misma línea de investigación tenemos que la mayor parte de los municipios conurbados con el D. F. tienen una tendencia a desarrollar el sector terciario. El municipio Valle de Chalco Solidaridad demuestra la misma tendencia debido a que la mitad de la población de este grupo (12 años y más) participó en actividades de este sector de la economía, en comparación con el 44% que se incorpora a la industria y el 4.2% que lo hace en actividades primarias. Es así como observamos que contrario a los presupuestos de la "sociología de la modernización", cuyos representantes los

encontramos en la teoría desarrollista o en los dependentistas, que nos dicen que se establece una relación directa entre industrialización, crecimiento demográfico y desarrollo en el área urbana no se presenta una participación considerable de los habitantes en la industria sino que por la falta de capacidad para poder absorber a la excesiva fuerza de trabajo prevaeciente en estos espacios surge como alternativa las actividades de los servicios.

CUADRO 2.10
POBLACIÓN ECONÓMICA ACTIVA
1990

CONCEPTO	HABITANTES	(%)	(%)
Población de 12 años y más	122,261	100.0	
Población económicamente activa	54,482	44.6	100.0
-Ocupada	52,741		96.8
-Desocupada	1,741		3.2
Población económicamente inactiva	67,779	55.4	100.0
-Estudiante	21,192		31.3
-Que se dedica a actividades del hogar	37,941		56.0
-Otros	8,646		12.8

FUENTE: INEGI XI Generación de Población y Vivienda, 1990

Para el caso de Valle de Chalco Solidaridad tenemos que 62.4% de la población percibía como remuneración de uno a dos salarios mínimos mensuales; el 22.3% ganaba entre dos y hasta cinco veces el salario mínimo mensual. Asimismo, el 11.6% de la población ocupada percibía menos de un salario mínimo mensual, mientras que el 3.6% percibía mas de cinco veces el salario mínimo mensual. Esto nos permite apreciar que el poder adquisitivo de la población de Valle de Chalco Solidaridad es bajo; aunado a las deficiencias escolares (infraestructura) y culturales son elementos que nos permiten

aventuramos a afirmar que la población es fácilmente manipulable, tanto en aspectos políticos (como las elecciones), como en términos sociales, en la implementación de políticas de desarrollo social por el gobierno en sus diferentes niveles.

2.2.2 Infraestructura en vivienda y servicios básicos

Después de haber presentado como uno de los principales factores por los que la población se ve asentado en este espacio para poder acceder a mejoras de carácter social, como lo son la vivienda y educación, principalmente. Podemos entender que dentro de los servicios de infraestructura urbana se encuentran, en papel central, los referentes a la vivienda; ésta la podemos entender como el espacio donde se desenvuelve la vida en familia y se refiere no sólo al espacio físico o habitable que ocupa sino que también abarca la infraestructura de los servicios públicos, propiciando mejores condiciones de vida.

CUADRO 2.11
TENENCIA DE LA VIVIENDA,
NUMERO Y EMPLEO DE LOS CUARTOS DE LAS VIVIENDAS PARTICULARES
HABITADAS, 1990

CONCEPTO	VIVIENDA	(%)
TOTAL	37,692	100.0
- Propia	32,422	86.0
- Rentada	1,964	5.2
TOTAL	37,692	100.00
Viviendas particulares habitadas con:		
- Un solo cuarto	8,814	23.4
- 2 a 5 cuartos	27,312	72.5
Viviendas con:		
- Un dormitorio	23,443	62.2
- 2 a 4 dormitorios	13,390	35.5
Vivienda con:		
- Cocina exclusiva	21,915	58.1
- Cocina no exclusiva	9,627	25.5

FUENTE: Información Básica, Geográfica y Estadística del Municipio Valle de Chatico Solidaridad.

En sentido, podemos observar que existe un considerable hacinamiento de la población, sobretodo si consideramos que la vivienda es de autoconstrucción, esto se presta a que al ir creciendo la familia se vayan extendiendo los espacios de construcción y, así, habitándose la vivienda; por ejemplo, al llegar la población a este espacio lo primero que edifican son las viviendas provisionales que, como único espacio habitable, cumple con las funciones de dormitorio, cocina, sala y a medida que se puede construir otro cuarto las funciones del primero se van descentralizando.

El material predominante en la construcción de los techos de vivienda es de láminas de asbesto, cartón o metal con un promedio de 64.4%, mientras que los techos de losa eran en un promedio de 34.3%; así mismo, en los pisos el material predominante es el cemento. Esto nos delimita las perspectivas que se forjan los individuos al asentarse en estos espacios, las cuales versan sobre el poder obtener una mayor estabilidad social por medio de la adquisición de la vivienda-habitación, pero los ingresos y el conformismo prevaleciente en ello (en cuanto que después de haber adquirido su espacio para la construcción de su vivienda no se preocupan tanto por mejorar sus condiciones de vida) son limitantes para aspirar a una infraestructura más sólida en cuanto a estos servicios.

CUADRO 2.12
ESTIMACIONES DEL DÉFICIT DE VIVIENDA EN 1996
EN EL ESTADO DE MÉXICO

ACCIÓN	DÉFICIT ACUMULADO 1993	DÉFICIT		DÉFICIT ESTIMADO
		1994 1/	1995 2/	
DEMANDA DE VIVIENDA	100,000	4,500	32,260	136,760
ACCIONES DE MEJORAMIENTO	430,000	3/	3/	430,000
TOTAL	530,000	4,500	32,260	566,760

1/ En 1994 la demanda potencial de vivienda fue de 50,000 unidades, mientras

que la oferta registrada fue de 45,550 viviendas, lo cual indica un déficit de 4,500 viviendas
2/ En 1995 La demanda potencial de vivienda fue de 50,000 unidades, mientras que la oferta registrada fue de 17,740 lo cual indica un déficit de 32,260 viviendas.
3/ El Gobierno del Estado Implementó el Programa de Mejoramiento a la Vivienda. El cual contempla al finalizar la administración 1993-1999, haber mejorado un total de 430,000 Viviendas. El Programa se desarrolla por etapas: pisos de cemento, aplanados rehabilitación de cubiertas, construcción del paquete sanitario y levantamiento de fogones.

FUENTE: G. E. M. SECRETARIA DE DESARROLLO URBANO 1996

El G. E. M ha elaborado dos tipos de políticas, principalmente, para dignificar las viviendas construidas por los propios habitantes en asentamientos irregulares: el Programa de Mejoramiento a la Vivienda Rural y el Programa Pie de Casa. El primero está compuesto (estructurado) por la misma población de la comunidad que lleva el control y seguimiento de los beneficios de dichos programa, teniendo como función el dar un mejor aspecto a las viviendas, a la vez que se descentralizan las funciones de cuarto único. El segundo programa implementado tiene como fin el otorgar crédito a personas que demuestren (comprueben) que requieren de éste para poder edificar su vivienda; es decir, mediante una evaluación socioeconómica se decide quienes serán los beneficiados de dicho programa.

Ahora bien, según información del Censo General de Población y Vivienda 1990, la disponibilidad de servicios básicos en la vivienda eran escasos y deficientes; ya que tanto las autoridades estatales como federales no lograron controlar el crecimiento de la población y, además, al no existir programas de subsidio para la adquisición de viviendas (a población que no cuenta con un empleo formal y cuyos ingresos no son estables), éstas fueron creciendo en terrenos que sólo los nuevos propietarios controlaban y autoconstruían. De ahí la dificultad de los planificadores para poder desarrollar programas de desarrollo urbano en el que se tomaran medidas para proveer de los

servicios públicos necesarios para la vida de la población en estos espacios.

Es obvio que esta situación ha cambiado, "en la actualidad, los servicios de agua potable, drenaje y alcantarillado satisfacen al 85% y 66% de la población respectivamente, además se cuenta con 56 mil tomas domiciliarias, y se está dotando de infraestructura complementara vía política social (con recursos estatales y federales)... El recurso del agua se extrae de cuatro pozos; en colonias que no cuentan con infraestructura o que no tienen en funcionamiento la red, el agua es distribuida a través de pipas."¹⁶

Como parte del equipamiento urbano se encuentran las instituciones de carácter educativo y de seguridad social. Dentro del municipio se identifiquen, según información del año 1995 en el informe de gobierno de César Camacho¹⁷, cinco unidades de atención médica, con un personal médico total de 59, correspondiéndoles una cantidad de 5,053 habitantes por médico (tomando la población estimada para el municipio en ese año). A nivel estatal los datos corresponden a 1,453 habitantes por médico, contando con 1,256 unidades de atención médica y 8,092 médicos.¹⁸

En lo que se refiere a los centros educativos, para el ciclo escolar 1995-1996 nos dice Camacho Quiroz, que el municipio del Valle de Chalco Solidaridad contaba con 122 escuelas; 1,441 maestros y 66,024 alumnos. En este sentido se cuenta con 12 maestros

¹⁶ G.E.M Información Básica.... OP CIT., p.20 Para una mayor información sobre las obras de infraestructura en el Valle de Chalco consultar, "Valle de Chalco Solidaridad, Municipio 122", s/e 1994. En ese documento se detallan todos los avances en equipamiento urbano desarrollados de 1985 a 1994 mediante el Pronasol, desde que administrativamente este espacio correspondió al municipio de Chalco, hasta su erección como municipio.

¹⁷ G.E.M Camacho Quiroz, César, Segundo Informe de Gobierno, p. 748

¹⁸ Para un mayor tratamiento sobre los daños a la salud en el Valle de Chalco ver: Martínez Saigado, Carolina "Primeras Aproximaciones al Panorama de Daños a la Salud y Recursos para la Atención Médica en el Valle de Chalco".

ESTA TERIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

por escuela, 541 alumnos por escuela y 46 alumnos por maestro. Si lo comparamos con los indicadores a nivel estatal¹⁹ , para el mismo periodo tenemos 15,765 escuelas; 99,118 grupos; 139,505 maestros y 3'219,108 alumnos. Lo cual nos indica que había 6 grupos por escuela; 9 maestros por escuela; 204 alumnos por escuela; 32 alumnos por grupo y 23 alumnos por maestro. Si tomamos en cuenta que estas cifras corresponden sobretudo a la educación básica encontramos que existe una elevada proporción en comparación con la media estatal de alumnos por escuela, lo que podría llevar a un mayor detrimento de la educación a este nivel, lo cual se podría mejorar o prevenir con la existencia de más profesores por escuela.

¹⁹ G.E.M Agenda Estadística Básica. Op Cit.

CAPITULO III

ORGANIZACIÓN E IDENTIDAD SOCIOPOLITICA (ESTUDIO DE CASO)

A partir de las condiciones antes presentadas ¿cómo podemos delimitar las formas de organización e identidad política en este espacio? si tomamos en cuenta que los habitantes marginados tienen una participación limitada en la construcción de formas de acción, tanto en lo social como en lo político, de ahí que la involucración en organizaciones sociales y partidos políticos no sea algo muy recurrente para la mayor parte de esta población, a pesar del papel mediatizador realizada por éstos ante el Estado. Así , la búsqueda para articular las formas de acción social y política sea algo recurrente por estos grupos de representación colectiva. (ver anexo 2).

Pero, para poder hacer esta delimitación en nuestro campo de estudio se requiere de la identificación de algunas formas de organización desarrolladas alternamente por esta población, dando pauta para una interacción más abierta entre éstas y las adoptadas posteriormente. Permitiéndoles gestar una visión más amplia sobre la problemática presentada, así como en las alternativas de solución de éstas.

Para tal efecto hemos identificado diferentes niveles de participación en las organizaciones sociales, los cuales son la participación comunitaria, la social y la política, partiendo de estructuras poco desarrolladas para pasar a formas más complejas y jerarquizadas. En este sentido, por las condiciones pobreza y marginalidad se busca una representatividad, por organizaciones o partidos políticos, al manejar un discurso de "convencimiento" con la intención de captar demandas de la población y desarrollar un sentido de identificación recíproco. Posteriormente, la captación de demandas les

permite pasar al nivel de gestión social, donde se hace una articulación y manejo de proyectos ya no sólo a nivel individual, sino a nivel de grupo y con proyección al exterior de éste (sistema político-administrativo), donde esta capacidad de decisión y solución (alternativas) ante estas propuestas.

CUADRO 3.1

NIVELES DE PARTICIPACIÓN EN LA ORGANIZACIÓN

PARTICIPACIÓN	REFERENTES	ACCIONES
COMUNITARIA	SOLIDARIDAD PRIMARIA -Parientes -Vecinos IDENTIDAD SUBJETIVA Y UNA INCIPIENTE IDENTIDAD DE GRUPO	-ACCIÓN TERRITORIAL -PLANTEAMIENTO DE DEMANDAS (visión pragmática y de corto alcance)
SOCIAL	RELACIÓN INSTITUCIONALIZADA (reconocimiento de la acción organizativa) SOCIALIZACIÓN SECUNDARIA (cuestionamiento de valores) IDENTIDAD DE GRUPO	-ACCIÓN REIVINDICATIVA -DESARROLLO MAS AMPLIO DE DEMANDAS -MARCHAS, PLANTONES, TOMA DE OFICINAS PÚBLICAS, ETC.
POLÍTICA	DESARROLLO DE UNA IDENTIDAD POLÍTICA RELACION CON GRUPOS Y PARTIDOS POLITICOS	-PROYECCION SOCIOPOLÍTICA DE LA ORGANIZACIÓN (postulación de candidatos propios).

Sin embargo, con esto no se agota la forma de organización y de participación, sino que nos encontramos con un nivel más complejo que es el de la participación política. Con lo cual se presenta una relación (del individuo y de la organización) en situaciones, o acciones que sobrepasan el mero interactuar a nivel comunitario y ante lo cual se definen determinadas actitudes que son, como lo ha presentado Cornelius Wayne ¹, de participación pasiva o activa, de reconocimiento o indiferencia. Abarcando procesos más amplios y demandando una mayor coordinación entre ciudadanos y los

¹ Wayne, Cornelius. *Los Inmigrantes Pobres...* Cap. 1

grupos representativos, a la vez que son determinantes los procesos de identidad colectiva desarrollada por estas, lo cual para el caso de Valle de Chalco Solidaridad tiene el antecedente:

"Para el Valle de Chalco se expresa prácticamente ese reencuentro, entre la demanda social y la participación política, a través de un movimiento que reclama satisfactores sociales como lo fue finalmente entre 1989 y 1990 la electrificación, mientras que en lo político a propósito del proceso municipalista, con el antecedente de 1989 concretizado con el ejercicio entre 1990 y 1994"².

Para que se pudiera dar ese movimiento fue necesario desarrollar el potencial organizativo de la población ya sea que éstos hayan optado por organizarse de manera independiente entre vecinos de la misma colonia o que la estructura organizativa les haya sido impuesta, mediante su participación tanto en organizaciones como en partidos políticos. De ahí la importancia que ha tenido primeramente la organización comunitaria prevaleciente en estructura poco desarrolladas y que encuentran campo fértil en estos espacios (suburbanos) en condiciones de precariedad y, dentro de este tipo de organización. Pero de manera más institucionalizada, nos encontramos con el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), dado que es un referente en la cuantificación de las formas de participación adoptadas en este espacio; siendo con ésta que se aprovecharon las formas de organización previamente desarrolladas y que sirvieron de sustento en la implementación de esta política social, a tal grado que ese nombre les fue impuesto al adquirir el grado de municipalidad.³

3.1. Conformación de Organizaciones.

² Tapia González, Alejandro. "Proyecto Político ...", p.7

³ Tal como se reconoció en su momento por la SEDESOL. "Solidaridad es un programa que tiene sus orígenes en las formas de trabajo y colaboración que a lo largo de la historia los mexicanos hemos practicado de una manera natural para resolver nuestros problemas esenciales... En cada pueblo o comunidad, vecindad o barrio, en los ejidos o comunidades rurales, existen expresiones de solidaridad entre sus integrantes; cada quien aporta lo que puede o le corresponde, -las más de las veces su trabajo y la firme voluntad de contribuir al beneficio colectivo". SEDESOL, *La Solidaridad en el Desarrollo Nacional. La Nueva Relación entre Sociedad y Gobierno*, México, 1993, p.7

Tal como lo presentamos y desarrollamos en el segundo capítulo, las organizaciones sociales en el ámbito urbano presentan diferentes formas de representación, pero si tomamos en cuenta las condiciones sociales y económicas privativas de estos espacios podemos encontrar rasgos de semejanza que se enmarcan en la dificultad para su constitución como sujetos sociales y actores de la política local. De ahí que, la búsqueda por mejorar sus condiciones de vida los lleven a una incipiente generalización de intereses para motivar en los individuos que se encuentran inmersos en esta problemática a establecer lazos de solidaridad que incidan en la identificación y significación de acciones para la constitución de un grupo social ya definido.

Asimismo, estos referentes nos denotan diferentes grados de vinculación y de implementación de una estructura organizativa más jerarquizada. Intentando incorporar a diferentes grupos a la dinámica de acción de la organización, al tiempo que se generan grados de identificación entre éstos, los cuales corresponden a condiciones determinadas —sean económicas, políticas o sociales— de estos individuos o grupos.⁴

Es así que podemos observar en Valle de Chalco Solidaridad que estas formas de participación están condicionadas por la irregularidad de los asentamientos, lo cual fue generando la aparición de diversas organizaciones de colonos que se proponen la representación más amplia de los intereses de esta población. Pero no siempre desarrollándose de manera natural, sino por mediación de agentes externos, lo cual les lleva a una clara dependencia tanto con los líderes locales como a acciones relacionadas

⁴ Henry Etienne ha observado que la estructura organizativa de la población urbana genera determinado tipo de movimientos, los cuales ha clasificado en "Movimientos territoriales, movimientos reivindicativos, movimientos sectoriales o coyunturales, los desórdenes urbanos, y los movimientos regionales o nacionales": así cada tipo de movimiento está condicionado por la articulación de las identidades colectivas y por sus lógicas de acción. Henry Etienne, Los Movimientos Sociales Urbanos en América Latina, p.60

con el espacio físico más que con el de grupo.

"Sin subestimar la intención claramente política de cooptación, frecuentemente citada, la creación 'desde arriba' de organizaciones de colonos cumple otra múltiples funciones. Primero, permite establecer rápidamente nuevos 'controles', y delimitar el territorio de las normas de la colonia en construcción, que reúne grupos sociales de horizontes diversos. En el caso de los inmigrantes rurales recientes, esta 'integración' rápida resulta más importante para el gobierno en cuanto que el férreo "control comunitario" se ha disgregado, cediendo su lugar a un vacío social" (3)

Ahora bien, para poder identificar los niveles de organización y de participación sociopolítica en Valle de Chalco tomemos como referente las formas de articulación colectiva en dos organizaciones sociales que, aunque han surgido bajo las mismas condiciones de pobreza y marginalidad, han desarrollado una estructura organizativa diferente y un proyecto colectivo con rasgos particulares. Así, para recabar información hemos recurrido al empleo de algunas técnicas de investigación de campo, como lo son: entrevistas, aplicación de cuestionarios para diagnóstico, guías de observación, observación participante, al igual que recopilación de información documental.

3.1.1. *El Frente Democrático para la Liberación Social, Urbano y Rural del Estado de México. (FDLSUREM)*

Las condiciones de irregularidad en la tenencia de la tierra, aunado a las carencias económicas de la población del Valle de Chalco⁶ fueron factores para que a mediados de la década de los años 80's se creara el FDLSUREM, teniendo como uno de sus objetivos la búsqueda de beneficios sociales para la población, a través de la gestión social y de una mayor participación de la base social que los respalda.

³ Leila Ben Amor y Dominique Mathieu. Op. Cit. p.226

⁶ Precisamente a finales de la década de los 80's el G.E.M. realizó en conjunto con el Gobierno Federal el Plan Integral de Valle de Chalco, en cuyos diagnósticos hacían clara referencia a esta situación; así por ejemplo el Dr. Gustavo Baz Prada Díaz Lombardo mencionaba: "Por ser (Chalco) un municipio conurbado al Distrito Federal, presenta los siguientes problemas: sobrepoblación, desempleo, drogadicción y que los servicios públicos sean insuficientes, sobre todo en lo referente a la electricidad, agua potable, educación, alimentos, eliminación de excretas, centros recreativos, áreas verdes, etc.". GEM. Un Nuevo Chalco. Op Cit. p.47

Los miembros del FDSLUREM se definen ⁷ como un frente aglutinador de ideas y propuestas concretas para conseguir mejoras en las condiciones de vida de la población marginada (urbana y rural) y que permita establecer un bien colectivo para sobreponerse a problemas de carácter social que los quejan, así como del oportunismo de organizaciones o grupos políticos.

Es así que el FDSLUREM surgió como una organización vinculada con las organizaciones políticas, tal como lo demuestra su presencia en los procesos electorales de 1988, formando parte del Frente Democrático Nacional (FDN) y adoptando el nombre de Frente Democrático del Valle de Chalco (FDVCh). ⁸ Sin embargo, la búsqueda de beneficios sociales los ha orillado a permanecer al margen de una estructura partidista particular —aunque han estado incluidos con el PRD y PT— y más bien se manejan de manera independiente, pero sin que les sea algo ajeno el intentar mantener posiciones estratégicas en el ámbito político local.

El nombre actual de la organización fue adoptado en 1993, propiciado porque el área de influencia y representación había sobrepasado los límites de municipales de ese entonces ⁹, llegando a tener injerencia en varios municipios de la región oriente del Estado de México, los cuales, al igual que el Valle de Chalco comienzan a crecer en sus asentamientos urbano populares —estos municipios son: Ixtapaluca, Amecameca, Cocolitlán, Tlalmanalco, Tepetlixpa—, de ahí la decisión de adoptar un nombre que hiciera más referencia a esta condición. Al igual que asumen esta perspectiva por

⁷ Entrevista con Saúl Vargas Navarro, Coordinador del FDSLUREM en el municipio Valle de Chalco Solidaridad, 14 de febrero de 1997.

⁸ Como la mayoría de las organizaciones populares en sus inicios se ven, en cierta medida, orillados a afiliarse a algún partido para mantener presencia en estos espacios. *Ibidem*

⁹ Esta presencia se da porque la organización gestiona la dotación de terrenos para la Vivienda en otros municipios y los beneficiados son los mismos militantes de esta.

considerar que la condición presentada en este espacio podría ser un referente para la situación presentada los asentamientos antes mencionados.

Desde su fundación el FDSLUREM abanderó las demandas de mayor seguridad en la tenencia de la tierra ¹⁰, cuya problemática era la que directamente influía en la dotación de equipamiento urbano, debido a que los propietarios legales eran los ejidatarios de Ayotla y Chalco ¹¹, provocando que los nuevos ocupantes de este espacio vivieran en condiciones de ilegalidad. Convirtiéndose en factor para, por un lado, la aparición de grupos oportunistas que aprovechándose de esta situación trataban de manipular a la población y conseguir intereses personales y, por otro lado, una creciente organización de colonos para demandar cierto tipo de servicios, educación, vivienda, salud, etc.

La condición anterior aunado a la pobreza de este espacio (no sólo en términos económicos, sino también culturales) son elementos que propiciaron el acercamiento de la población al FDSLUREM, retomando elementos de la organización comunitaria para motivar la participación colectiva, a través de relaciones informales y, de esta manera, poder captar y articular las demandas de estos grupos, con miras a una proyección más amplia social y políticamente. ¹²

De tal modo que podemos observar en ese momento un movimiento de corte

¹⁰ Ibidem.

¹¹ Es una explicación recurrente el hacer mención al carácter irregular de los asentamientos urbanos, pero muy pocas veces se toma en cuenta las condiciones de vida de los ejidatarios y porque se ven obligados a vender su propiedad. Es así que, Bernardino Mata García observa que desde los años 50's las condiciones de vida de los ejidatarios de Chalco siempre se mantenían en la inestabilidad económica y social, donde "la actividad agrícola se reservaba para las mujeres, los adultos de edad avanzada, menores de edad, y sólo por fines de semana o temporadas precisas a los jefes de familia, quienes realizan trabajos complementarios como obreros o comerciantes (subempleados) para asegurar ingresos económicos". Mata García, Agricultura y ..., p.17

¹² Entrevista, Op. Cit.

reivindicativo ¹³, donde el manejo de estos elementos permiten establecer cierto tipo de cohesión al interior del grupo, pero al ser las formas de acción un tanto limitadas y, por ende, no haber una participación completa de los individuos —puesto que sólo se involucran en cuestiones particulares y/o momentáneas—, se dificulta la gestación de una identidad de grupo y solamente se presenta una restricción sobre las problemáticas presentadas, influyendo para que los dirigentes de la organización se sigan manteniendo al frente.

Es así como la afiliación se convierte en un mecanismo de acción directa al interior del FDSUREM ¹⁴, con la que se reconoce cierta identificación de parte de la población con ésta e influyendo para una participación más decidida en el ámbito local. En este sentido, para que esta relación se lleve a cabo únicamente se les pide, por parte de la dirigencia, el reconocimiento del papel mediatizador que realiza la organización para la gestión social con los representantes de la administración pública local. Además, deben asistir y participar en acciones convocadas por ellos, para la posible consecución de objetivos establecidos previamente, tomando en cuenta que estos beneficios son para los mismos militantes y no sólo para los representantes. De tal manera los integrantes del FDSUREM desarrollen elementos de significación para los militantes, con lo cual se proponen sobrepasar la participación comunitaria y llegar a una participación política más decidida. ¹⁵

De igual modo, los mismos militantes establecen el tipo de ayuda que brindan al FDSUREM, donde por medio de juntas o asambleas se llegan a acuerdos relativos a

¹³ Henry, Etienne, *Op Cit.*, p. 63

¹⁴ Entrevista. *Op Cit.*

¹⁵ Entrevista Saúl Vargas y María Estrada, 16 de abril de 1997.

las formas de acción y de manifestación adoptadas y, asimismo, se establecen en estas asambleas las cuotas para que la organización se mantenga en activo.¹⁶

CUADRO 3.2
PROYECTO COLECTIVO DEL FDLSUREM

OBJETIVOS

- ESTABLECER UNA RELACION DIRECTA CON LOS CIUDADANOS PARA CAPTAR SUS DEMANDAS.
- ELABORAR PROPUESTAS PARA SOLVENTAR CARENCIAS DE EQUIPAMIENTO URBANO.
- ESTABLECER UN DIALOGO PERMANENTE CON LAS AUTORIDADES, DE TAL MANERA QUE LAS PROPUESTAS ELABORADAS SEAN RETOMADAS POR ESTAS.
- DEMANDAR MEJORES SERVICIOS PUBLICOS.
- PROPICIAR UNA MAYOR RELACION ENTRE LOS MILITANTES DEL FDLSUREM.
- BRINDAR ASESORIAS (JURIDICA, FISCAL, CONTABLE, ETC) A LOS CIUDADANOS QUE ASI LO REQUIERAN.

Como la organización (FDLSUREM) está condicionada por las circunstancias prevaletentes en Valle de Chalco, ha tenido que manejarse conforme a éstas, de ahí que al presentarse cambios como la dotación de equipamiento urbano y la constitución como municipio libre del estado de México (en el sentido de ya no depender administrativamente de Chalco), pues tengan que hacer modificaciones en los esquemas de movilización y de acción como grupo organizado. De tal modo que después de una década de trabajo el FDLSUREM ha canalizado estos cambios con la modificación de la participación de los militantes.¹⁷

Por una parte, en sus inicios los principales problemas y por tanto las formas de acción se encaminaban a cuestiones meramente, territoriales, manejando elementos

¹⁶ Entrevista 7 de marzo de 1997.

¹⁷ Entrevista con los representantes del FDLSUREM, 21 de febrero de 1997.

correspondientes al espacio y el acceso a ciertos beneficios ¹⁸, al tiempo que se justificaba la aparición de la organización bajo estos aspectos. Dando paso a una estrecha relación entre los representantes organizados (líderes) y representantes gubernamentales para la presentación de propuestas alternativas a la problemática prevaliente.

En la actualidad, y este sería un aspecto del cambio presentado, las cosas las ven desde otra perspectiva, dado que la regularización de los predios les ha venido a constatar otro tipo de problemas, como lo es el de cumplir con el pago de impuestos por servicios y vivienda. Ante esta realidad, adoptan como forma de movilización la de carácter reivindicativo¹⁹, en la medida que se establece una relación comercial y política, entre la organización y las instituciones públicas, donde la población que cumple con las obligaciones fiscales adopta la postura de exigir los derechos adquiridos, los cuales son traducidos por ellos en: "dotación de mejores servicios públicos, mayor seguridad Pública y un cobro real por el uso de estos servicios"²⁰; en esta última observación se hace una constante referencia a la necesidad de establecer una relación directa al diálogo y a la concertación como vías para una mejor relación entre ambas partes.

Así, y como parte de estas formas de acción, se han reconocido por parte de la dirigencia a dos tipos de militantes²¹, con sus respectivas formas de participación.

¹⁸ C.R. Valle de Chiriquí Solidaridad Municipio 122. Op. Cit.

¹⁹ "Las necesidades de los barrios populares se expresan en demandas o reivindicaciones. La distinción analítica entre esas dos nociones reposa en su carácter conflictivo más o menos desarrollado y el nivel de conciencia con el cuál se asume la relación con el Estado... La demanda queda como una transacción comercial y política... La reivindicación implica una decodificación de esta relación..." Henry, Etienne, Op Cit. p.63

²⁰ Entrevista, 21 de febrero de 1997.

²¹ Ibidem.

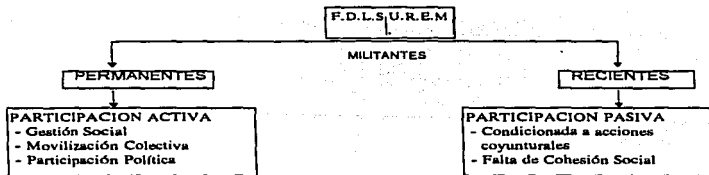
Primeramente nos encontramos con la delimitación de los que participan de manera permanente y los de reciente incorporación. Los del primer tipo se caracterizan por establecer una movilización más constante y relacionada con objetivos determinados, sean estas formas las de gestión social, plantones e incluso, cuando han estado dentro del partido político, en apoyo a candidatos a ocupar puestos de elección popular; llevando a cabo, de igual modo una labor de difusión de objetivos e incentivan la participación de los demás miembros. Por otra parte, ²² los miembros de reciente incorporación, éstos han desarrollado determinado tipo de actitudes y de participación en la organización las cuales versan en, una visión pragmática y un condicionamiento a acciones de corto alcance o momentáneas —gestión, asambleas, etc.— que sólo tienen como intención el resolver problemas de carácter personal y mantienen cierta distancia con la estructura del FDLSUREM; sin embargo, son elementos de legitimación para las acciones de la organización en el ámbito local.

La movilización de los integrantes del FDLSUREM ²³ en términos generales, es propiciada como una forma de presión a las autoridades, pero sólo se llega a ésta —marchas, plantones— cuando no se logra establecer un diálogo directo entre ambas partes o al no ser tomadas en cuenta sus propuestas sobre determinadas problemáticas y que han sido consultadas y planteadas a estos órganos de decisión.

²² *Ibidem*.

²³ Entrevista 7 de marzo de 1997.

CUADRO 3.3
MILITANCIA EN EL F.DLSUREM



Mientras que, por otro lado, se presenta una restricción en su constitución como sujetos del cambio y de la movilidad social, ya que si bien es cierto han logrado algunas mejoras materiales en la población que milita dentro de la organización, éstas son limitadas a la hora de hacer planteamientos más globales, donde se genere una identificación más amplia de la población con ésta lo cual es una limitante en la elaboración de estrategias que motiven o desarrollen otro tipo de participación.

Podemos observar, en ese sentido, algunos referentes de identidad al interior de la organización ya que, por un lado, los miembros de reciente incorporación mantienen referentes de un marcado individualismo, con elementos de socialización primaria ²⁴ donde se desenvuelven más por lo que ellos consideran adecuado, sin que se presente una real confrontación con los elementos desarrollados ya por la organización. Por otro lado, los miembros permanentes, pueden, aunque no es algo ya determinado, alcanzar niveles de significación más desarrollados, puesto que modifican los patrones de conducta individual al participar al interior de la organización, lo cual genera un mayor compromiso colectivo, al dar sentido y significación a las acciones emprendidas por

²⁴ Berger y Luckman. Op Cit.

estos individuos.

Pero, ante este tipo de niveles de identidad desarrollados por los militantes ¿qué acciones toman en la dirigencia para regular y promover una mayor involucración al interior de ésta? pues bien, la dirigencia no ha implementado medidas que puedan desarrollar niveles de identificación para los miembros temporales, pues la difusión de objetivos se lleva a cabo únicamente entre los mismos conocidos de los militantes del FDLSUREM, generándose un círculo de relaciones primarias y con ello una limitante en acciones de difusión de ideología puesto que sólo se maneja internamente sin una proyección más amplia hacia el exterior.²⁵

De tal manera, podemos observar que existe una relación institucionalizada tanto al interior como al exterior de la organización, debido a que los miembros de ésta mantienen una dependencia directa de las acciones tomadas por los líderes; es decir, hay un respeto a las estructuras en los niveles de decisión. Esto es importante ya que difícilmente genera o da pauta para la gestación de movimientos de radicalidad colectiva, y en dado caso que se llegaran a presentar estos movimientos no representarían gran problema para los actores políticos locales. Esto es así porque los miembros que no se sienten identificados (cohesionados) con el FDLSUREM fácilmente son desmovilizados, disminuyendo su presencia como grupo dentro del ámbito político, con lo cual podemos observar que su constitución como sujetos del cambio está condicionado por las relaciones establecidas con su parte institucional (sistema político-administrativo) y sólo actúan como grupo de presión en algunos aspectos.²⁶

²⁵ Entrevista con los representantes del FDLSUREM, 7 de marzo de 1997

²⁶ Tal como lo reconocen en el FDLSUREM "la apatía política y social prevaleciente en Valle de Chalco no es algo propio del ciudadano no organizado, sino también de los que actúan organizadamente, ya que solo se involucran cuando se ven

A pesar de esta situación se ha generado un incipiente proceso de identificación al interior de la organización, pero este está limitado a una acción significativa del trabajo realizado por los líderes o dirigentes, en donde éste establece el ritmo de la participación colectiva al servir como referente para los militantes de la organización; en otras palabras, los cuadros dirigentes son considerados como símbolo de unidad reconocidos por la mayoría de los militantes. Aunque no pueden tomar decisiones arbitrarias o que no sean consultadas en asambleas, tienen cierta libertad para influir en las decisiones de los militantes. (ver anexo 3)

Ahora bien, la relación establecida con otras organizaciones sociales del Valle de Chalco se caracteriza por un marcado distanciamiento y por una falta de articulación de propuestas comunes, repercutiendo en la falta de interés por parte de la dirigencia para establecer alianzas.²⁷ Se presenta, sobre todo, esta situación por un marcado sentir de los dirigentes a actuar conforme a sus posturas ideológicas (mayor involucración de la base social en la elaboración de propuestas y en la gestión social), las cuales se restringen al momento de establecer intercambio de proyectos con otras organizaciones sociales, aunado al compromiso político (corporativismo y clientelismo) del que son objeto éstas.

La articulación de identidades colectivas, en este sentido, es ambigua y está claramente inclinada a la visión desarrollada por los dirigentes locales: Por lo cual, el FDSLUREM ha optado por mantenerse al margen de acciones que impliquen una acción corporativa (excluyendo la participación al interior de los comités de solidaridad a

beneficiados materialmente, pero establecen una indiferencia al ver algo distante o alejado (políticamente)...". Entrevista con los representantes del FDSLUREM, 18 de abril de 1997.

²⁷ Entrevista, 21 de febrero de 1997

principios de la década) y que demanden cierta pérdida de capacidad de decisión interna.²⁸

Tal como lo presentamos al inicio de esta capítulo la capacidad de demanda y la articulación de proyectos son elementos que propician una mayor representatividad de las organizaciones sociales en estos espacios; dándose una conjugación en las formas de participación²⁹, ya que por un lado presenciamos la desarrollada por cuestiones sociales, mientras que por otro una participación política. Es decir, al lograr constituirse como grupo social pueden manejar elementos de identidad y de proyecto colectivo conforme lo marquen las coyunturas de la política local; implicando para el FDSLUREM³⁰ el tener que considerar aspectos de cultura política de esta Población, siendo estos dentro de la organización casi inexistentes, participando únicamente al presentarse problemas personales que atentan con la permanencia de la organización.

Es en este sentido que los dirigentes consideran que la población que está incluida en el FDSLUREM desarrolla acciones espontáneas a pesar del intento de éstos por tratar de controlarlas, las cuales son consecuencia de las acciones políticas de grupos que se desenvuelven en este espacio, dado que generan cierto desconcierto en la población por las acciones protagónicas desarrolladas por ellos, siendo asimiladas de manera negativa por la población.³¹

De tal manera, la relación que han establecido con los partidos políticos es un

²⁸ Entrevista, 14 de febrero de 1997. Como ejemplos de acción corporativa que ellos manejan está la desarrollada tanto por partidos políticos como por organizaciones sociales en el Frente Organizado Pro-Municipio 122 en 1994.

²⁹ Entrevista, 21 de febrero de 1997.

³⁰ Entrevista, 18 de abril de 1997.

³¹ Ibidem.

tanto complicada ³², en la medida que se han establecido alianzas con el PRD y el PT, pero a la falta de un proyecto político del FOLSUREM ³³, sólo se ha establecido ésta en términos de representación más global; o sea, los dirigentes de la organización reconocen en la estructura partidista un mecanismo para obtener posiciones estratégicas que les permita desenvolverse más ampliamente en relación con los grupos políticos locales. Sin embargo, los militantes del FOLSUREM no desarrollan compromiso político alguno con los partidos políticos que han establecido alianzas ³⁴, sino que al contrario, manifiestan apatía y sólo en determinadas situaciones se involucran más decididamente.

La participación política no se agota sólo en los procesos electorales, si así fuera se limitaría el proceso de identidad entre organizaciones y partido político; por lo que este tipo de acción propicia procesos de reflexión y acción, tanto en los ciudadanos como en la población organizada, demandando así una mayor interiorización de proyectos colectivos con los que se busca la ampliación de los campos de representación de este segmento de población ³⁵. Además, de servir como referente de acción determinante en el proyecto desarrollado por el grupo ya constituido.

Ahora bien, para coordinar acciones tanto al interior de la organización como al exterior de ésta, han desarrollado una estructura organizativa, con la que se pretende integrar más a los limitantes en este proceso de coordinación de actividades. Así, la estructura interna del FOLSUREM mantiene una división en dos niveles que son ³⁶, la

³² Entrevista, 7 de marzo de 1997.

³³ Consideran inexistente un proyecto político dentro de la organización social porque éste condicionaría la elaboración de propuestas corporativas (su integración definitiva al partido político). Entrevista, 18 de abril de 1997.

³⁴ Entrevista 7 de marzo de 1997.

³⁵ Para mayor información consultar el capítulo I.

³⁶ Entrevista, 21 de febrero de 1997.

organización de una "Dirección Estatal" y la "Dirección Municipal", estando estas en estrecha coordinación. La primera presenta una división en 17 secretarías subdividiéndose en varias comisiones; asimismo, a nivel municipal (Valle de Chalco Solidaridad) sólo existen seis secretarías subdivididas en comisiones, actuando conforme a objetivos específicos, como lo son derechos humanos, plataforma social, vivienda, etc. A pesar de tener presencia en otros municipios del Estado de México, al interior del Valle de Chalco no han podido establecer contactos en todas las colonias y solamente cuentan con el establecimiento de comités en algunas colonias coordinados por unas oficinas centrales, a través de las cuales se mantienen las acciones tomadas sean directamente con el sistema político-administrativo o sean estas a nivel interna.

3.1.2. *La Coalición de Organizaciones y Colonos del Valle de Chalco "Cirilo Sánchez" A.C.*

A diferencia del FDLSUREM la Coalición Cirilo Sánchez tiene presencia en Valle de Chalco desde 1979,³⁷ cuya delimitación se establece en dos etapas; la primera con el nombre de Coalición de Colonos Unidos del Valle de Ayotla (CCUVA) y, la segunda etapa, en julio de 1991 con la creación de la Coalición de organizaciones y Colonos del Valle de Chalco A.C. Asimismo, entre estas dos etapas se encuentra el periodo de consolidación de la estructura organizativa y de mayor presencia en el Valle de Chalco, esto es en el año de 1985.³⁸

Originalmente adquirieron la organización de tipo comunitario como base de representación, con la que la participación de los habitantes es de relevancia, dado que

³⁷ Entrevista con Marcelino Guzmán León, Coordinador de la Coalición Cirilo Sánchez, 21 de febrero de 1997.

³⁸ Entrevista con representantes del órgano colegiado, 3 de marzo de 1997.

se retoma la estructura de relaciones que prevalecen en este tipo de organización — redes primarias de solidaridad—, con la intención de generar una mayor relación entre los dirigentes y la población. Planteándose de esta manera por las mismas condiciones prevalecientes en este espacio y las cuales afectaban de manera directa a la población total que allí habitaba. Ante lo cual visualizaron la importancia de establecer unidad como grupo social para aspirar a alternativas de solución y de beneficio para sus militantes, de ahí que el desarrollo comunitario y la gestión social se conviertan en elementos fundamentales del actuar colectivo y del papel mediatizador que realizan.

Es así que las demandas originales de la coalición versaban sobre cuestiones de bienestar social ³⁹, tales como: mayores espacios para la educación, transporte, agua potable, luz eléctrica, espacios de abasto popular; es decir, elementos que permitieran acceder a éstos y garantizar los mínimos de bienestar, así como de mejoras en las condiciones de vida. Como ya lo presentamos, el proceso de crecimiento de los asentamientos fue gradual, por lo que el, área de influencia original de la Coalición fueron las colonias ubicadas en la entrada del Valle de Chalco sobre la autopista México-Puebla. (ver mapa anexo 1-A y B)

Los límites administrativos fueron un obstáculo en un primer momento para esta coalición, cuyo problema residía en que al pertenecer la tierra a los ejidatarios estos establecían sus propios límites, los cuales no coincidían del todo con los del municipio. Además que para gestionar algún servicio público se tenían que trasladar a la cabecera municipal de Chalco, Ixtapaluca, Amecameca e incluso a Toluca ⁴⁰. Estos traslados

³⁹ Entrevista con Marcelino Guzmán, 21 de febrero de 1997.

⁴⁰ Ibidem.

implicaron desgaste para algunos miembros de la coalición, sobre todo en aquellas personas que únicamente seguían intereses de tipo personal; de igual modo, porque la estructura organizativa era un tanto débil y no generaba cohesión en todos los militantes.

Ahora bien, la búsqueda de una mayor representatividad y articulación de proyectos colectivos llevó a la dirigencia a establecer lazos corporativos y clientelistas con la estructura del partido oficial; con lo cual se pretendía obtener una posición estratégica en lo político, al tiempo que se motivaba a la gestión social. Concretizándose debido a que una parte de la población al emigrar a Valle de Chalco tenían nociones sobre el funcionamiento de la estructura partidista, lo cual conjugado con su militancia dentro del partido político, les permitió plantearse esta relación de desarrollo comunitario, gestión social y participación política ⁴¹; de tal manera que la estructura partidista con la intención de mantener controles y la dirigencia de la coalición por establecer una mayor representatividad, llevan a cabo esta acción de interdependencia, con la cual salen ambos beneficiados ⁴². Así que los primeros amplían su base social y los segundos desarrollan una representatividad con la población que les permite ampliar su visión sobre la problemática de Valle de Chalco, logrando una mayor identificación e interacción entre sí y con el grupo social; es decir, se desarrolla un cierto tipo de identidad social y una mayor representatividad, llegando la coalición a tener un total de tres representantes por colonia en todo el municipio. ⁴³

Pero, para poder obtener esta representatividad fue necesario llevar a cabo un

⁴¹ Entrevista colectiva con los representantes del órgano colegiado, 3 de marzo de 1997.

⁴² Tal como lo reconocen en la coalición "siendo Felipe Medina Santos presidente municipal de Chalco(1979-81) observa el potencial político de los habitantes de Valle de Chalco y se decide a establecer delegaciones en este espacio y cuyos representantes(entre otros) figuraban militantes de la coalición ...". Entrevista, 21 de febrero de 1997.

⁴³ *Ibidem*.

proceso de articulación de demandas acorde con la situación prevaleciente en este espacio, de tal manera que se reflejara en una mayor afiliación y ampliación de la base que los respalda.⁴⁴ Así, para que una persona u organización se adhiera a la coalición se han establecido algunos requisitos que permitan captar y canalizar para sí el manejo corporativo de estos individuos, dado que se les pide un reconocimiento al papel mediatizador realizado a través de la gestión social, así como de un compromiso más participativo en las acciones convocadas por los dirigentes de la coalición, de tal manera que se mantengan las posiciones centrales en la actividad política local.

Para que se de un reconocimiento a la militancia o a la participación al interior de la coalición se debe presentar una solicitud de afiliación ante una asamblea del órgano colegiado (esto es casi exclusivo para las organizaciones sociales) discutiendo la factibilidad de ser integrados y la coincidencia con los estatutos de la coalición.⁴⁵

Es de esta manera que los marcos ideológicos de la Coalición Cirilo Sánchez versan sobre una dualidad manifiesta: por un lado, acciones de gestión social y desarrollo comunitario, lo cual es característico de las organizaciones populares por la misma situación prevaleciente, donde se requiere de apoyo para solventar ciertas problemáticas comunes a la población —legalización de predios, dotación de servicios—. Mientras, por otro lado, se induce a una participación política, mediante la incorporación en acciones convocadas por los dirigentes de la coalición, aunque esta participación no necesariamente se realice de manera consiente (en los individuos); dando paso a un clientelismo, con lo que los líderes buscan verse beneficiados al sentir el respaldo de

⁴⁴ Ibidem.

⁴⁵ Entrevista, 3 de marzo de 1997.

este segmento de población, ya que al establecer una relación de confianza con los solicitantes de ayuda se genera cierto compromiso en ellos.⁴⁶

La apertura de este espacio de acción para los dirigentes, así como para el desarrollo de una estructura organizativa y de representatividad como vía para captar y articular de manera más completa las demandas tanto los militantes como de la población no organizada; permitiéndoles elaborar propuestas para que estas sean atendidas.⁴⁷ (ver anexo 4)

Al ser una organización cuyos militantes se desenvuelven casi exclusivamente en Valle de Chalco, ya sea que se dediquen al trabajo informal o eventual, al hogar o al comercio, pero siempre dentro de este espacio, les ha facilitado canalizar los principales problemas generados así como se han visto beneficiados, dado que para tianguistas, comerciantes o bicitaxistas, cuyas actividades están enfocadas a los servicios urbanos, se les ha establecido como requisito estar afiliados a alguna organización, lo cual han aprovechado los dirigentes de la coalición.

El subempleo se ha convertido en una actividad recurrente para los habitantes de valle de Chalco, dado que al no contar con industria en el municipio⁴⁸ o de talleres de manufactura que pueda captar una proporción de la excesiva fuerza de trabajo existente, optan estos individuos por el trabajo informal o eventual; sin embargo las posibilidades

⁴⁶ Interpretación elaborada a base de entrevistas, participación en asambleas y en sesiones del órgano colegiado, marzo de 1997.

⁴⁷ Ejemplo de este tipo de propuestas son los documentos elaborados por Alejandro Tapia, los cuales serán analizados más adelante, y en los cuales se visualiza toda la problemática política del municipio.

⁴⁸ Entrevista estructurada con el representante de la Unión de Gaseros del Valle de Chalco (adhenda a la Coalición Cirilo Sánchez)

de obtener ingresos más constantes y estables se vuelve cada vez algo complicado.⁴⁹

Ahora bien, en lo que respecta a los referentes de acción al interior de la coalición nos encontramos con la conjugación de varios elementos en ésta, los cuales denotan diferentes niveles de identidad participativa, referida a los intereses que dieron pauta para su involucración en la coalición; y, de igual modo, las podemos mencionar tanto para las organizaciones como para los individuos que se afilian independientemente de éstas. Es así como observamos la diferenciación en participación comunitaria, participación social, participación económica y participación política.⁵⁰

La participación comunitaria engloba una incipiente inquietud de los individuos por establecer lazos entre sí como una alternativa para solventar algunos obstáculos que impiden el desarrollo de una mejor calidad de vida. Adhiriéndose a la coalición sólo momentáneamente y bajo invitación de algún conocido, sea familiar o vecino, el cual también ha establecido esos lazos de apoyo.

En lo referente a la participación social⁵¹ podemos observar un proceso de institucionalización de estos lazos comunitarios, y cuya acción lleva a los individuos a reconocer a la organización (coalición) como elemento de captación y articulación de demandas, para obtener, mediante la movilización colectiva y el establecimiento de acciones concretas, mejoras materiales, las cuales tienen una relación directa con los

⁴⁹ En una investigación realizada en el Valle de Chalco se observa que las actividades de la población son "sin de poca relevancia, aunque hayan podido registrar 1448 (81% del total) pequeños giros relacionados con actividades de prestación de bienes y servicios para la vida urbana (tiendas de abarrotes, servicios personales, fondas, etc.) 242 (14%) con la producción del espacio (venta de materiales de construcción esencialmente), y solo 94 (5%) que corresponden a actividades de base económica (agroindustriales menores, talleres de herrería, etc.)" Hiernaux, Daniel. "Ocupación del Suelo y Producción del Espacio Construido en el Valle de Chalco, 1978-1991", p. 183-184.

⁵⁰ Interpretación elaborada mediante pláticas con miembros del órgano colegiado, así como de la observación en asambleas.

⁵¹ Entrevista, 21 de febrero de 1997.

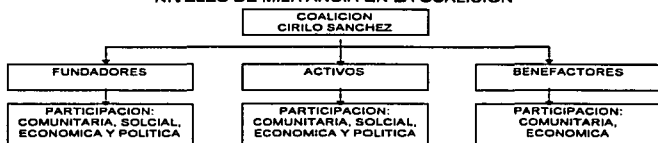
niveles de vida de la población; por ejemplo, a principios de la década de los años 80's, este respaldo de la población a la coalición se vio concretizado con los espacios de abasto popular (mercados) en las colonias Alfredo del Mazo, El Carmen, Independencia, San Isidro; de la misma forma en lo referente a la construcción de viviendas (donación de material por parte del gobierno municipal) y de las primeras escuelas de estas colonias.

La participación económica de los militantes de la coalición Cirilo Sánchez, se da a partir de elementos de las formas antes mencionadas (comunitaria y social); por un lado, al participar casi exclusivamente con la población del municipio visualizan los efectos que ha tenido tanto la crisis económica, como la falta de capacitación de la población para desempeñar un trabajo remunerado económicamente, sintetizándose en el desempleo. Es así que, por un lado, se convierten en una fuente de captación de esta fuerza de trabajo, pero condicionándolos a participar en actividades informales, como lo son el comercio semifijo, tianguistas y bicitaxistas; son, así, gestores de la apertura de empleos y de subsistencia para algunos.

La participación política --la cual desarrollaremos más adelante-- se realiza mediante la involucración directa con proyectos elaborados por la dirigencia, donde se establece una alianza permanente con grupos políticos incorporados dentro del partido político (PRI) y donde los militantes de la Coalición Cirilo Sánchez tiene un papel importante, pues sirve como contrapeso político para que los líderes de la coalición se manejen con más libertad en el ámbito político local.

CUADRO 3.4

NIVELES DE MILITANCIA EN LA COALICION



Ahora bien, tomando en cuenta las formas de participación y de acción colectiva nos damos cuenta que no se presenta una homogeneidad al interior de la coalición, sino al contrario esta se manifiesta en múltiples formas, ya sea de manera convencida (participación activa o pasiva) o que encuentren algunos obstáculos que restringen la capacidad de involucración en acciones que son convocadas por la dirigencia.⁵² Así por ejemplo, como restricciones para el desenvolvimiento colectivo podemos observar una visión pragmática o individualista ya interiorizada en la población, con lo que su actuar se restringe casi exclusivamente a acciones particulares o sea cuando se ven beneficiados al llevar a cabo esta acción. Pero por el hecho de no desarrollar un sentido de identificación con la organización se obstaculiza la participación colectiva a nivel general, denotando, al mismo tiempo, un grado de participación marginal como limitante para la integración a un grupo social ya definido, aunado a una acción indirecta de desmovilización colectiva.⁵³

Por su parte, los elementos diversificados de las formas de participación también incluyen aspectos que no permiten sobrepasar del todo una acción marginal, tal como lo

⁵² Una justificación por parte de los líderes a esta situación es la falta de ofertas para incluir a estos individuos y que ellos las asimilen.

⁵³ Aunque no se reconoce abiertamente por los dirigentes de la coalición, esta limitante en el actuar colectivo sata a la vista al entrar mas en contacto con ellos.

es una acción dependiente de los actores predominantes en el ámbito local o una acción inconsciente generada por el protagonismo de algunos representantes de la coalición ⁵⁴ y que nos pueden parecer acciones "radicalizadas" por el hecho de manifestarse a través de mítines, plantones o la toma de oficinas públicas, pero que tienen tras de sí un intento por definirse como grupo constituido con capacidad de elaborar un proyecto sociopolítico congruente con la realidad local; sin embargo no siempre se obtienen resultados positivos, dado que pueden causar desánimo en la población que participa en estas acciones.

La participación de los miembros de la coalición está determinada por tres niveles reconocidos en el acta constitutiva de 1991, estas son ⁵⁵ : participación de los miembros fundadores, de los miembros activos y de los benefactores. En este sentido, se da un reconocimiento a las acciones de los fundadores en la medida que son ellos los que mantienen un trabajo permanente, así como una coordinación entre objetivos y acciones desde 1979. Los miembros activos son aquellos que llevan un trabajo constante en la coalición y, a pesar de que puede variar el tiempo en el que se afiliaron a ésta, son los encargados de promover la participación de organizaciones y colonos al interior de la coalición, estos militantes han desarrollado e interiorizado aspectos de identidad de grupo, lo cual facilita su actuar. Los miembros benefactores son aquellos que se van incorporando a la coalición, pero mantienen una participación limitada, esto es en la medida que únicamente reciben los beneficios de estar incorporados a ella. El desarrollo de una identidad de grupo es aún más reducida en estos militantes, que a pesar de ser

⁵⁴ Como ejemplos de este tipo tenemos las acciones realizadas en 1995 durante el informe de gobierno del primer presidente municipal de Valle de Chalco Solidaridad, los miembros de la coalición le reclamaron un supuesto desvío de fondos públicos y tuvieron enfrentamiento con elementos de seguridad pública municipal. *La Jornada*, 16 de diciembre de 1995. De igual modo, al designar al candidato priista a diputado federal por el XXXII distrito, en abril de 1997. *La Jornada* 9 de abril de 1997.

⁵⁵ Entrevista 21 de febrero de 1997.

el contingente más amplio es muy poca la interacción establecida al interior de la coalición.

Para mantener una mayor coordinación entre niveles de participación, militancia y acciones emprendidas, la Coalición Cirilo Sánchez ha institucionalizado las relaciones establecidas para la toma de decisiones, esto a través de la creación de una estructura especializada para ello, el "órgano colegiado"⁵⁶ con el cual se pretende establecer una representación horizontal con los dirigentes de las organizaciones incorporadas a la coalición. Dándose, entre los dirigentes, una mayor interacción en la medida que tienen la capacidad de debatir y decidir sobre cuestiones, tanto particulares --- de cada una de las organizaciones ---- como globales --- de las comisiones de la coalición ---- generando con ello un espacio de reflexión, expresión y formulación de propuestas, sin que uno u otro de los dirigentes tenga mayor presencia o peso en las decisiones que se vayan a tomar.(ver anexo 5)

De esta manera podemos observar el nivel de jerarquización de la coalición, ya que ellos reconocen la representación horizontal, como forma democrática y de consenso entre los dirigentes y líderes de ésta; pero, con ello se da la pauta para la formación de un círculo interno, donde sí hay representatividad exclusiva para los representantes del órgano colegiado, sin que se extienda a los demás miembros de la coalición, los cuales por su dependencia directa al líder sólo logran desarrollar una participación marginal en la toma de decisiones.⁵⁷ Ahora bien, el desarrollo de esta

⁵⁶ Entrevista, 21 de febrero de 1997.

⁵⁷ En este sentido podemos retomar a Etienne, el cual nos dice: "Una organización territorial horizontal se ajusta a los múltiples problemas de la vida cotidiana y sólo alcanza a crear solidaridad comunitaria. Una organización vertical se legitima por su capacidad de presión o de negociación con las autoridades; con frecuencia es un trampolín de ascenso social de líderes caciques."-Henry, Etienne, Op. Cit., p 61

estructura jerarquizada al tiempo que tiene como funcionalidad la de articular y coordinar las acciones al interior de la coalición también es aplicable para delimitar el campo de acción con otras organizaciones sociales.

Así, para los dirigentes de ésta ⁵⁸, la relación establecida entre sí (organizaciones) se caracteriza por ser variada, dado que por un lado existe unidad al interior de la coalición, pero, por otro lado, con las demás organizaciones que se desenvuelven en Valle de Chalco se caracteriza por un respeto a sus posturas ideológicas y formas de acción colectiva, siempre y cuando no traten de inmiscuirse en asuntos internos de la coalición. De igual modo, se presentan fricciones e incluso enfrentamientos con las que no se presenta compatibilidad de ideas y que abordan espacios que consideran reservados para la coalición, tal es el caso de: la Organización de Comerciantes de Puente Rojo, Siglo XXI, Grupo Valle, sólo por mencionar algunas, y paradójicamente al igual que ellos están incluidos dentro de la misma estructura partidista.

Llegando a este punto, podemos observar que la relación establecida con los partidos políticos está claramente inclinada al Partido Revolucionario Institucional (PRI); esto se presenta así principalmente por dos cuestiones, la primera por un reconocimiento expreso a la falta de participación de la oposición en Valle de Chalco ⁵⁹ además de que si participaran con ellos su campo acción sería más restringido; por otra parte, algunos representantes de la coalición mantienen posiciones dentro de la estructura partidista a nivel local, al tiempo que les permite actuar como grupo de presión en lo político y social, mediante la gestión.

⁵⁸ Entrevista con Marcelino Guzmán León, Coordinador de la Coalición Cirilo -Sanchez, 21 de febrero de 1997.

⁵⁹ Entrevista con el representante de la Unión de Caseros del Valle de Chalco (adherida a la coalición).

Así, la coalición ha desarrollado como parte de su estructura política algunas alternativas para su formación de grupo social y político. Pero estas se han visto obstruidas por algunos grupos políticos ya constituidos y, que al igual que ellos se desenvuelven en este espacio. Estos últimos se legitiman por medio de la participación desarrollada de antaño; es decir, una participación tradicional, con un trabajo heredado más que construido por ellos mismos. La situación anterior genera descontento dentro de la Coalición Cirilo Sánchez de ahí que se vean obligados a proponer algunas alternativas para que, con su constitución como grupo, puedan influir en la construcción de una identidad política local, estas propuestas son:⁶⁰

a) un proceso de replanteamiento de alcances y lealtades, con la intención de reforzar la estructura política local y regional y, con ello, garantizar la permanencia y elasticidad del grupo dominante actual.

b) La elaboración de un diseño alternativo para mantener la vigencia de la estructura de poder, pero con la actividad protagónica de nuevos grupos que gozan de representatividad e identificación con la población, lo cual lleva aun relevo político del grupo tradicional (ver anexo 6).

El primer punto es referido a la participación política del grupo de Chalco, dado que son ellos los que tradicionalmente han ejercido el control político en este espacio. Pero, sin embargo, la población de Valle de Chalco no se siente plenamente identificados con ellos; reflejándose en un marcado divisionismo interno del partido político, generado a raíz de la construcción de este espacio como municipio libre y en la

⁶⁰ Tapia González, Alejandro. Proyecto Político.... p.5

participación en el primer proceso electoral llevado a cabo para elegir a los representantes de la administración local (10 de Noviembre de 1996).⁶¹

El segundo punto es una referencia clara a la constitución de grupos emergentes dentro del ámbito político local, los cuales gozan de mayor representatividad, debido a que desarrollan un proceso de identificación con la población — esto lo podemos identificar con la forma de movimiento popular desarrollado en este espacio, esto es territorial y/o reivindicativo, asimismo a la participación comunitaria y social de la población involucrada — , pero, aún así se han visto marginados en la toma de decisiones y a no participar en la rotación política tradicional. De ahí que las propuestas elaboradas por la coalición sea la de establecer un relevo político pactado con el grupo tradicional, en el que los grupos locales lleven la pauta para las acciones y decisiones en el acontecer político de Valle de Chalco; asimismo, mediante este relevo garantiza la permanencia del control político del PRI en este espacio, ya que sería esta acción un mecanismo para recobrar credibilidad y representatividad en la población.

En este sentido, se han elaborado tres líneas de acción política para que se les permita la permanencia y la posible constitución como grupo político con presencia real a nivel local. Los cuales son: una mayor interacción con el partido (PRI) para una articulación e institucionalización en la toma de decisiones políticas; un reacción de las fuerzas políticas locales, con las que se dé la posibilidad de participación a los grupos políticos emergentes, en cuanto que ellos gozan de consenso y representatividad con la

⁶¹ La falta de coordinación de estos grupos locales se visualiza en las actividades políticas llevadas a cabo a partir de la erección de Valle de Chalco como municipio; por ejemplo, al ser designado Felipe Medina Santos y Salvador Castañeda Salcedo, como primer y segundo presidente municipal respectivamente, los miembros de la coalición se movilizaron para manifestar su inconformidad. De igual modo al designar al expresidente municipal de Chalco, Javier Téllez Saenz como candidato a diputado federal para el distrito XXXII, con sede en Valle de Chalco, cuando ellos apoyaban al líder local Alejandro Tapia González. La Jornada, 9 de abril de 1997, p. 7.

población de este espacio; y, por último, un permanente análisis, replanteamiento y toma de decisiones, esto con el fin de mantener una coherencia con los tiempos políticos y de acuerdo al proceso de reacomodo de los grupos políticos al interior de la "estructura política de carácter regional" (ver anexo 6)

Aunque si bien es cierto, son líneas de acción política elaboradas para la permanencia de los grupos políticos regionales, éstas no están en discordancia con la circunstancia política global — a nivel federal—, con lo que resulta un acoplamiento al tiempo político desarrollado en la mayor parte de las regiones del país, y las cuales buscan la permanencia del "sistema de partido", como institución especializada en la articulación y mediación de las demandas populares.

Es así que la propuesta gira en torno a una mayor apertura y flexibilidad de proyectos políticos dentro del partido político, de tal manera que garantice la permanencia como grupo de poder y, al mismo tiempo, un replanteamiento de alianzas y lealtades políticas para que éstas no sean un obstáculo —y gestores del declive del partido político— en la construcción del nuevo esquema político de Valle de Chalco Solidaridad.

Pero estas líneas de acción están proyectadas para la participación política como grupo ya definido, y en el que el trabajo de los diferentes líderes que conforman la coalición son el punto de partida. Sin embargo, ¿qué participación tienen los militantes en cuanto que son ellos parte del grupo? ¿cómo se definen sus líneas de acción? para dar respuesta a estas interrogantes la dirigencia de la coalición propone que estos sean promotores y constructores de tres variables para mantener un equilibrio en las formas

de participación política, estas son:

1. Promover la moral pública.
2. Fortalecer la libertad para ejercer el sufragio.
3. Generar confianza en el pueblo y en el elector⁸²

Con estas variables se pretende vitalizar la conciencia histórica de los militantes y simpatizantes tanto de la coalición como del partido político. Lo cual es un intento, también, para sobrepasar el marginamiento político mediante la participación activa de los militantes en la construcción de un nuevo escenario político de la región, aunado a la elección racional del grupo político de apoyo de la población en la búsqueda de la articulación de demandas.

Sin embargo, las variables están pensadas desde la óptica de los líderes ya que parten del supuesto que son realizables en gran medida, pero para que esto sea así se requiere de una mayor predisposición por parte de éstos a través de un proceso de interiorización real de los objetivos como eje fundamental de todo tipo de acciones convocadas por la dirigencia y, en ese sentido, implementar una coordinación entre proyectos y acciones. Esto, con el objetivo de poder constituirse como grupo de presión política con proyección hacia el exterior (región), pero cohesionados al interior.

3.2. Estudio Comparativo.

Como una forma de obtener mayor información sobre las condiciones sociales y de identidad colectiva, nos damos a la tarea de llevar a cabo la aplicación de cuestionarios a

⁸² Tapia González, Alejandro. "Articulación del Tiempo Corto y largo..." p.5

los militantes del FDSUREM y de la Coalición de Organizaciones y Colonos del Valle de Chalco "Cirilo Sánchez" A.C. De tal manera que se pueda apreciar con mayor claridad los referentes de marginalidad estructural y social del cual son objeto y además su reflejo en la construcción de una identidad política.

Los criterios de selección de las muestras son de dos tipos (aplicado uno a cada organización): el primero, aplicado a los integrantes del FDSUREM es una muestra selectiva (no aleatoria) dado que al interior de la organización podemos apreciar la existencia de dos niveles de participación, los cuales son los que participan constantemente y los que lo hacen esporádicamente, de ahí que optemos por aplicarlo a los primeros por ser éstos los que más sirven al interés de la investigación, (así tenemos un total de 30 personas). Por otra parte, los integrantes de la Coalición Cirilo Sánchez al tener una participación más diversificada en el municipio han logrado tener una base de representación más amplia, de ahí que para nuestra investigación apliquemos los cuestionarios de forma aleatoria a un total de 60 personas (el número de participantes oscila entre 500 y 600 afiliados constantes).

3.2.1. Referentes Sociales (condiciones de vida de la población)

El primer elemento a considerar es el bloque de edad, el cual para los integrantes del FDSUREM da los siguientes resultados. Son menores de 32 años el 13.2% de los entrevistados, la mayoría de los militantes se encuentra dentro del segmento de edad de 33 a 42 años (59.9%), correspondiendo al segmento de 33 a 37 años el 26.6% y de 38 a 42 un 33.3%; de igual modo nos encontramos con un 26.6% para el segmento de 43 a más de 58 años.

**CUADRO 3.5
PARTICIPACIÓN POR EDAD
(%)**

Edad	FDSUREM	Coalición
menos 18	3.3	11.6
18-22	3.3	25.0
23-27		15.0
28-32	6.6	8.3
33-37	26.6	10.0
38-42	33.3	18.3
43-47	3.3	1.7
48-52		5.0
53-57	20.0	1.7
58 ó más	3.3	1.7
N.C		1.7
TOTAL	99.7	100.0

FUENTE: Elaborado a base de respuestas de Cuestionarios.

Por su parte los integrantes de la Coalición Cirilo Sánchez el segmento de edad más constante es el de 18 a 22 años (25.0), el de 38 a 42 años (18.3%) y el de 23 a 27 años(15%); con lo cual podemos observar que el 59.9% del total de los entrevistados de la coalición son jóvenes menores de 33 años. Si contrastamos estos resultados con los del FDSUREM observamos que mientras en una la población mayoritaria es de 33 a 42 años, llevándolos a plantear demandas que busquen el beneficio de una población que esta madurando en una condición permanente de carencias sociales y que como tal se vean orillados a la inestabilidad y a la pérdida constante de expectativas, de ahí que la organización sea una opción para ir sobrellevando esta condición con la intención de que logren ciertos beneficios a mediano plazo. Por su parte los integrantes de la coalición al ser mayoritariamente población joven representa para los dirigentes un potencia activo para mantener su presencia en este espacio por un largo tiempo, siempre y cuando se logre generar un sentimiento de identidad colectiva en la coalición.

En lo que respecta a la participación por sexos nos encontramos con los siguientes resultados. En el FDLSUREM nos percatamos que el 26.6% son hombres y el 73.3% son mujeres, lo cual se puede interpretar como la participación de un hombre se contrasta con la de tres mujeres (1:3). Por su parte en la coalición el resultado es el siguiente 66.7% son hombres y 30.0% son mujeres; es decir una relación inversa a la presentada en la otra organización. En cuanto a la ocupación de estas personas observamos que la actividad predominante para los miembros del FDLSUREM es la del hogar (66.6%), la de obrero (13.3%) y la de comercio (10%). Mientras que para la coalición como ocupación predominante está el comercio (58.3) el cual incluye a comerciantes establecidos, semifijos y ambulantes, le siguen los bicitaxistas (13.3%), obreros con 10% , técnicos (1.7%) chofer (1.7%) hogar (5%) y estudiantes (8.3%).. De esta manera, se vuelve más palpable la diferencia entre los militantes de una y otra organización, ya que por un lado la mayor participación la tienen las amas de casa, mientras que en la otra organización lo tienen los comerciantes; aunque si bien es cierto las actividades de las dos organizaciones son marginales y enfocadas a los servicios urbanos poco remunerados, esto nos puede llevar a manifestaciones diferenciales en la estructura participativa de la población y en la construcción de una identidad colectiva.

Así, dadas las actividades realizadas observamos un ingreso bajo e inestable. Para los militantes del FDLSUREM, el 30% obtiene ingresos menores a los \$500.00 mensuales, el 56.6% obtiene entre \$500.00 y \$999.00 mensuales, el 3.3% entre \$1000.00 y \$1499.00 mensuales, el 10% no contestó a la pregunta. En este sentido, queda de manifiesto el bajo nivel de ingresos dado que en términos generales el 86.6% obtiene menos de \$1000.00 al mes, manteniéndolos en una situación de inestabilidad económica, ya que los ingresos netos por semana corresponden a \$250.00, que

repartidos entre los siete días de la semana nos da como resultado \$35.70 pesos para manutención, de ahí que este sea un factor por buscar en la organización alternativas para sobrellevar o subsistir a la precariedad económica.

De igual modo, los ingresos mensuales para la mayoría de los militantes de la coalición están enmarcados en menos de \$1000.00 (71.6%) siendo de estos el 26.6% de menos de \$ 500.00 mensuales y el 45% con ingresos de entre \$ 500.00 y \$999.00. De tal manera podemos observar que el poder adquisitivo de estas personas es precario manteniéndolos en la misma situación de inestabilidad que los de la otra organización. Aunque podemos identificar a un segmento de población que obtiene mayores ingresos en la coalición (11.5%) estos no presentan más que una relativa mejoría, pero sin sobrepasar la misma situación que los demás.

La repartición de estos ingresos entre los miembros de una familia es una variable más en la explicación de marginalidad de esta población. Los miembros del FOLSUREM mantienen familias medianas, es decir con dependientes económicos de tres integrantes como máximo (56.6%) y en menor proporción de hasta seis dependientes (39.9); lo cual si lo relacionamos con los ingresos presentados tenemos que si en su mayoría (86.6%) obtienen menos de \$1000.00 al mes, siendo en términos relativos de \$35.70 por día para mantener mínimo a tres personas(sin contar al sostén económico) lo cual representa una condición económica muy baja.

Ahora bien, los militantes de la coalición tienen como dependientes económicos los siguientes: el 46.5% dependen de él de uno a cuatro personas, desglosando esta información observamos que el 3.3% tiene un dependiente, el 11.6% dos dependientes y

el 16.6% tres dependientes y el 15% cuatro dependientes económicos. En ese sentido, las familias presentan una composición mediana al tener mayoritariamente (46.5%) a sólo cuatro dependientes económicos, pero si contrastamos estos resultados con el nivel de ingresos obtenemos que estos al ser inferiores a \$1000.00 mensuales (71.6%), a cada persona que labora le corresponden \$33.33 pesos diarios para manutención de mínimo dos personas y máximo a cinco.

CUADRO 3.6
INGRESOS MENSUALES
(COMPARACIÓN)

Ingreso	Coalición %	FDSLUREM %
Menos de \$500.00	26.6	30.0
\$500.00 a \$999.00	45.0	56.6
\$1000.00 a \$1499.00	8.3	3.3
\$1500.00 a \$1999.00	1.6	0.0
\$2000.00 a \$2499.00	1.6	0.0
más de \$2500.00	0.0	0.0
No Contestó	16.6	10.0

FUENTE: Elaborado a base de respuestas de cuestionario.

Otro indicador de los aspectos sociales de esta población lo corresponde nivel educativo alcanzado por ellos y con respecto a ella podemos observar que hay una constante en la educación básica (primaria y secundaria) siendo para los militantes del FDSLUREM un 79.9% para ésta y para la coalición de un 83.2% Ahora, en el FDSLUREM 16.6% no obtuvo escolaridad y el 26.6% sólo estudio la primaria, esto nos demuestra, en cierta medida, la dificultad para poder ingresar al mercado de trabajo como agente capacitado para desempeñar determinada actividad, de ahí que se hayan inclinado por dedicarse a actividades casi exclusivas del hogar (por el porcentaje que representan las mujeres) y al comercio, las cuales son dependientes de un ingreso inestable.

De igual modo, en la coalición presentaron además los siguientes porcentajes; el 6.7 realizó estudios de bachillerato; el 1.7% a nivel técnico; y el 1.7% a nivel profesional. Estos datos son importantes ya que si tomamos en consideración que realizaron estudios a nivel básico (83.2%) comprendemos en cierta medida el predominio de las actividades marginales de esta población (comerciantes y bicitaxistas) así como el nivel tan bajo de ingresos, siendo esta una limitante en las aspiraciones de movilidad social y factor para la búsqueda de satisfactores económicos y de gestión social por intermediación de la estructura organizativa.

Como bien lo presentamos en el segundo capítulo y, en parte, al inicio de éste, la población que se asentó en Valle de Chalco Solidaridad son, en su mayoría, migrantes de zonas aledañas a este espacio, de ahí la inquietud por conocer el lugar de residencia anterior de los integrantes de estas organizaciones. Primeramente, los del FDSUREM son personas que tenían su residencia en municipios del Estado de México (66.6%) y en el D.F.(30%), y en menor proporción en otro estado (Puebla 3.3%); es decir, un importante porcentaje de población que se mueve al interior de la misma entidad o de la zona metropolitana. Ahora bien, desglosando esta información tenemos a un 75% que residía en Nezahualcóyotl; 10% en Naucalpan, 5% en los Reyes La Paz, no especificando su lugar de residencia el 10%. Los residentes en el D.F. presentan la siguiente estructura el 44.4% en Iztapalapa; el 44.4% en Iztacalco y el 11.1% no especificó.

**CUADRO 3.7
LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR
(%)**

ENTIDAD	COALICION	FDSUREM
Edo. de México	36.7	66.6
D.F.	23.3	30.0
Otro	11.7	3.3
No especificó	21.6	-----
No contestó	6.7	-----
TOTAL	100.0	99.9

FUENTE: Elaborado a base de respuestas de Cuestionarios.

La información correspondiente para la Coalición Cirilo Sánchez nos demuestra que el 36.7% tuvieron como su lugar de residencia anterior algún municipio del estado de México; el 23.3% vivía en el D.F.; el 11.7% residía en algún otro estado de la República. Desglosando la información apreciamos que el total de residentes en la entidad, la mayor parte de estos son oriundos de Cd. Nezahualcóyotl (77.2%), de la Paz (9%), Ixtapaluca (4.5%) con el mismo porcentaje se encuentran Texcoco y Chalco. Aquí podemos observar más la tendencia de trasladarse de zonas aledañas y de la misma región de la entidad. En lo que corresponde a los residentes del D.F. observamos que estos estaban en Iztapalapa (35.7%), Iztacalco (21.4%), Tlahuac y Coyoacán con 14.2% respectivamente y en Tlalpan (7.1%) al igual que en Benito Juárez. De los que residían en otro estado del país observamos que Puebla obtiene el mayor porcentaje con 28.5% mientras que Morelos, Oaxaca, Guanajuato, Hidalgo y Tlaxcala participan con un 14.3% respectivamente.

Pero esta tendencia de los flujos migratorios hacia las periferias de la ciudad de México, donde se incluyen dentro de los migrantes lo mismo personas que se asentaron con anterioridad en la ciudad de México, que personas que se habían instalado en la

zona periférica o los nuevos migrantes; de tal modo que observamos a todos estos grupos interactuando en Valle de Chalco. Pero ¿cómo es que se fueron dando estos flujos migratorios? y más específicamente ¿en qué periodo fueron llegando los integrantes de estas organizaciones, objeto de estudio?

Pues bien, para el FDSLUREM observamos que el 20% llegó antes de 1980, es decir cuando el proceso de expansión de la zona se comenzaba a desarrollar; el 20% llegó en el primer quinquenio de la década de los 80's; el 36.6% en la segunda mitad de esa década; el 13.3% en los primeros años de la década de los 90's y el 6.6% de 1995 a la fecha. Es así que observamos una tendencia predominante a migrar a este espacio en la década de los 80's (56.6%) lo cual podría estar relacionado con los procesos de crisis económica presentados en el país en esa década (1982, 1985) aunado a la falta de capacitación de esta población para desempeñar una actividad fuera de los servicios urbanos, cuyos ingresos no le permitían seguir habitando lugares ya regularizados y en los cuales tuvieran obligaciones para pagar los servicios adquiridos, cosa que no se presentaba en ese momento en el Valle de Chalco. Aunque también se puede presentar este desplazamiento por el bajo costo de los terrenos representando una oportunidad para establecerse definitivamente adquiriendo vivienda-habitación.

Asimismo, para los integrantes de la coalición los flujos migratorios son más patentes en la década de los 80's (61.7%) un porcentaje mayor que los de la otra organización, a pesar de que el crecimiento comenzó a presentarse en la década de los 70's sólo el 5% expresó haber llegado en ese tiempo a este espacio. Así tenemos que en el primer quinquenio de la década de los 80's llegó un total de 26.7%; mientras que en la segunda parte de esa década migraron a este espacio un 35% de los

entrevistados. De igual modo en los años 90's todavía se presenta una tendencia a ocupar el Valle de Chalco, de tal manera que en el periodo de 1990-1994 un 20% llegó aquí y el 8.3% de 1995 a 1997. En ese sentido, las explicaciones dadas para los datos obtenidos de la primera organización son aplicables a ésta, dado que están compartiendo un mismo espacio con iguales condiciones sociales y económicas y no podemos hablar de una relación excluyente dentro de este contexto.

Los datos presentados hasta el momento son una clara muestra de las condiciones de marginalidad en la cual se encuentran los habitantes de este espacio siendo esta compartida por ellos independientemente de que estén organizados o que actúen de manera individual ante las problemáticas que se les presentan; si bien es cierto un condicionante de esta situación lo es el bajo nivel de ingresos que obtienen, también debemos considerar la estructura del espacio como gestor en buena parte de esta condición marginal prevalectante allí.

Como parte del desenvolvimiento cotidiano de los habitantes de Valle de Chalco tenemos que la infraestructura en servicios juega un papel importante dado que es en base a ellos es que la población desarrolló todo un sentido organizativo que permitió la aparición de diferentes organizaciones sociales y populares en este espacio. Es así que para los integrantes del FDSLUREM consideran que los principales servicios de sus colonias son los siguientes: todos cuentan con agua en la colonia, luz eléctrica, drenaje instalado, alumbrado público, escuelas y mercados; sólo una parte tiene pavimento en su colonia (18 personas), las líneas de teléfono son casi inexistentes (sólo 6 personas contestaron que había teléfonos en su colonia), con la recolección de basura no hay tanto problema (24 personas), elementos de seguridad pública en sus colonias (18

personas); cabe mencionar que ninguna de ellas manifestó tener servicio de correo en sus colonias.

Para los integrantes de la Coalición Cirilo Sánchez consideran que estos servicios se presentan de la siguiente manera: todos cuentan con agua y luz eléctrica (100%); pavimento (26.6%), drenaje (81.6%) teléfono (55%), correo (31.6%), recolección de basura (71.6%), alumbrado público (78.3%), seguridad pública (46.6%), escuelas y mercados (91.6%). Podemos observar ciertas diferencias en la forma de asimilar los servicios dependiendo de la organización a la que pertenezcan, lo cual les va a permitir incluir dentro de sus objetivos la gestión para la dotación de estos servicios o para un pago diferenciado por el consumo de éstos.

Por las mismas condiciones del espacio, ya sea la falta de preparación para desempeñar un trabajo remunerado, el nivel educativo, servicios deficientes así como una escasa (nula) movilidad social de estos habitantes; son elementos que se conjugan para generar determinado tipo de problemática. Así, para los integrantes del FDSLUREM los principales problemas son, la inseguridad pública (70%), servicios públicos tales como el agua, el drenaje, la luz (26.6%), además del vandalismo y drogadicción (6.6%).

**CUADRO 3.8
SERVICIOS EN LA VIVIENDA
(COMPARACIÓN)**

Servicios	Coalición	FOLSUREM
Agua	100.0	100.0
Luz eléctrica	100.0	100.0
Drenaje	85.0	100.0
Pavimento	16.6	0.0
Teléfono	15.0	20.0
Correo	23.3	0.0

FUENTE: Elaborado a base de respuestas de cuestionario.

Por su parte los principales problemas para la colación son la inseguridad pública (39.8%), pero si agregamos a este la delincuencia (8.3) y el vandalismo (18.2), podemos observar entonces que el 66.3% de los entrevistados manifiestan como problema principal la inseguridad pública y la falta de capacidad para controlar sus variables. De igual modo la drogadicción (11.6%) y el alcoholismo (4.9) son aspectos generados por la pérdida de expectativas socioeconómicas prevalentes en este tipo de espacios, que al igual que el desempleo (3.3%) nos llevan a plantear la posible implementación de programas de atención social (3.3%) donde se incorpore o trate de captar de manera positiva elementos normativos para la readaptación y el desenvolvimiento efectivo dentro del actuar colectivo, por parte de sujetos que llevan a cabo las actividades mencionadas.

Dentro de la misma problemática de este espacio nos encontramos con los servicios proporcionados, ya sea que se vea reflejado en el pavimento por ser éste casi exclusivo de las principales avenidas y sólo algunas calles de determinadas colonias cuentan con ello, pero esto no es garantía de una mejoría con respecto donde no se

encuentra pavimentado, dado que al ser proporcionado mediante programas de política social un tanto apresurados, no se empleó un material efectivo quedando las calles llenas de baches, no fluye bien el agua de lluvia, ocasionando encharcamientos (problemas con el alcantarillado y drenaje). Asimismo, para los militantes de la coalición, el agua (8.35), alumbrado público (3.3%), las condiciones de viviendas (1.6%) son problemas relativos a los servicios, generados en buena medida por el crecimiento descontrolado de este espacio, así como a la falta de un adecuado equipamiento urbano desde sus inicios.

3.2.2. Identidad organizativa.

Las condiciones socioeconómicas prevalecientes en este espacio ha sido un condicionante para el desarrollo de las diferentes organizaciones de ciudadanos o residentes en este lugar. Es por ello que como parte de la misma exploración en las organizaciones objeto de nuestro estudio hemos abordado estos referentes, de tal manera que nos permita hacer una mayor interpretación de los procesos de identidad colectiva prevalecientes en ellos, así como la predisposición a implementar acciones más decididas en la construcción de esta identidad.

Los años participando dentro de la organización son un elemento que nos puede permitir comprender los procesos de cohesión generados al interior de esta, en la medida que se espera generar una mayor interacción entre los participantes de éstas. Es así que los militantes del FDLSUREM han tenido más participación en esta década ya que el 63.2% tiene hasta siete años dentro de ésta, siendo los porcentajes los siguientes: 6.6% con máximo un año al interior, 6.6% entre dos y tres años participando,

10% con cuatro y cinco años, el 40% entre seis y siete años. Es decir el mayor peso lo llevan estas personas que se involucraron a partir del comienzo de esta década cuando mayor era la condición de irregularidad y carencia de servicios en el Valle, pero al mismo tiempo en periodo de mayor apoyo por parte de la política social de ese entonces (pronasol). Los militantes de mayor tiempo dentro de la organización representan un porcentaje más reducido, 18.6% con ocho y nueve años dentro de ésta y el 3.3% con 10 o más años. Siendo estos últimos los que han sobrellevado un trabajo constante y un seguimiento a los objetivos planteados casi desde el inicio de las actividades como organización.

CUADRO 3.9
AÑOS DENTRO DE LA ORGANIZACION
(%)

Años	Coalición	FOLUSUREM
0-1	20.0	6.6
2-3	20.0	6.6
4-5	13.3	10.0
6-7	10.0	40.0
8-9	11.6	16.6
10 o más	18.3	3.3
No especificó	1.6	---
No contestó	5.0	16.6
TOTAL	98.6	99.7

FUENTE: Elaborado a base de respuestas de Cuestionarios.

La Coalición Cirilo Sánchez, que se había fundado a finales de la década de los setenta, presenta una mayor articulación con la población en la década de los 80's, pero si observamos los resultados del trabajo de campo observamos lo siguiente: el 18.3% participa en ella desde hace 10 o más años; o sea personas que se involucran de manera más decidida cuando se carecía de los más mínimos elementos de servicios de infraestructura urbana en Valle de Chalco; el 11.6% con ocho y nueve años en la coalición; el 10% con seis o siete años, es decir población que se involucro ya en la

década de los 90's el 13.3% con cuatro o cinco años; el 20% con dos o tres años y, de igual modo, el 20% con máximo un año en la coalición. Así podemos observar que más de la mitad (53.3%) de los entrevistados participan en la coalición como máximo hace cinco años, cuando esta lleva 17 años de trabajo permanente en el municipio.

Ahora bien, estos resultados nos llevan a planteamos unas interrogantes ¿qué tipo de aplicaciones tiene que la población se haya involucrado ya en esta década cuando ellos venían trabajando de más tiempo atrás en el municipio? ¿cómo incide esto en la formación de la identidad y la participación sociopolítica de estas personas? pues bien para darle respuesta a estas interrogantes consideramos de importancia el poder analizar las formas y los motivos que dieron la pauta para la afiliación y participación de la población en estas dos organizaciones.

Para los integrantes del FDSLUREM el motivo principal de la afiliación a ésta fue mayoritariamente por invitación de algún conocido o familiar (53.3%), para obtener mayores servicios (40%), por interés personal (3.3%); es decir, hay una marcada inclinación a mantener relaciones primarias entre estos individuos, en el sentido de manifestar una confianza en los conocidos (redes de solidaridad) y de las propuestas que ellos planteen. De igual modo esto se relaciona con la marcada tendencia a mejoras de bienestar con la obtención de servicios públicos.

Para los militantes de la coalición estos mismos motivos tienen el porcentaje que sigue, el 50% se involucro en la coalición para obtener mayores servicios; es decir como una forma de gestionar la dotación de éstos por intermediación de la estructura organizativa de la coalición. El 28.3% por interés personal; el 10% por sentirse

identificados con los objetivos de la coalición, y el 3,3% se involucro para obtener y mantener una fuente de empleo (esto porque se les pide que pertenezcan a alguna organización para poder comerciar, ya sea en puesto fijos o semifijos e incluso para brindar servicio de transporte marginal como lo son los bicitaxistas).

Como podemos observar la mayor parte de los integrantes de las dos organizaciones se han afiliado a ellas a partir de la década de los 90's, a pesar de que las condiciones de precariedad existentes en este espacio se remontan a la década de los 70's y sobretodo en la década pasada. De igual modo, dicen participar en ella, por un lado, por invitación de conocidos y, por otro lado, para obtener mayores servicios. Pero estos elementos como es que pueden servir para desarrollar una mayor cohesión dentro de las organizaciones reflejándose en una mayor participación de sus miembros. Hay que observar que una relación directa para generar este sentido de identidad de grupo puede darse a través de la identificación con los objetivos de la organización pues bien para el FDSLUREM ni uno sólo de sus militantes consideró la identificación como forma de involucración, caso contrario con los militantes de la coalición que un 10% si reconoció la importancia de ésta en el proceso de participación al interior de la organización.

Sin embargo, no hay una gran diferencia entre una y otra organización al interiorizar los objetivos que permitieron la creación y la participación de éstas en el ámbito local. Para el FDSLUREM el 40% dijo conocer los objetivos, mientras que para los militantes de la coalición este porcentaje correspondió a un 43.2%; es decir no hay una diferencia tan marcada entre una y otra. Pero al momento de cuestionar que especificaran como mínimo tres de estos objetivos se obtuvo que para el FDSLUREM el

41.6% no especificó estos objetivos y del restante 58.4% no todos los mencionaron correctamente; o sea, sólo mencionaron uno o dos objetivos por persona que dijo conocerlos. Por otro lado, los militantes de la coalición el 40.7 de los que mencionó conocer los objetivos en realidad no especificaron alguno de ellos y los que lo especificaron únicamente mencionaron uno o dos de estos sin que se pueda decir con claridad que los reconocen y solamente mencionan acciones con las cuales se han visto beneficiados por pertenecer a una organización y no por un pleno convencimiento de la acción organizativa como alternativa real de construcción de una identidad de grupo y una mayor participación de ellos en este espacio.

CUADRO 3.10
MOTIVOS POR LOS QUE SE AFILIO
(COMPARACIÓN)

MOTIVOS	Coalición	FDSUREM
	%	%
Interés Personal	28.3	3.3
Identificación con los objetivos	10.0	0.0
Invitación	8.3	53.3
obtener mejores servicios	50.0	40.0
otro (empleo)	3.3	0.0
No contestó	0.0	3.3

FUENTE: Elaborado a base de respuestas de cuestionario.

Ahora bien, ante el marcado desconocimiento de las bases que permitieron desarrollar a las organizaciones sociales en el Valle de Chalco, que tipo de acciones toman los dirigentes para reorientar la participación de sus militantes y, con ello, una mayor permanencia como grupos de presión política en el ámbito local. Pues bien, en el FDSUREM tenemos que los militantes consideran que las principales formas de

motivación a la participación son, las marchas (24 personas), la gestión social (18 personas), los mítines (12 personas), y de igual modo consideraron que las fiestas (18 personas) eran promovidas por la dirigencia para una mayor participación de los militantes. Sin embargo, al realizar las entrevistas con los dirigentes se nos mencionó que no realizan ninguna actividad complementaria para la participación colectiva, mucho menos las fiestas, lo cual nos demuestra que los militantes no tienen una visión homogénea con los dirigentes y se manejan más bien por cuestiones personales que por iniciativa de la dirigencia para el desarrollo de una participación colectiva.

En lo que se refiere a este mismo elemento en la Coalición Cirilo Sánchez observamos que para ellos las principales formas promovidas por la dirigencia son las faenas (15 personas), las guardias (3 personas), Marchas (30 personas) fiestas (27 personas), gestión social (26 personas) y participación política (1 persona). Es decir, para los militantes de esta organización la actividad predominante para la involucración y participación son las marchas, por encima de la gestión social, pero por marchas entienden lo que son los mítines, plantones, enfrentamientos con grupos contrarios; o sea, acciones que demandan un mayor nivel de involucración en un momento determinado y no permanentemente lo cual es una acción espontánea ante la amenaza de acciones contrarias a su individualidad.

Como bien lo observamos, la búsqueda por obtener mejores servicios es un factor de importancia en el papel mediador que realiza la organización entre los representantes del sistema político-administrativo y los ciudadanos, de ahí que se desarrollen diversas actitudes y formas de interiorización de los beneficios obtenidos por estas organizaciones pero debemos considerar como son asimilados estos beneficios y la

relación que guardan con la participación de los militantes.

Así, para el FDLSUREM la ayuda obtenida gira básicamente en dos aspectos: la gestión social (63.3%) incluyéndose aquí la ayuda para descuento en pago de servicios como lo son el agua, predio, permisos de construcción, etc.), y la asesoría (26.6%) siendo esta tanto fiscal, jurídica, contable, arquitectónica, mientras que un 10% dijo no haber recibido ayuda alguna. Por otra parte, los militantes de la coalición consideran que han recibido ayuda de gestión social (38.4%), asesoría (5%), apoyo económico (3.3%), para mantener su fuente de empleo (16.6%), el 15% considera que no ha recibido algún tipo de ayuda de la coalición. En este sentido, podemos observar que la coalición tiene un trabajo más diversificado que el FDLSUREM, lo cual puede ser un factor para desarrollar una mayor cohesión entre los militantes, permitiéndoles establecer una relación más abierta entre dirigentes y militantes.

En lo concerniente a los niveles de participación en la coalición y el FDLSUREM podemos observar lo siguiente: participan constantemente en acciones convocadas por la dirigencia el 13.3% del FDLSUREM, el 66.6% lo hace de vez en cuando, el 10% casi nunca y el 10% no contestó a la pregunta. Mientras que en la coalición el 30% participa constantemente, el 63.3% de vez en cuando, el 3.3 nunca, y el 3.3% no contestó. Es así que podemos observar, tanto en una como en la otra organización, una tendencia a desarrollar una participación limitada, en el sentido de que no lo hacen de manera permanente sino sólo en ocasiones cuando sienten que van a ser beneficiados por desarrollar una acción y no por un desarrollo de identidad de grupo que los reconozca o que sea exclusiva de ellos. Aunque para el caso de la coalición podemos apreciar una mayor tendencia a la participación constante (permanente) esto está relacionado con la

estructura jerárquica que les permite una mayor relación y control relativo de las acciones de sus simpatizantes.

CUADRO 3.11
PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES
(COMPARACIÓN)

Participación	Coalición	FDSUREM
	%	%
Constantemente	30.0	13.3
De vez en cuando	63.3	66.6
Casi nunca		0.010.0
Nunca	3.3	0.0
No contestó		3.310.0

FUENTE: Elaborado a base de respuestas de cuestionario.

El papel de mediación y articulación de demandas ejercido por las organizaciones sociales (populares) queda de manifiesto, en este caso, por medio de la gestión social; de ahí que este sea un referente para motivar a una mayor participación dentro de la organización, a la vez que sirve como elemento de legitimación de los dirigentes. De esta manera, la forma en como es asimilada la ayuda recibida por los militantes, así como el reconocimiento de la involucración en determinadas acciones convocadas por la dirigencia, son los antecedentes para que observemos como es interiorizada la labor que hacen los dirigentes para el beneficio de los militantes.

Dentro del FDSUREM tenemos que para la gran mayoría (86.6%) las labores de gestión social son adecuadas, mientras que una pequeña parte (10%) no lo cree así. Las justificaciones dadas por los militantes a esta respuesta no presentan un nivel de complejidad, dado que lo siguen relacionando con acciones particulares y con las que se han visto beneficiados; así por ejemplo, por considerar que se obtienen beneficios a la comunidad, porque toman en cuenta los problemas de la población, están capacitados

para resolver problemas, ayudan a la población; estas son en líneas generales algunas de las respuestas constantes de los militantes de esta organización.

Para los militantes de la Coalición Cirilo Sánchez, el 49.6 contestó que si lo consideran adecuadas, el 24% que no son adecuadas, además de un 22.4% no contestó a la pregunta. De tal manera podemos apreciar que el 73.6% que dio respuesta a esta pregunta una buena proporción 35.2% no especificó porque consideraba de esa manera su respuesta. De los que dieron respuesta afirmativa argumentan que: ellos (los líderes) conocen la problemática del municipio; actúan conforme a los intereses de la población; porque resuelven problemas sociales; se pagan menos impuestos. En términos generales son argumentos generados por una relación afectiva, con la que determinados miembros de la organización reflejan su desenvolvimiento dentro de esta.

Ahora bien, si la primera organización (FDLSUREM) manifestó mayoritariamente su aceptación a estas formas de gestión, un margen del 13.3% no lo considero así (incluyendo a los que no contestaron), pero al momento de pedirles que argumentaran por qué lo consideraban de esa manera no lo explicaron, lo cual podemos interpretar como un desconocimiento a las formas de acción de la organización y una menor involucración en las actividades promovidas (20%). Por su parte, los militantes de la coalición dieron argumentos que se mueven, por un lado, en un descontento por el intervencionismo de agentes extraños a este espacio (personas de Cd. Nezahualcoyotl, Chalco y los Reyes La Paz), así como de la exclusión en la toma de decisiones. Mientras que por otro lado, la creciente desconfianza en las autoridades que no definen claramente su respuesta a las demandas planteadas, evitando que se consigan determinados objetivos.

El nivel de participación al interior de la estructura desarrollada por ambas organizaciones es muy bajo, así para el FDLSUREM sólo el 10% si lo ha hecho, mientras que el 86.6% no tenido esa posibilidad. Por otra parte, los militantes de la coalición sólo el 6.6% si ha participado y el 80% no lo ha hecho. De esa manera, observamos una restricción marcada a la incorporación de un mayor número de militantes en esta estructura, dado que el relevo en la dirigencia corresponde a intereses más particulares y la rotación de cargos es más acentuada. Siendo un factor para el bajo nivel de participación, así como para el marcado desconocimiento de las formas de representación y articulación de objetivos en estas organizaciones.

Tomando en cuenta los elementos anteriores consideramos oportuno el conocer como es asimilada la elección de los representantes por parte de los militantes y el tiempo de duración en estos cargos internos; pero primeramente el tipo de relación establecida entre ambos. Así para los militantes del FDLSUREM el 83.3% considera que prevalece una relación de acercamiento con los líderes, el 13.3% una relación de respeto; es decir, en general consideran una relación afectiva reflejándose en una mayor unidad de grupo y dependencia directa con el líder. Por su parte en la coalición, tenemos que el 26.6% establece una relación de acercamiento con los líderes, el 66.6% de respeto, el 3.3% de distanciamiento, mientras que el 3.3% no contesto a la pregunta. En este sentido observamos una relación de sumisión a la figura del líder, donde más que una relación directa prevalece una acción marginal de parte de los militantes hacia la estructura de la organización, en el sentido de respetar las acciones de los dirigentes pero sin que por ello se vean obligados a llevar a cabo procesos contrarios a los motivos que permitieron su afiliación a la organización.

Ahora bien, si tomamos en cuenta que la figura de los representantes es un elemento que genera unidad (y en algunos casos identidad de grupo) e incita a una mayor participación de los integrantes de las organizaciones, pero cómo es que éstos permanecen de manera permanente en la estructura organizativa, si una organización dice motivar a la mayor participación e involucración de sus militantes en su estructura interna (FDLSUREM); mientras que la otra (coalición) dice mantener una estructura horizontal para evitar protagonismos o divisiones internas. Pues bien un elemento que ayuda a comprender estos procesos de rotación en la estructura interna es conocer los mecanismos mediante los cuales se eligen a los representantes (dirigentes), así como la participación que tienen los militantes para poder decidir estos cambios y la forma en como los asimilan al establecer una mayor relación con estas personas.

En ese sentido, los militantes del FDLSUREM manifiestan que los líderes son nombrados o legitimados a través de procesos de elecciones internas (20%), pero en su mayoría consideran que es a través de asambleas (80%); así podemos observar una clara visión sobre la forma en que son elegidos (asambleas), donde se llegan a acuerdos con relación a la participación y función que van a realizar para la organización. Si bien es cierto, el periodo de duración al frente de alguna comisión es de tres años existiendo la posibilidad de que sea revocado el nombramiento si el representante no lleva bien la función que realiza; pero, por su parte, los militantes tienen otra forma de asimilar este periodo al frente, así al momento de preguntarles se obtuvieron las siguientes respuestas, el 20% dijo que el cargo es permanente, es decir mientras realice su función de forma adecuada permanece en ella por un periodo indeterminado; el 3.3% con un periodo de tres años ---- el cual es el correcto ----. Mientras que un 60% no supo cual era ese periodo, que aunado con los que no contestaron a la pregunta nos da un total de

76.6%; en otras palabras, nos encontramos con un total desconocimiento de la duración al frente de alguna comisión, pero esto es en cierta medida justificable por el hecho de que solamente se presenta una rotación de representantes, estando unas veces al frente de alguna comisión y en otras cumpliendo otra función, siempre dentro de la estructura interna.

Pues bien, para los integrantes de la coalición esta representación recae sobre el órgano colegiado (máxima autoridad en la toma de decisiones), y consideran que son nombrados a través de elecciones internas (11.6%), por medio de asambleas (60%), por medio de liderazgo (8.3%), por representatividad (5%), también hay quien considera que estos no se eligen (6.6%) y a través de consenso (1.6%). En este sentido, podemos observar dos posturas una que es la de los dirigentes en la que manifiestan que cada organización incluida en la coalición automáticamente tiene un representante en el órgano colegiado y los mecanismos de elección están condicionados sólo al interior de estas organizaciones y no del órgano colegiado, en el cual sólo se distribuyen funciones entre otros representantes. Por otro lado, existe otra postura en la interpretación de la elección de los representantes y es la de los militantes, los cuales consideran que a través de asambleas donde ellos participan que se elige a los líderes, lo cual, como lo vimos, es menos posible.

**CUADRO 3.12
MECANISMOS DE ELECCIÓN INTERNA
(COMPARACIÓN)**

Elección	Coalición (%)	FOLSUREM (%)
Elecciones internas	11.8	20.0
Asambleas	60.0	80.0
Liderazgo	8.3	0.0
Representatividad	5.0	0.0
No se elige otro(consenso)	6.8	0.0
No contestó	6.6	0.0

FUENTE: Elaborado a base de respuesta de cuestionarios.

Pero cómo es que se logra coordinar las acciones entre los militantes y los dirigentes, ya que debemos recordar que aunque los estos últimos permanezcan de manera permanente en la estructura interna, tienen como función la de captar y coordinar las demandas de los afiliados en la organización, de ahí que sea importante observar como se da este proceso.

Para los militantes del FOLSUREM, esta coordinación se realiza por medio de asambleas (66.6%) en las cuales se exponen por parte de los militantes sus problemas y la dirigencia los retoma para llevar a cabo los procesos de gestión social; por otra parte, se considera que la instalación de un comité sirve para éste (26.6%), mientras que el 6.6% no contesto a esta pregunta. Asimismo, para los integrantes de la Coalición Cirilo Sánchez este proceso de coordinación de actividades se realiza mayoritariamente por asambleas (65%) otro porcentaje importante (25%) considera que es por medio de la instalación de comités de base; de igual modo, el 1.6 considera que no hay coordinación entre unos y otros y el 8.3% no contesto a la pregunta. Es así que tienen una noción

sobre este proceso de coordinación, sin embargo es a través del órgano colegiado que se mantiene esta relación lo que permite establecer un cierto tipo de control sobre las acciones tomadas o desarrolladas por los miembros de ésta.

Los elementos hasta aquí presentados son reflejo de una visión limitada y restringida de la mayor parte de los integrantes de estas organizaciones, y al mismo tiempo, de la imposibilidad de desarrollar procesos de identidad colectiva para implementar, de manera más completa, acciones que lleven a una constitución como agentes del cambio social. Pero esto se debe, en gran medida, a la falta de una mayor involucración y conocimiento de lo que significa llevar a cabo una participación no individual sino colectiva, como parte de un grupo que articule las identidades que confluyen allí para un mejor desempeño y logro de los objetivos propuestos.

En este sentido, cuantos de estos militantes han participado con otras organizaciones o en partidos políticos; pues bien para los integrantes del FDLSUREM sólo el 16.6% si lo ha hecho, dentro del PRI y de una organización dependiente de éste como lo es Antorcha Campesina; mientras el 83.3% no ha participado en otra a parte de ésta. Esto nos lleva a observar que si bien son una población con una edad mayoritaria de entre 33 y 42 años (59.9%) han desarrollado una relación únicamente con un grupo de personas que les han inspirado cierta confianza (participación comunitaria), pero esto les imposibilita el conocer el funcionamiento y distribución de actividades en grupos más globales.

Por su parte, los integrantes de la coalición también presentan la misma tendencia, dado que únicamente el 8.3% ha participado con otras organizaciones — principalmente

con partidos políticos PRI y PMS--- una gran parte no lo ha hecho (81.6%), de ahí que se observe un desconocimiento de la coordinación de actividades, periodo dentro de alguna comisión, de los objetivos, etc.

Ahora bien, en lo que respecta a procesos de identidad política, en tanto que está estrechamente relacionada con las formas de participación social en un espacio determinado, sirviendo, además, como referente para la significación e identificación que dan la pauta para la cohesión y conformación de grupos. Podemos observar así que para la coalición Cirilo Sánchez el 43.3% de las personas entrevistadas manifestó cierta simpatía por algún partido político; el 38.6% no siente simpatía por algún partido político y el 20% no contestó a la pregunta. De tal forma podemos observar que existe predisposición por parte de este segmento de población a involucrarse en el partido político; siendo, del total de los que contestaron afirmativamente, el 34.6% participa como militante y el 65.3% como simpatizante. Una buena proporción para los partidos políticos que quisieran establecer una involucración directa con los militantes de la coalición (cabe recordar que la coalición pertenece al sector popular del PRI, sin embargo los militantes tienen la libertad de decidir si apoyan a los candidatos de organización política en tiempo de elecciones), en su mayoría esta relación afectiva se inclina al PRI (12 personas), siguiéndole el PRD (3 personas) y el PAN (2 personas), con un número importante que no especifica por cual (9 personas).

Por su parte los integrantes del FDLSUREM, el 16.6% siente simpatía por algún partido político y el 83.3% no la siente; esto se debe a que ellos no se definen una participación conjunta con un organismo de este tipo, dado que han establecido relación con el PRD y con el PT, pero esta sólo es por determinado tiempo (acciones

coyunturales) sin que se presente afinidad de objetivos. Así de las personas que manifestaron simpatía por algún partido político tenemos que tanto el PRD como el PT obtuvieron la misma preferencia (dos personas respectivamente) mientras que el PRI obtuvo menor preferencia (1 persona), pero toda esta simpatía no está relacionada con una afiliación directa dentro de estos partidos políticos.

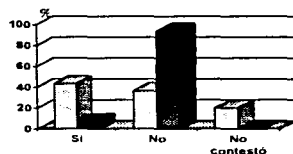
En lo que respecta a la vinculación entre la organización y el partido político nos encontramos que el 93.3% considera que no hay tal vinculación y sólo el 6.6% considera que si existe esta, reflejada tanto en el apoyo a ésta, como por estar afiliados a este partido. Por su parte, los miembros de la coalición consideran que existe una relación directa con el partido político (51.6%), pero también hay quien considera que no existe relación (30%) y el 18.3% no contesto a la pregunta.

Como se mencionó anteriormente la organización tiene ligas con el partido político (PRI), pero los militantes en un 32.2% esta relación, mientras que el 16.1% considera que sólo es entre los dirigentes y el partido político, el 3.2% es organización de apoyo al partido, 6.4% para realizar la gestión social, 3.2% como simpatizantes del partido político; es decir, se responde conforme a la visión que tienen del actuar de la coalición en el escenario político local.

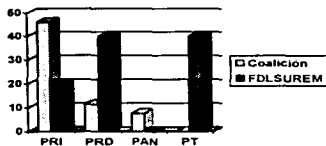
Es así que como forma de identidad política más generalizada está el apoyo a los candidatos a puestos de elección popular, manifestándose de la diversas formas. Por un lado, el FDSUREM, este apoyo es básicamente mediante el voto (60%), así como con la promoción con familiares o vecinos (20%), y una proporción menor se involucro en los comités de campaña (16.6%), y el 3.3% no especificó. Por otra parte, los militantes de la

coalición presentan las tendencias siguientes; involucración directa en el comité de campaña (6.6%), Sólo mediante el voto (58.3%), promoción con familiares o vecinos (8.3%), ningún tipo de apoyo (13.3%) y no contestó el 13.3%. De esta manera podemos observar un reconocimiento generalizado a los procesos electorales como forma de apoyo a los candidatos, así como de una confianza expresa en este tipo de acciones para garantizar la estabilidad social.

GRÁFICA
SIMPATÍA POR PARTIDOS POLITICOS
4-A



4-B



FUENTE: Elaborado a base de respuestas de cuestionarios.

3.3. Recapitulación

Como lo hemos presentado, los procesos de captación y articulación de demandas

realizadas por las organizaciones sociales (populares) estudiadas, tienen como trasfondo la consolidación como grupo representativo de este segmento de población. Por lo cual, tratan de llevar a cabo procesos de gestación de formas diversas de participación y acción colectiva que sirvan de sustento y legitimación del trabajo desempeñado en el ámbito local, así como de una mayor presencia y proyección en el escenario político, desenvolviéndose como grupos constituidos y ejerciendo presión en la toma de decisiones.

Pero todo esto cómo influye en la consolidación de una identidad colectiva desarrollado por los militantes en estas organizaciones, y cómo se genera la identidad política en estas mismas personas, donde asimilen el actuar colectivo y la conformación de un grupo político. Pues bien, para responder a estas interrogantes nos encontramos con ciertos elementos abordados durante la investigación. Así primeramente aclararemos como se desarrolla la constitución de la identidad colectiva para, posteriormente, analizar la importancia alcanzada por el grupo o por la organización social.

En ese sentido, como referentes básicos en la formación de una identidad tanto, subjetiva como colectiva, son de importancia la interiorización y significación, sea de objetivos como de acciones, que al ser asimiladas por los individuos se logran definir actitudes hacia situaciones particulares. De ahí que para las organizaciones sociales estudiadas, estos referentes se encuentran en las formas de participación implementadas, las cuales parten de procesos básicos, como lo es la solidaridad comunitaria a partir de las carencias socioeconómicas, manifestadas por las condiciones de marginalidad social de estos habitantes.

Es así como el equipamiento urbano, los servicios de seguridad social, y de la tenencia de la tierra, son factores determinantes en estos procesos de interacción que llevan a la consolidación — mediante la institucionalización y la participación social—, de la estructura organizativa a nivel local aunado a la elaboración de proyectos colectivos con la finalidad de alcanzar metas más amplias que las que sirvieron, en primera instancia, para la captación de demandas originales; dándole paso a una visión más compleja de la problemática presentada, esto es la involucración en el escenario político local, pero como grupo ya constituido.

El planteamiento de acciones a mediano y largo plazo ha llevado al desarrollo de un estructura organizativa cada vez más compleja y jerarquizada, donde se establecen diferentes niveles de militancia, relacionados con las formas de participación en la organización. De tal manera, observamos una marcada tendencia a la concentración de funciones en los dirigentes — sea a través de comisiones para una, o del órgano colegiado, para otra— los cuales se proyectan, en ambos casos, como grupo interno plenamente cohesionado, siendo los encargados de realizar las labores de coordinación entre objetivos y acciones de los militantes. Estableciendo para ello relaciones efectivas entre unos y los otros (acción recíproca), con la intención de mantener cierta legitimación en la organización y una proyección más amplia que abarca incluso la participación en la estructura partidista en la jerarquización organizativa, mediante la rotación de cargos sólo con los integrantes del grupo interno.

Esta situación ha llevado a un completo desconocimiento, por parte de los militantes, de los objetivos perseguidos por las organizaciones, así como de la estructura representativa y de los procesos de rotación interna. Pero esto no es del todo

ocasionado por el actuar de los líderes, dado que los mismos militantes generan esta situación, en la medida que su participación se enfoca casi exclusivamente a acciones de corto alcance y relacionadas con situaciones pragmáticas. Esto es así por condicionar su participación a labores de gestión social, con las cuales se busca la obtención de mejores servicios o del descuento en el pago de éstos, dando paso a un conformismo disfrazado de interés colectivo. Es decir, al verse beneficiados por la labor de los dirigentes casi automáticamente dejan de participar de manera constante y sólo lo hacen de manera esporádica, hasta que de nueva cuenta requieren de ayuda por parte de la organización, mientras que los líderes al mantener una labor constante adquieren mayor representatividad y liderazgo, que les permite seguir en la rotación de funciones de la organización.

De esta manera, la conformación de una identidad colectiva no se presenta del todo, dado que es restringida para los militantes que tienen menor involucración en la organización (participación pasiva), repercutiendo en los demás integrantes que lo hacen activamente. Estos últimos, generan ciertos elementos de identidad de grupo, como lo es para ambas organizaciones el reconocimiento de la participación en los procesos electorales como grupo y no individualmente; pero esto es sólo en acciones coyunturales y que no permiten definirse como actores del cambio social.

Aunque los dirigentes, para el caso de la Coalición Cirilo Sánchez, busquen proyectarse como grupo constituido y elemento de presión para los grupos políticos tradicionales del ámbito local, esta participación está condicionada por la forma en que se constituya la identidad colectiva (de la coalición) ya que el respaldo recibido influye el logro de los objetivos propuestos, como lo es el de mantener una posición estratégica en

el escenario político local.

Pero todos estos referentes como pueden determinar una identidad política; pues bien al comenzar este último capítulo mencionamos que uno de los diferentes procesos de participación generados por estas organizaciones era el de la participación política, el cual esta referido al desarrollo de una identidad secundaria (confrontación de patrones normativos del actuar del individuo) y donde se adquieren nuevos elementos del actuar colectivo, llevándolo, por un lado, a involucrarse en procesos corporativos o clientelistas por parte del partido político o de la organización social; y, por otra parte, a una acción de acuerdo a posturas definidas por él que no necesariamente lo llevan a estas relaciones corporativas o clientelistas.

Así por ejemplo, las manifestaciones de simpatía por algún partido político, por la participación en los procesos electorales y por acciones convocadas por la organización, son elementos que nos denotan estos referentes de identidad política, pero los cuales se han visto restringidos por la falta de cohesión entre los militantes y la organización, y no se presentan más allá de manifestaciones espontáneas.

Sin embargo, hay un intento por generar en estos individuos los procesos de identidad política referidos, al desarrollar — la Coalición Cirilo Sánchez — un proyecto político donde se definen las acciones de la dirigencia y, de igual modo, las variables que les corresponden desempeñar a los militantes, pero esto se ve limitado si no se genera este sentimiento de identificación entre el grueso de los participantes.

CONCLUSIONES

Tras haber presentado una serie de elementos constitutivos de identidades y formas de participación colectiva podemos percatarnos de la existencia de diferentes actitudes y formas de predisposición hacia la involucración en grupos sociales, los cuales sirven como mediadores de las relaciones establecidas entre gobierno y sociedad, de tal forma que se generan referentes de significación valorativa para los integrantes de estos grupos u organizaciones. Manifestándose, por un lado, en el desarrollo de una cohesión social y activismo participativo, y por otro lado, en una desarticulación y restricción de las potencialidades colectivas (identidad social) propiciadas por una falta de interés en participar en acciones más allá del corto alcance.

Pero, antes de desarrollar más las conclusiones globales abordaremos los resultados obtenidos de los diferentes objetivos planteados al inicio de la investigación. Así, abordaremos primeramente la gestación de los niveles de identidad al interior de grupos sociales. En este aspecto llegamos a la propuesta de relacionar elementos transmitidos en los procesos de socialización de los individuos; esto es, primeramente por el establecimiento de relaciones primarias (familia, escuela) se transmite una carga valorativa con la que se permite el desenvolvimiento del individuo, como ser social, con diferentes individuos estableciendo relaciones interpersonales en cuanto son generadores de un sentido para los que las realizan y, con ello, observamos una acción significativa interiorizada por éstos, pero la cual presenta diferentes manifestaciones que puede ser tal como se interioriza, o existir procesos de reformulación que incluso llevan a desechar parte de estas prácticas.

Es así como se va delimitando una práctica subjetiva con la que el individuo establece una relación con los demás participantes en su espacio de acción conocido como sociedad. Sin embargo, la interiorización de patrones normativos en las conductas de estos individuos, se ven constantemente sometidos a procesos de replanteamiento (socialización secundaria) y de adaptación a la dinámica social. En este sentido, no hablamos esencialmente de procesos de crisis social, sino de una combinación de manifestaciones sociales, por un lado procesos de crisis social y por otro lado procesos de replanteamiento y mayor desenvolvimiento colectivo, llegando así a la formación de una identidad social referida al grupo que se pertenece y desarrollando diferentes niveles de identidad.

De esta manera observamos que el desarrollo de una identidad de grupo no presenta una estructura homogénea, sino que los procesos de cuestionamiento de los patrones normativos de las conductas de los individuos al integrarse a determinado grupo social adquieren particularidades en la asimilación de las prácticas desarrolladas, de tal forma que al ser interiorizadas van a presentar rasgos particulares de manifestación, las cuales son desde la sola interiorización a nivel limitado — por integración — y sin mayores cuestionamientos; por otra parte, nos encontramos con la participación colectiva de acuerdo a intereses --- estrategia--- estableciendo determinados objetivos para poder llevar a cabo acciones colectivas. Asimismo, observamos otro nivel de identidad —compromiso--- en el cual ya no sólo se retoman los niveles anteriores sino se logran conjuntar los intereses con los ideales, llegando a involucrar se más decididamente en acciones colectivas con pleno convencimiento de la acción realizada.

Ahora bien, que importancia tiene el identificar estos niveles de identidad, pues bien a partir de éstos se nos permite analizar de manera más completa la consolidación de grupos sociales y, de igual modo, a los que se dedican a la actividad política como eje rector de sus formas de acción. Tenemos como primera consideración, que al darse los procesos de interacción entre los individuos poco a poco va generando una práctica significativa, la cual está referida a un contexto global que está, a su vez, organizando y coordinando el actuar individual y colectivo, de tal forma que permite la existencia de una unidad — cohesión— entre los integrantes de las diferentes colectividades y de esta manera, se van creando expectativas entre los individuos que al ser compartidas van gestando pequeñas colectividades hasta llegar a la conformación de grupos. A éstos los podemos identificar en dos niveles, los que se manejan con fines meramente particulares —como lo son las relaciones familiares o de amigos— y los que tienen tras de sí objetivos determinados.

Los que han establecido objetivos para su desenvolvimiento, poco a poco van dado paso a las llamadas organizaciones, las cuales se caracterizan por la distribución de funciones mediante la implementación de una estructura jerárquica encargada de coordinar las acciones tomadas para la consecución de los objetivos programados; generándose, asimismo, procesos de involucración participativa en los integrantes de estos grupos u organizaciones. De tal forma que la participación colectiva está estrechamente relacionada con los niveles de identidad social, dado que al generarse acciones significativas e interiorizadas por los integrantes de éstas podemos apreciar acciones un tanto limitadas (participación pasiva) como acciones más complejas y diversificadas (participación activa), permitiendo estructurar a estos grupos de acuerdo al nivel de cohesión y acción desarrollados.

Pero que hay de la organización y de la identidad política. Como lo mencionamos los procesos de interacción van dando paso a la conformación de grupos como base de las relaciones sociales de una sociedad global, aunado a esto la conformación de organizaciones nos denotan grados de participación e interiorización de proyectos colectivos. Así es en esta última forma de manifestación colectiva que identificamos la aparición de las organizaciones políticas, que tienen como objetivo la lucha por establecer el control del poder político y una mayor relación con la administración pública.

Para tal efecto se han desarrollado dos tipos de organización política, los primeros son los partidos políticos, en sus diferentes formas de proyección ideológica, teniendo como finalidad primordial la búsqueda del poder a través de una representatividad en los diferentes sectores de la sociedad y la integración selectiva de grupos de poder al interior de su estructura organizativa. Por otra parte, nos encontramos a los grupos de presión política, en cuyo seno se debate entre la mayor participación política o en la búsqueda de alternativas a la actividad política prevaleciente, de tal modo que hay una división en dos grupos (subgrupos) de presión. Primeramente los grupos constituidos a partir de la participación por llegar al poder político, ejerciendo presión sobre los partidos políticos buscando que éstos sean más flexibles para así poder compenetrarse en la estructura jerárquica; y por otro lado, los grupos de presión que únicamente se presentan como moderadores de las decisiones tomadas por los representantes del poder político, pero sin que sea esta su actividad exclusiva, dado que establecen relación tanto con este sector como los representantes de la actividad económica, como ejemplos de este tipo de grupos de presión tenemos a los sindicatos.

De esta manera, cómo es que entendemos a la identidad política, pues bien al desarrollarse los referentes de la identidad social que dan paso a la conformación de organizaciones políticas, se genera en los individuos una concepción distinta de la problemática presentada en su medio de acción, con lo cual las actitudes modifican, en cierta medida, los esquemas de articulación e interiorización de los escenarios sociopolíticos prevalecientes. Es en este sentido que, tanto el conocimiento que se tenga de la actividad política (cultura política) como las formas de manifestarla, aunado al nivel de involucramiento en los procesos de constitución de la organización política, nos denotan una participación particular, siendo ésta un referente de la asimilación de la práctica sociopolítica y base del desarrollo de la identidad de tipo política, que no sólo se limita al reconocimiento de la actividad implementada por los partidos políticos o los grupos de presión, sino que mediante la acción se involucran en esta estructura, pero teniendo claro los objetivos y compromisos que se genera con ellos. Así podemos hablar de una acción racional y claramente delimitada — por el individuo o el grupo— como referentes de la identidad política, concretizada por medio de su participación tanto al interior de esta estructura o como mero espectador, pero con un sentido de particularidad ya que conoce los objetivos que lo motivan a participar y abarcando más ampliamente el escenario político, dado que se cuenta ya con la presencia de individuos o grupos que le dan sentido al actuar colectivo y a la participación política en sus diferentes niveles.

Ahora bien, la contextualización teórica nos ayuda a delimitar los procesos de construcción de identidades colectivas, sin embargo también hay que considerar los referentes que obstruyen o restringen el desarrollo de una plena identidad social y de la identidad política; es decir, se debe atender la condición bajo la cual se desarrollan los

diferentes grupos sociales, ya que son dependientes de una estructura social y económica que marca el ritmo en la conformación de los referentes de la identidad colectiva, así como de las formas de participación en la construcción de escenarios sociales.

En este sentido, la marginalidad se convierte en un referente preciso para comprender el tipo de relaciones prevaleciente en grupos que no han constituido plenamente sus formas de acción o que están supeditados a las decisiones externas que limitan su participación y la consolidación de una identidad de grupo. Esta categoría analítica no es aplicable únicamente a los sectores populares dado que nos podemos encontrar con referentes de marginalidad desde las esferas más altas en la toma de decisiones económicas y políticas (marginalidad estructural) por su clara dependencia a agentes externos que determinan las medidas implementadas a nivel global; de igual modo, nos encontramos con este referente en los grupos constituidos que no se les permite tener más que una participación limitada en la formulación de propuestas concretas al presentarse una problemática determinada; por ejemplo la participación de los partidos políticos que por no tener una base social sólida y diversificada sólo se les recurre para legitimar decisiones tomadas por otros grupos y en los cuales no tienen una participación o si la tienen esta es muy restringida.

Ahora bien, cómo se presenta la participación de las organizaciones sociales bajo el contexto de marginalidad, específicamente en los sectores populares, pues bien si esta condición establece una relación a priori con los representantes del sistema político-administrativo, condicionándose la participación a meros receptores de programas de promoción social, así como de elementos de legitimación de la presencia de agentes

desmovilizadores y de desarticulación de las identidades colectivas (líderes), también ayudan a conformar indirectamente escenarios de representación política, dado que las organizaciones políticas (partidos políticos) ven en esta población un elemento para ampliar su base de representación social y de participación política. Dando paso a una jerarquización en los niveles de participación, pues se retoman las estructuras de participación tradicional, como lo es la acción comunitaria para moldear esta representación mediante la institucionalización de relaciones al gastarse el grupo u organización y posteriormente configurarla dentro de su campo de acción.

Bajo los referentes presentados hasta el momento como es que delimitamos la participación de las organizaciones sociales en el municipio de Valle de Chalco Solidaridad. Pues bien, lo mencionamos al inicio de la investigación nuestro interés versaba sobre la propuesta de analizar la forma en que se presenta la identificación de la población en las organizaciones sociales, pues bien tras haber realizado la investigación podemos afirmar que esta relación se establece en varios niveles, primeramente, nos encontramos con una incipiente movilización de la población tanto a nivel individual como en pequeños grupos, con la intención de proponer la satisfacción de equipamiento urbano y de seguridad social. Donde se aprovechan las relaciones de solidaridad primarias como forma de generalizar intereses y de la captación de los dirigentes de las diferentes organizaciones, y mediante las cuales se logró ampliar la base social de representación.

En este nivel de participación nos encontramos que la identidad está casi referida a intereses particulares, donde la sola interacción entre los individuos es la que denota los grados de involucración con la organización; es decir, a través de relaciones familiares o

de vecinos se establece esta relación condicionándose a la participación que realizan. los demás miembros para poder generar mayores niveles de identidad, la cual es limitada a una acción subjetiva y materializada. No es una relación plenamente manejada conforme a intereses sino más bien a un individualismo simulado por las condiciones sociales prevalecientes en el espacio de acción de la organización en la cual se involucran, dado que todos o la mayor parte de los militantes se encuentran en la misma condición podemos referir la identidad a una situación espacial, en el sentido que las condiciones prevalecientes son asimiladas por ellos generando un sentido de acción que no se puede afirmar plenamente como referente de identidad colectiva sino como mera situación para determinar la acción a nivel individual que posteriormente es manejada por otros sujetos como una acción colectiva, pero esta ya es manejada conforme a la visión de captación de identidades por estos grupos, presentándose una manipulación de los referentes interiorizados por los militantes de la organización o del grupo social.

Aunado a lo anterior observamos una acción limitada de los militantes, puesto que se han incorporado a la organización como un mecanismo para acceder a beneficios sociales, de esa forma el proceso de identidad social es muy limitado, dado que no se logra, en gran medida, realizar acciones significativas con las que las actitudes de los individuos se vean beneficiadas. En otras palabras, el desarrollo de una identidad como estrategia, en la cual se logren determinados objetivos, en estas organizaciones es acotada... ya que actúan conforme a intereses particulares sin que se logre exaltar el interés colectivo; de ahí, que para la mayoría la identidad se vea restringida y para otros esto sirva como elemento desmovilizador o de inseguridad organizativa.

Este proceso de construcción de identidad con restricciones es también

aprovechado por un grupo interno en las organizaciones (líderes) que logran desarrollar una cohesión, dado que conocen los objetivos y tienen presentes el alcance de la participación de la población. En ese sentido, elaboran una proyección de más largo alcance hasta convertirse en grupos de presión política, pero sobretodo buscando tener presencia en el escenario local ocupando posiciones estratégicas dentro del sistema político-administrativo.

Sin embargo, a pesar de los intentos por desarrollar más una participación diversificada en la organización se sigue presentando obstrucción interna y externa; la primera, como ya lo hemos mencionado, dado que actúan conforme a una visión individualista, mientras que la segunda, al condicionar la participación del subgrupo de la organización (dirigentes) a los postulados del partido político con lo que se desarrolla una participación clientelista y corporativa (coalición Cirilo Sánchez) donde esta acción no sobrepasa más allá de las propuestas hechas por la dirigencia del partido, los cuales son asimiladas por los líderes de la organización social, puesto que aspiran a una movilidad política y no corren el riesgo más que de servir como grupo de presión pero moderada sin que se llegue a la radicalidad.

En este sentido, la identidad política la apreciamos todavía más limitada, casi inexistente, esto es así por la visión restringida del grueso de los militantes, ya que no logran comprender el escenario político local, así como de una clara dependencia a las acciones y decisiones tomadas por los líderes, lo cual nos lleva a apreciar una apatía casi generalizable a los militantes de estas organizaciones y a un conocimiento de la actividad política únicamente con los procesos electorales. Esta observación no es aplicable a la dirigencia de ambas organizaciones, ya que al lograr constituirse como

grupos internos y de presión externa, han llegado a involucrarse dentro de la estructura partidista ocupando puestos dentro de la administración pública, siendo electos a ocupar cargos de representación popular o simplemente manteniendo una estrecha relación con los grupos políticos de la región.

De esta manera, la relación establecida con los partidos políticos la podemos identificar como abierta y de clara dependencia (alianza), ya que no son organizaciones independientes y de alguna u otra forma se ven involucrados con éstos. Así la mediación realizada por la organización social entre los ciudadanos y el sistema político-administrativo se ve cooptado por los intereses más globales de estos grupos (partidos políticos) beneficiándose con una ampliación de su base social. Esto es asimilado por los militantes de la organización bajo diferentes ópticas, por un lado al existir un limitado proceso de identificación colectiva al interior de la organización, los militantes presentando un conocimiento de las formas de acción implementadas por éstos, de la misma manera, al establecer relación con el partido político consideran que no hay diferencia organizativa alguna, que una y otra son iguales. Por otro lado, el mismo proceso de desconocimiento de objetivos los lleva a adquirir una participación pasiva, manifestada a través del distanciamiento con la organización aunque pertenezcan a ella y de indiferencia sobre el partido político. Aunado a estas formas de apreciar la relación con los partidos políticos nos encontramos con una más, la cual es de involucración con las actividades de la organización social a la que pertenecen, aunque no necesariamente con los dirigentes y en pleno reconocimiento al trabajo desempeñado por el partido político y la relación establecida con la organización.

Esto nos lleva a considerar la existencia de una restricción en la conformación de

las identidades colectivas, promovidas por la desmovilización social a través de acciones llevadas a cabo por los partidos políticos. Esto es así porque al desarrollar la estructura organizativa a nivel local adquieren cierta presencia y representatividad, pero no pueden competir en el escenario político y social si no establecen una relación directa con los grupos políticos existentes en estos espacios (organizaciones políticas), los cuales sobreponen los objetivos globales a los intereses particulares. Es decir, la propuesta de acción social manejada por las organizaciones populares no sobrepasan el escenario de ser demandantes de beneficios sociales (acción dependiente) y sólo el subgrupo interno conformado por la dirigencia logra desarrollar una identidad colectiva con presencia más allá de los límites de la organización social, presentándose ante las organizaciones políticas (partidos o grupos) como agentes representativos de un grupo social con intereses manipulables o moldeables a los postulados de éstos, con lo que se logra ampliar la base social de representación política al mismo tiempo que los líderes busca la proyección política mediante las promociones internas del partido o grupo de poder.

Ante esta situación y los elementos antes referidos, los militantes únicamente se quedan como meros receptores de las decisiones tomadas en dos planos. Por un lado, los dirigentes internos que promueven una incipiente movilización para conseguir objetivos internos (gestión social), pero manteniendo la presencia como grupo constituido hacia el exterior. Por otro lado, las decisiones tomadas por los partidos políticos que van marcando el ritmo de las movilizaciones de las diferentes organizaciones sociales que sirven como respaldo (base social) y que dominan el escenario sociopolítico a nivel local y regional.

Ahora bien, con los argumentos presentados podemos observar que este

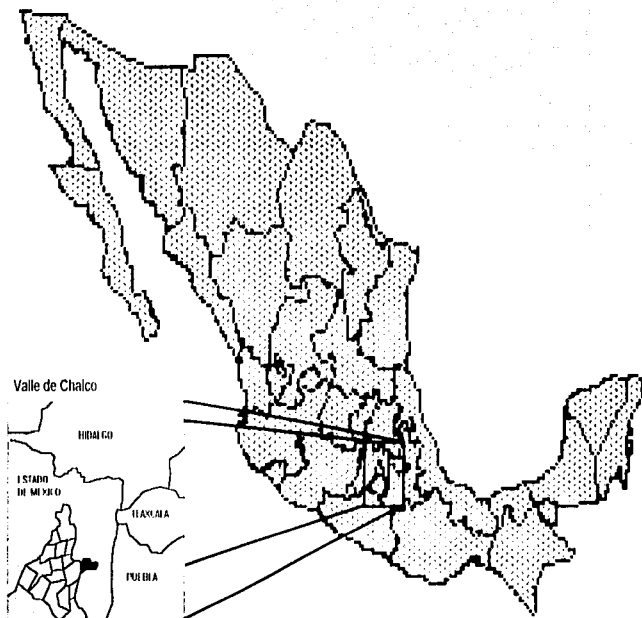
segmento de población difícilmente logra sobreponerse a la dependencia directa de estas organizaciones sociales mientras se les siga considerando como los agentes medilizadores de las relaciones sociedad-gobierno. Es decir, si no se busca una organización alternativa de representación social mediante la acción directa de las organizaciones sociales existentes en este espacio, por ejemplo con una verdadera interacción de proyectos organizativos y de articulación de las identidades colectivas producto de una acción racional de acuerdo a la situación prevaleciente en Valle de Chalco, tomando en cuenta la marginalidad social y el escenario político local, dando paso así a la existencia de una Coalición o un Frente representativo de los intereses de esta población y no sólo del subgrupo interno manejado por los postulados del partido político o agentes externos que solo mantienen relación mediante proyectos externos.

En ese sentido, la participación colectiva se puede referir a acciones concretas pero con un fin específico, que no es solo territorial o reivindicativo, o que la identidad colectiva sea sólo por integración o como recurso para la obtención de ciertos beneficios, sino que se busque tanto la conformación de un grupo social como su proyección hacia otros ámbitos de acción como lo es el político.

Sin embargo, con los argumentos presentados hasta el momento podemos afirmar que este segmento de población que ha buscado alternativas para mejorar sus condiciones de vida a través de la organización social, difícilmente llegan a convertirse en sujetos del cambio social y político, dado que al no desarrollar un proceso de identidad colectiva sólida están sujetos a presiones externas para realizar determinado tipo de acción o solamente son grupos espontáneos y con acciones referidas al corto alcance. Asimismo, estas formas de movilización han presentado algunos casos tonos

de radicalidad colectiva, pero estos son fácilmente manejados por los dirigentes de la organización, lo cual es interpretado como un respaldo social y elemento de legitimación.

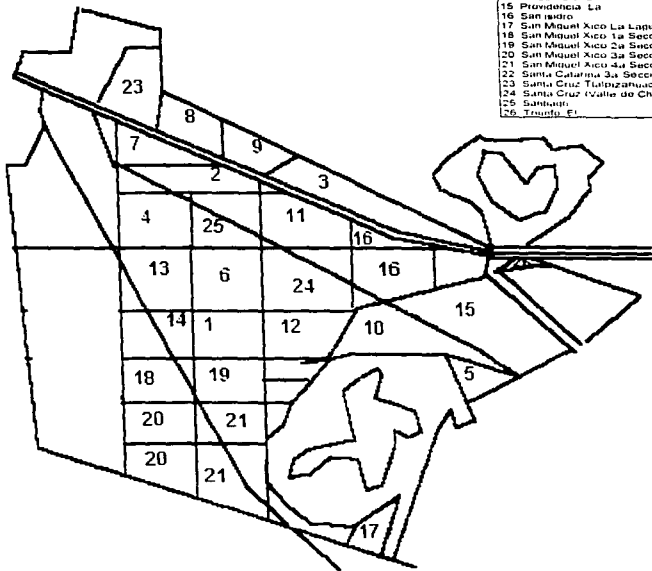
DELIMITACION GEOGRAFICA DE VALLE DE CHALCO



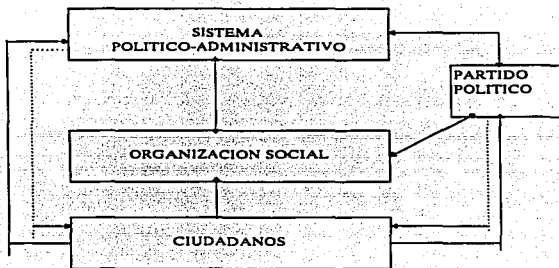
ANEXO
MAPA 1

MAPA 1-A
"VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD"

- | VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD | |
|-----------------------------|-----------------------------|
| 1 | Alfredo Barranda |
| 2 | Alfredo del Maro |
| 3 | Avandato |
| 4 | Del Carmen |
| 5 | Carro del Marques |
| 6 | Concepcion |
| 7 | Dario Martinez 1a Seccion |
| 8 | Dario Martinez 2a Seccion |
| 9 | Emiliano Zapata Ampliacion |
| 10 | Guadalupe |
| 11 | Independencia |
| 12 | Jardin |
| 13 | Maria Isabel |
| 14 | Niños Heroes |
| 15 | Providencia La |
| 16 | San Isidro |
| 17 | San Miguel Xico La Laguna 1 |
| 18 | San Miguel Xico 1a Seccion |
| 19 | San Miguel Xico 2a Seccion |
| 20 | San Miguel Xico 3a Seccion |
| 21 | San Miguel Xico 4a Seccion |
| 22 | Santa Catalina 3a Seccion |
| 23 | Santa Cruz Tuxtlanhuac |
| 24 | Santa Cruz Valle de Chalco |
| 25 | Santitas |
| 26 | Trinidad Et. |



A NEXO 2
ARTICULACIÓN DE DEMANDAS.



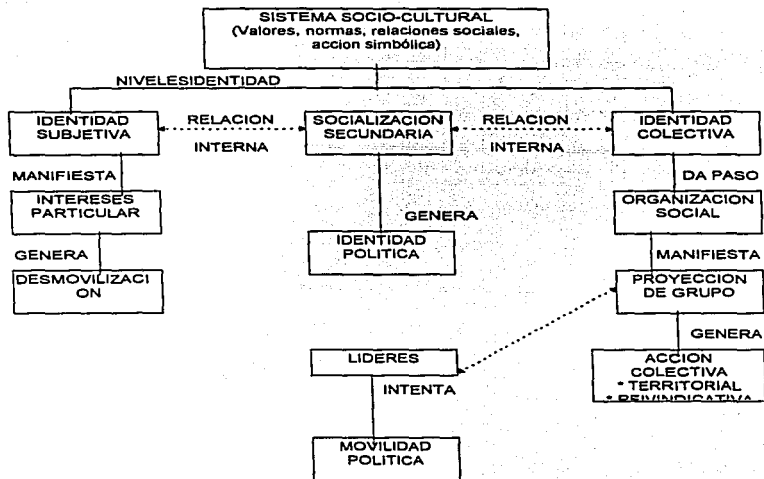
1. Los ciudadanos establecen una relación con la organización social para que éstas sirvan como intermediarios en la articulación y planteamiento de demandas ante el sistema político-administrativo.

2. Los partidos políticos establecen una relación directa con la población para articular demandas, al tiempo que legitiman y amplían su base social, lo cual les permite establecer una relación recíproca con el sistema político-administrativo.

3. La organización social capta las demandas de la población, pero al mismo tiempo son dependientes de las acciones realizadas por el partido político, esto por la misma estructura corporativa y clientelista prevaeciente en el sistema político. Este tipo de relación le permite al partido político tener una base social más sólida, proyectando acciones de más largo alcance.

4. Los ciudadanos, sin intermediación de ningún tipo, establecen una relación directa con los representantes del sistema político-administrativo.

ANEXO 3



FUENTE: Entrevistas y trabajo de campo.

ANEXO 4

PROYECTO COLECTIVO DE LA COALICIÓN CIRILO SANCHEZ

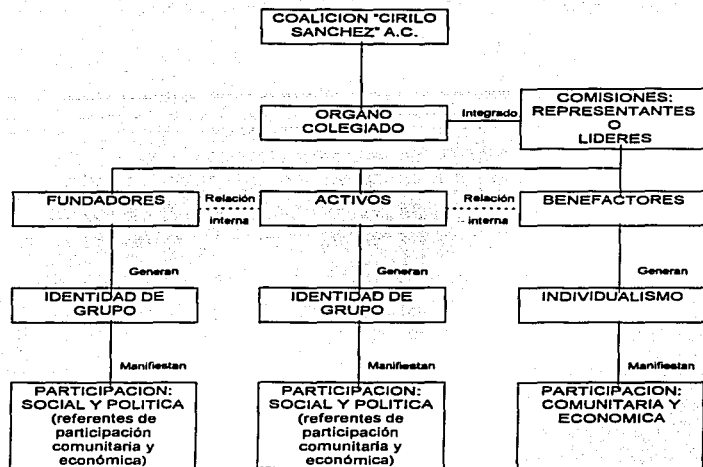
OBJETIVOS

- APOYAR LOS PROYECTOS DE LAS ORGANIZACIONES QUE INTEGRAN LA COALICIÓN DE ORGANIZACIONES Y COLONOS DEL VALLE DE CHALCO "CIRILO SÁNCHEZ" A.C., MEDIANTE LA GESTIÓN Y PROMOCIÓN DE ACTIVIDADES EN TODO EL MUNICIPIO.
- AMPLIAR LA ESTRUCTURACIÓN A ORGANIZACIONES Y CIUDADANOS QUE SE IDENTIFIQUEN CON LOS POSTULADOS DE ÉSTA.
- DIFUNDIR POR TODOS LOS MEDIOS POSIBLES LOS PROYECTOS Y OBJETIVOS DE LA COALICIÓN.
- GESTIONAR Y PROMOVER LA PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN EN ACTIVIDADES CULTURALES, EDUCATIVAS, POLÍTICAS.
- PROMOVER MEJORAS EN LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN.
- DESARROLLAR PROYECTOS DE VIVIENDA DIGNA.
- MANTENER LA VIGENCIA DE LOS OBJETIVOS DE ACUERDO A LA REALIDAD PRESENTADA EN EL MUNICIPIO.
- PROMOVER LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN PROYECTOS Y ACCIONES DE LA COALICIÓN.
- MANTENER UNA ORGANIZACIÓN SÓLIDA, TANTO AL INTERIOR COMO AL EXTERIOR DE LA MISMA, QUE PERMITA ESTABLECER RELACIONES CON GRUPOS POLÍTICOS QUE SE DESENVUELVEN EN LA REGIÓN.
- PROPONER ALTERNATIVAS DE SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE LA TENENCIA DE LA TIERRA Y DE REGULARIZACIÓN DE PREDIOS.

FUENTE: ENTREVISTAS CON MARCELINO GUZMAN LEON.

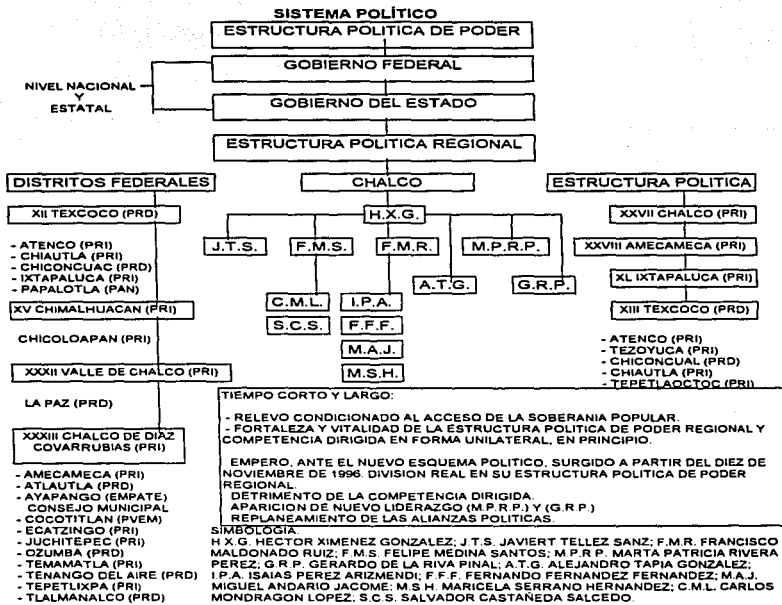
ANEXO 5

ESTRUCTURA JERÁRQUICA EN LA COALICIÓN CIRILO SÁNCHEZ



FUENTE: Entrevistas.

ANEXO 6
ESTRUCTURA DE PODER REGIONAL



FUENTE: Tapia González, Alejandro. Proyecto Politico p.13

GUÍA DE ENTREVISTA

1. Precisar el origen (fundación) de la organización

- En qué año se formó
- Bajo que condiciones se formó (la idea es observar la importancia que tiene para ellos el espacio físico como una forma de identidad).
- Cuáles son las demandas originales de la organización.
- ¿Qué tipo de organización adquirieron al inicio (delimitar la forma de participación en sus inicios para ver las variaciones que presentan más adelante)?

2. Analizar la vinculación de la población con la organización.

- Qué requisitos consideran necesarios para que una persona, o grupo, se integre a la organización (cuál es el perfil del miembro de la organización).
- Qué tipo de ayuda brindan a los miembros o personas que lo solicitan.
- Qué problemas consideran más importantes a nivel local y qué importancia tiene la aportación de ideas y proyectos de la población ante estos problemas.
- Qué demandas son primordiales actualmente para la organización.

3. Delimitar las formas de participación de la población en la organización.

- Qué tipo de acciones son llevadas a cabo por la organización (mitin, plantón, toma de oficinas, etc.)
- Qué tipo de actividades se promueven por parte de la organización (difusión de objetivos, pláticas con los vecinos, fiestas, etc.).
- Nivel de participación de la población en las diferentes acciones llevadas a cabo (aquí podemos observar la interpretación que hace el líder de la participación de los miembros lo cual podemos comparar con la interpretación de los miembros al entrevistamos con ellos).

4. Analizar el nivel de vinculación con organizaciones y partidos políticos.

- Qué relación mantienen con otras organizaciones sociales.

- Qué relación mantienen con los partidos políticos en general.
- Qué propuestas o postulados coinciden con grupos, organizaciones o partidos políticos que permitan establecer alianzas.
- Existe inclinación hacia algún partido político.

5. Precisar las formas de organización.

- Qué formas consideran más adecuadas para organizarse y cuál adoptaron.
- Tienen presencia más allá de la colonia en la que originalmente se formaron.
- Han adoptado alguna vez formas de participación externas a la organización(esto es que relación tienen los programas de política social que buscan la organización de la población para la dotación de servicios, por ejemplo los comités de solidaridad, programas de mejoramiento a la vivienda, etc.) y cómo ha afectado a la forma de organización original.

6. Analizar las formas de representación y dirección.

- Formas de representación a nivel de base (organización de masas)
- Formas de relación entre representantes.
- Estructura organizativa: relación entre los representantes y los miembros.
- Objetivos de la organización.

CUESTIONARIO.

El presente cuestionario está diseñado con la intención de obtener información complementaria de una investigación (escolar) realizada en el municipio, por lo que las respuestas y datos obtenidos únicamente serán utilizados con fines académicos.

INSTRUCCIONES: Siga las indicaciones y conteste en los espacios correspondientes.

1. Edad; 2. Sexo: a) M b) F 3. ocupación:
4. Escolaridad: 5. Colonia:

6. ¿Cuál era su lugar de residencia antes de su llegada a Valle de Chalco Solidaridad?

- a) Entidad federativa:
b) Municipio o Delegación:

7. ¿En qué año llegó a este lugar?

8. ¿A cuánto ascienden sus ingresos mensuales (si es ama de casa cuál es su asignación para gastos de manutención)?:

- | | |
|--------------------------|--------------------------|
| a) Menos de \$500.00 | d) \$1500.00 a \$1999.00 |
| b) \$500.00 a \$999.00 | e) \$2000.00 a \$2499.00 |
| c) \$1000.00 a \$1499.00 | f) Mas de \$2500.00 |

9. ¿Cuántos miembros de su familia dependen económicamente de usted?

10. ¿Con qué tipo de servicios cuenta su colonia: (marque las opciones adecuadas)?

- a) Agua. g) Recolección de basura.
b) Luz eléctrica. h) Alumbrado público.

- c) Pavimento.
- d) Drenaje.
- e) Teléfono.
- f) Correo.
- i) Seguridad pública.
- j) Escuelas.
- k) mercados.
- l) Otros (especifique):

11. ¿Con qué tipo de servicios cuenta su vivienda: (marque las opciones)?

- a) Agua.
- b) Luz eléctrica.
- c) Drenaje.
- d) Pavimento.
- e) Teléfono.
- f) Correo.
- g) Otros (especifique)

12. ¿Qué problemas considera más frecuentes en su colonia?

13. ¿Con cuál organización participa usted?

14. ¿Cuántos años tiene dentro de la organización?

15. ¿Cuál fue el motivo principal por el que se involucro en la organización: (marque la opción correcta)

- a) Interés personal.
- b) Me identifico con los objetivos.
- c) Por invitación
- d) Para obtener mejores servicios.
- e) Otra (especifique):

16. ¿Tiene conocimiento de los objetivos de la organización:

- a) Sí.
- b) No.

17. Mencione tres:

18. ¿Qué tipo de actividades o fondos de participación promueve la organización: (marque las opciones correctas)?

- | | |
|--------------|------------------------|
| a) Faenas. | e) Fiestas. |
| b) Guardias. | f) Gestión. |
| c) Marchas. | g) Otras:(especifique) |
| d) Mitin. | |

19. ¿Participa en las actividades de la organización?:

- | | |
|---------------------|----------------|
| a) Constantemente. | c) Casi nunca. |
| b) De vez en cuando | d) Nunca. |

20. ¿Qué tipo de ayuda ha obtenido de la organización? (especifique)

21. ¿Considera adecuadas las formas de gestión ante las autoridades:

- a) Si. b) No.

Por qué:

22. ¿Ha desempeñado algún cargo dentro de la organización? (especifique)

23. ¿Qué tipo de relación mantiene con los dirigentes de la organización:

- | | |
|---------------------|------------------------|
| a) Acercamiento. | d) No existe relación. |
| b) Respeto. | e) Otra(especifique): |
| c) Distanciamiento. | |

24. ¿A través de qué mecanismos eligen a sus representantes en la organización? (marque la opción correcta)

- a) Elecciones internas.
b) Asambleas.

- c) Liderazgo.
- d) representatividad.
- e) No se elige.
- f) Otro (especifique):

25. ¿Cuál es el periodo de duración para la dirección de alguna comisión o secretaría?

26. ¿Qué tipo de acciones se llevan a cabo para coordinar las actividades entre los representantes y la población?

- a) Asambleas.
- b) Instalación de un comité.
- c) No hay coordinación.
- d) Otro (especifique):

27. ¿Ha estado afiliado o participado con otra organización? (especifique)

28. ¿Siente simpatía por algún partido político?

- a) Como militante
- b) Como simpatizante.
- Por cual

29. ¿Existe alguna vinculación entre la organización y el partido político?

- a) Si.
- b) No.

30. ¿De qué tipo?

31. ¿Qué tipo de ayuda brinda a los candidatos de su preferencia postulados para ocupar cargos de elección popular? (Marque la opción correcta)

- a) Involucración directa con el comité de campaña.
- b) Sólo mediante el voto.
- c) Promoción con familiares o vecinos.
- d) Ninguna.
- e) Otra (especifique)

BIBLIOGRAFIA

- Anderson, Charles W. "Diseño Político y Representación de Intereses" en Schmitter Y Gerhard (coord) Neocorporativismo. Más Allá del Estado y del Mercado. Vol. II, Alianza editorial, México 1992.
- Berger, Peter y Luckman, Thomas. La Construcción Social de la Realidad. Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina, 1986.
- Cornelius, Wayne A. Los Inmigrantes Pobres en la Ciudad de México y la Política, F.C.E., México, 1980.
- Colulumb, René, et al. Políticas Urbanas y Urbanización de la Política, UAM-A. México, 1989.
- Duverger, Maurice. Introducción a la Política. Ed. Ariel, Barcelona, 1985.
- " " Sociología de la Política, Ed. Ariel, Barcelona, 1983.
- Eckstein, Susan. El Estado y la Pobreza Urbana en México, Siglo XXI, México, 1982.
- Erickson, Erck. Identidad, Juventud y Crisis. Ed. Taurus, España.
- Habermas, Jürgen. Identidades Nacionales y Postnacionales. Ed. Tecnos, Madrid, España, 1989.
- Henry, Etienne, "Los Movimientos Sociales Urbanos en América latina" en Scheitgart, Martha (coord) Las Ciudades latinoamericanas en la crisis. Problemas y Desafíos. Trillas, México, 1989.
- Lezama, José Luis. Teoría Social, Espacio y Ciudad. El Colegio de México, México, 1993.
- Lomnitz, Larissa. ¿Cómo Sobreviven los Marginados?, Siglo XXI, México, 1975.
- Lomnitz, Larissa. "La Marginalidad como factor de Crecimiento Demográfico" en
- Hardoy, Jorge, et. al. Ensayos Histórico-Sociales sobre la Urbanización en América Latina. CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 1918.
- Luckáks, Georg. "Observaciones Metodológicas sobre el Problema de la Organización" en Teoría Marxista del Partido Político II. Cuadernos del Pasado y Presente, México, 1978.
- Mathieu, Dominique. "Colonización del Espacio, Planificación Urbana y transformaciones del Espacio público: El Caso de Chalco" en Blancarte, Roberto (coord) Estado de México. Perspectivas para la Década de los 90's. Zinacatepec, México, El Colegio Mexiquense, Instituto Mexiquense de Cultura, 1994.
- Michels, Robert. Los Partidos Políticos. Un Estudio Sociológico de las Tendencias Oligárquicas de la Democracia Moderna. vol. I, Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina, 1972.
- Quijano, Anibal. "El Proceso de la Marginación y el Mundo de la marginalidad en América Latina" (fotocopiado).
- Sedesol. La Solidaridad en el Desarrollo Nacional, La Nueva Relación Sociedad y Gobierno. México, 1993.
- Singer, Paul. Economía Política de la Urbanización, Siglo XXI, México.

Szazs Planta, Ivonne. "Regiones de Atracción y Expulsión de la Población en el Estado de México" en Miño Grijalva, Manuel (coord) Rural, Ciudades y Población en el estado de México. El Colegio Mexiquense, México, 1980.

Touraine, Alain. Las Sociedades Dependientes, Siglo XXI, México, 1978.

HEMEROGRAFIA

Aguado, José Carlos y Portal, María Ana. "Tiempo, Espacio e Identidad Social" en Revista Alteridades, Año 1, Núm. 2, UAM-I, México, 1991.

Amin, Samir "Las Nuevas Formas de Movimiento Social" en Revista de Estudios Sociológicos, Vol. II, Núm. 20, El Colegio de México, México, 1989.

Baño, Rodrigo, "Estructura Socioeconómica y Comportamiento Colectivo" en Revista de la CEPAL, Núm.50, Santiago de Chile, Agosto de 1993.

Blau, Peter M. "Teoría de las organizaciones" en David L. Sills, Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Ed. Aguilar, Madrid, 1975.

Bobbio, Norberto. Diccionario de Política. Siglo XXI, México, 1982.

Dubet, Francois. "De la Sociología de la Identidad a la Sociología del Sujeto" en Revista de Estudios Sociológicos, Vol. II, Núm. 21, El Colegio de México, -México, 1989.

Entrevistas con los Representantes del FDSUREM en el Municipio Valle de Chalco Solidaridad, Febrero, Marzo y Abril de 1997.

Entrevistas con los miembros del Organó Colegiado de la Coalición de Organizaciones y Colonos del Valle de Chalco "Cirilo Sánchez" A.C., Febrero, Marzo y Abril de 1997.

Funes Rivas, María Jesús. "El Asociacionismo y la Redefinición de los Espacios Políticos" en Revista de Estudios Políticos (nueva época), No. 89, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, España, 1995.

G.E.M. Un Nuevo Chalco, Julio de 1988.

- Información Básica Geográfica y Estadística del Municipio Valle de Chalco Solidaridad (versión preliminar), Noviembre de 1994.
- Panorámica Socioeconómica del Estado de México 1995, República, México.
- Proyecciones de Población Total, Estado de México 1991-2000, Noviembre, de 1994.
- Agenda Estadística Básica del Estado de México 1995, Toluca, México, 1995.
- Antecedentes Históricos del Municipio de Chalco de Díaz Coarrubias., -Febrero de 1995.
- Segundo Informe de Gobierno, Cesar Camacho Quiróz, 20 de enero de 1996, Anexo estadístico, Tomo II.
- Valle de Chalco Solidaridad Municipio 122, México, 1994.

H. Ayuntamiento de Chalco. Plan de Desarrollo Municipal 1991-1993, México, 1991

H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad 1994-96. I Aniversario de la Erección Municipal, Mimeografiado.

Hiermaux, Daniel. "Ocupación del Suelo y Producción del Espacio Construido en el Valle de Chalco 1978-1991" en Schteingart, Martha (coord) Espacio y Vivienda en la Ciudad de México. CXL/MEX/ARDF, México, 1991.

INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda 1990. Datos por AGEB Urbano, Estado de México y D.F., 1990.

La Jornada, diciembre de 1995, diciembre de 1996, abril de 1997.

Lara Flores, Sara María. "Sexismo e Identidad de Género" en Revista Alteridades, Año 1, Núm. 2, UAM-I, México 1991.

Leila Ben Amor y Dominique Mathieu. "Trayectorias Sociales y Acceso a la Vivienda en el Valle de Chalco" en Revista Mexicana de Sociología, Núm. 1, 1991

Mata García, Bernardino. "Agricultura y Proletarización en una Región del Area Metropolitana de la Ciudad de México, D.F." Ponencia presentada en el IV Congreso Nacional de Escuelas de Sociología, Guadalajara, Jalisco, Octubre de 1992.

Martínez Salgado, Carolina. "Primera Aproximación al Panorama de los Daños a la Salud y Recursos para la Atención Médica en el Valle de Chalco" en Estudios Demográficos y Urbanos, El Colegio de México, Vol., 6, Núm. 1, Enero-Abril 1991

Melucci, Alberto. "La Acción Colectiva como Construcción Social" en Estudios Sociológicos, El Colegio de México, Núm. 26, Mayo- Agosto 1991.

Aportaciones Políticas al M.U.P." en Revista Mexicana de Sociología, Núm. 3, julio-septiembre de 1994.

Ramírez Saiz, Juan Manuel "Identidades en el M.U.P." en Ciudades, Año 2, Núm 7 julio-septiembre de 1990.

Tapia González, Alejandro. Proyecto Político (6 de julio de 1997), Chalco, México, enero de 1997.

* Articulación del Tiempo Corto y Largo (rumbo al 6 de julio de 1997), Chalco, México, febrero de 1997.

Touraine, Alain. "La Marginalidad Urbana" en Revista Mexicana de Sociología, Núm. 4, octubre-diciembre de 1977.